



"A ver quem passa"
**O Rossio. Proceso social y dinámicas
interactivas en una plaza del
centro de Lisboa**

Daniel Malet Calvo



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència
[Reconeixement-NoComercial-SenseObraDerivada](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/) de Creative Commons

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia
[Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/) de Creative Commons

This doctoral thesis is licensed under the
[Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/)

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/es/>



UNIVERSITAT DE BARCELONA



"A ver quem passa"

***O Rossio. Proceso social y dinámicas interactivas
en una plaza del centro de Lisboa***

Daniel Malet Calvo

Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i d'Àfrica

Facultat de Geografia i Història

Universitat de Barcelona

Doctorado en Antropología Social y Cultural, Bienio 2006-2007

Director: Manuel Delgado Ruiz

BLOQUE 5

LA FISURA POMBALINA II:

LA DERIVA URBANA

“(...) não podemos negar certo carácter alfacinha a êste Largo de S. Domingos (...) é uma crónica viva de Lisboa, com as suas imediações da Praça da Figueira, com o seu trânsito obrigatório, pela Rua Barros Queiroz e Calçada do Garcia, formigueiros de gente, que desce dos Anjos, dos bairros novos, ou de Sant'Ana velha.”

Peregrinações em Lisboa, Norberto de Araújo



UNA LISBOA SIN PATRIMONIALIZAR: LA APROPIACIÓN LUSOAFRICANA DEL LARGO DE SÃO DOMINGOS

Consideración preliminar

Dado que el término para referirnos a los descendientes africanos de antiguas colonias portuguesas parece estar en discusión, y teniendo en cuenta que al fin y al cabo se trata solamente de una convención, nos permitimos citar aquí al cantante de hip-hop Boss AC, que se define a sí mismo como *Tuga-verdiano*¹:

*“Luso-Africano ou Afro-Lusitano? Não sou cavalo, sou humano
Puro-sangue aqui é engano. Tenho tuga, bife e cabo-verdeano
A mistura é refinada, o resultado? Mulato bem bacano”*

Por nuestra parte, y negándonos a aceptar la exclusividad del término “lusoafricanos” para designar a los portugueses blancos relacionados con África -sea cual fuere su lugar de nacimiento-, usaremos el término “lusoafricanos” para referirnos a personas que -viviendo en Portugal- parecen ser de ascendencia africana.

El *largo de São Domingos*, conocido como *Embaixada da Guiné*, es la obertura noreste de *Rossio*, espacio que acoge cada día a numerosos grupos de lusoafricanos, quienes acuden para encontrarse con sus compatriotas y conocidos. Puesto que se trata de una presencia diaria, masiva y significativa, trataremos de comprender su origen, desentrañar su estructura y funcionamiento, así como esbozar alguna comprensión acerca de los movimientos de las autoridades ante esta incómoda apropiación en el epicentro mismo del cosmopolitismo urbano. Ahora bien, la presencia negra en el espacio público lisboeta no es nada nuevo, vamos a ver los precedentes de lo africano en la ciudad para interrogarnos luego sobre el origen de esta apropiación tan característica de la *Praça do Rossio*².

¹ *Tuga* es una expresión procedente de la derivación regresiva *Portuga*, bastante antigua y popularizada por los guerrilleros durante la guerra colonial, que así se referían a los soldados portugueses. Hoy, desprendido ya de su carácter peyorativo, se encuentra frecuentemente en el fútbol o en la cultura musical del Rap y el Hip-Hop.

² Una parte muy reducida de este capítulo ha aparecido publicada en la revista de arquitectura *Diagonal*, número 24 (2010). Asimismo fue objeto de una comunicación en el 7º *Congresso Ibérico de Estudos Africanos* celebrado en Lisboa en setiembre de 2010.

Lisboa será africana o no será: la negritud como elemento permanente en la ciudad



Cabe recordar que ya en el siglo XVI (con un 13% de población lisboeta negra³) *Rossio* funcionaba como el espacio predilecto de visibilización de las actividades socioeconómicas de los esclavos negros. Aquí se hacía palpable su vínculo con el trabajo en la capital a través de la figura de los *caiadores*, a quines los contratistas acudían para encargarse del enlucido de paredes y techos. Su presencia se encuentra testimoniada al menos hasta el 1889 por el etnólogo J. Leite de Vasconcelos, al término de un siglo caracterizado por la voluntad de borrarlos de *Rossio*⁴. Hasta hoy una expresión popular recuerda esta presencia laboral en *Rossio*:

“*Para lá de chatear, vai pintar o telhado do Rossio!*”⁵. Los negros -esclavos, libertos y luego liberados- serán una presencia muy habitual en Lisboa, ejecutando toda clase de tareas, y componiendo muchas de las escenas de la vida cotidiana de la ciudad legadas por los pintores desde el siglo XVI.

La sutil interpenetración del elemento africano con el portugués, no reserva necesariamente un papel subalterno para el primero, sino que en ocasiones sucede todo lo contrario. La integración de un número significativo de personas de origen africano a lo largo de los siglos en todas las clases sociales, es una constante. Ciertas familias de mestizos y negros, o hijos bastardos nacidos de esclavas, tienen la oportunidad de copar ciertos puestos en la burguesía lisboeta, sumergiéndose en un ambiente socializador elitista, donde adquieren los manejos dramaturgicos y las actitudes públicas hegemónicas necesarias para su blanqueamiento social. Hasta el siglo XIX tal proceso de integración y reproducción se acompaña siempre de un ocultamiento de las raíces, así como de un blanqueamiento cosmético de la piel para aquellos cuyo mestizaje fenotípico no bastaba; además, era necesario seguir disolviendo sus caracteres en las estrategias de alianza de las sucesivas generaciones. Probablemente el Marqués de Pombal fuera descendiente de una esclava negra; y el controvertido y multidisciplinar artista José de Almada-Negreiros fue con toda certeza un mestizo de São Tomé. Efectivamente, si en la alta política la revelación de tal descendencia sería más problemática, en el mundo de las artes ya desde el siglo XVI se registran numerosos mestizos entre los grandes nombres de la poesía y el espectáculo. No cabe decir que en la cultura popular no se

³ ROCHA, AGUALUSA, SEMEDO, 1993: 14.

⁴ LOUDE, 2005: 46. Calderón Dinis afirma que en los primeros años del siglo XX todavía sería posible verlos con su escalera, su brocha y su lata de cal, pregonando por las calles de la ciudad. DINIS, 1986: 190.

⁵ “¡Para de molestar y vete a pintar el techo de *Rossio!*”

precisaba, obviamente, de ninguna maniobra transformista.

Y es a partir de ésta, de la cultura popular, que podemos atestiguar la permeabilidad real de lo africano en la sociedad portuguesa, como el gusto por sus obscenas y lúbricas danzas, muy influyentes en las manifestaciones artísticas locales y motivo de verdadero escándalo para los visitantes; así como las numerosas absorciones léxicas de términos africanos volcados al portugués, sobretodo de origen bantú. Reconocer (más allá de lo que se podría suponer a partir de la opresión esclavista) que los procesos de criolización son más bidireccionales de lo que se podría suponer, no obsta para admitir que, en general, el elemento humano africano en la capital portuguesa estuviera mayoritariamente regido por unas durísimas condiciones de explotación. Pero lo cierto es que, como ya hemos señalado en numerosas ocasiones, la propia identidad lusa se construye desde muy antiguo mediante el intercambio constante con lo africano, así como por el recurso y reconfiguración de numerosos de sus ingredientes socioculturales. Muchos de los elementos que se fraguan en el crisol de la identidad triangular luso-afro-brasileña (ya vimos el caso del fado) se encuentran fundamentando los caracteres básicos para el sustento de la idiosincrasia portuguesa, como la *saudade*, a través de la cual se erige toda la ideología sebastianista y del Quinto Império. Una manifestación totalmente contemporánea de la recurrencia del fenómeno sincrético en la sociedad portuguesa, son los cultos mágicos que se desarrollan al pie de la estatua del Dr. Sousa Martins, y que hemos visto más arriba. La vitalidad de esta manifestación de religiosidad popular, podría ser fácilmente atribuida a la permeabilidad que el culto a los santos mostraría ante componentes africanos del candomblé, a lo largo de siglos de secularización local y mixturabilidad luso-afro-brasileña⁶.

Pero la vindicación de lo africano en términos explícitos, vehementes y politizados no llega hasta principios del siglo XX cuando, aprovechando los nuevos aires de la República, surgen numerosos órganos de expresión de la negritud en Lisboa. Con la consolidación del salazarismo, las actividades africanistas serán relegadas en las casas de Angola, Mozambique o Cabo Verde, mientras siguen llegando a Lisboa numerosos estudiantes naturales de las colonias portuguesas, que obligan a crear un centro único más controlable. La expresión política clandestina quedará así centralizada en la *Casa dos Estudantes do Império* (CEI) donde, bajo la atenta vigilancia de la policía política de Salazar, se formarán la mayor parte de líderes políticos y literatos nacionalistas africanos. Provenientes de familias de élite en sus países -y en contacto con la oposición local al régimen en la clandestinidad- acabarán copando los cuadros políticos de los PALOP (Países Africanos de Lengua Oficial Portuguesa) tras las independencias. África, como protagonista de las Guerras Coloniales

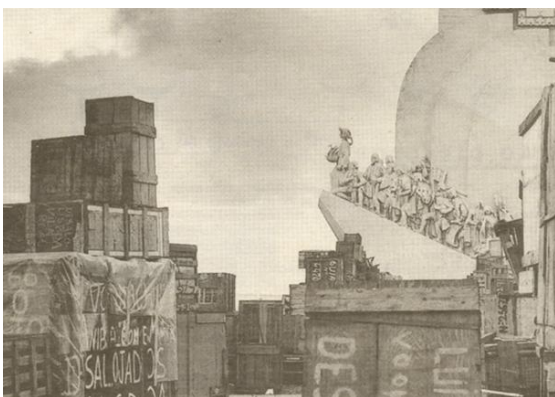
⁶ Un magnífico retrato de la sobreposición de significados y prácticas, diagnósticos adivinatorios, magia y rituales relacionados con la salud en la Lisboa actual, en BASTOS, 2001.

portuguesas, será también de alguna forma fundamento para la Revolución de Abril de 1974, en gran parte causada por el agotamiento de los cargos militares intermedios destinados al África. En el cine militante de Rui Simões, comprometido con el proceso revolucionario portugués: *Deus, Pátria, Autoridade* (1975) y *Bom Povo Português* (estrenado en 1980), las imágenes de los movimientos africanos de liberación se confunden en una misma solidaridad revolucionaria.

Jean-Yves Loude juega con las palabras contraponiendo la “ciudad negra” que trata de desglosar, a la “ciudad blanca” de Alain Tanner. En su libro, que funciona como un recorrido-entrevista de la ciudad de Lisboa por espacios y personajes marcados por la africanidad -en el cual, por cierto, *Rossio* tiene 3 capítulos-, encontramos un ejercicio destinado a revelarnos la profundidad de lo africano en la ciudad de Lisboa, así como las continuidades de este vínculo en las actuales manifestaciones negras⁷. Con la llegada de los contingentes africanos después de la descolonización, desembarca una nueva ola de corporalidades, sonoridades y léxico africano en el habla portuguesa, que penetra especialmente en el argot y en las prácticas de la cultura juvenil. Vamos a ver ahora la vinculación existente entre la llegada de estos contingentes africanos a la ciudad de Lisboa después de las independencias, con nuestro objeto de indagación: la reunión diaria y bulliciosa de lusoafricanos en *Rossio*.

El enigma de la presencia lusoafricana en el *Largo de São Domingos*

A partir de la gran migración desde las ex-colonias portuguesas africanas entre 1974 y mediados de los años 80, el *largo* se llena de *retornados*⁸, excombatientes y lisiados de guerra, que acuden al



Ante el *Padrão dos Descobrimentos* se amontonan las cajas pertenecientes a los *retornados*

Palácio Almada (o *da Independência*) que en ese momento acoge la *Associação dos Deficientes das Forças Armadas*. La presencia y el recuerdo de estos acontecimientos bélicos recientes se puede rastrear en los tatuajes que muchos portugueses exhiben en su pecho y brazos, donde figuran las fechas, lugares y cuerpos de su destino militar colonial, nada extraños de encontrar en el metro, en los bares o en cualquier

⁷ LOUDE, 2005

⁸ Con este término se hace referencia a los portugueses que vivían en las colonias de ultramar y que, en un repentino y masivo retorno -muchas veces sin nada entre manos-, generaron una situación caótica que se añadía al contexto revolucionario de una metrópolis -para muchos- completamente extraña y ajena. Véase el siguiente blog para vislumbrar someramente las contradicciones, el dolor y el impacto que supuso ese momento: <http://retornadosafrica.blogspot.com>

espacio urbano. Asimismo en algunos programas matinales de la televisión pública, podemos ver desfilar en la parte inferior de la pantalla mensajes SMS que dejan aquellos que tratan de reencontrar a sus antiguos compañeros de filas, con quines coincidieron en sus destinaciones coloniales⁹. Pero también regresan en los primeros años aquellos lusoafrikanos que lucharon en el bando portugués como tropas auxiliares (sobretudo guineanos), o que formaban parte de la administración colonial (sobretudo angoleños y caboverdianos), *retornados* también, y que organizan las primeras redes migratorias de una cierta magnitud en la antigua metrópolis¹⁰. Así, con la descolonización subsiguiente a la Revolución de Abril, la *Praça do Rossio* se convertirá en un eje central de la visibilidad pública de las poblaciones lusoafrikanas lisboetas, que perdura hasta hoy.

Un informante guineano, charlando en el Adamastor en agosto de 2008, me contaba que la gente dormía durante días en el *Largo de São Domingos*, ante el *Palácio*, y que en ocasiones se ponían enfermos y morían, después de ingerir las palomas que habían capturado y cocinado en *Rossio*. Desde los días en que se sucedían las independencias de los PALOP, el *largo* se convierte en el punto de reunión de esos contingentes de lusoafrikanos, que siguen hoy atrapados en *Rossio*, en el limen de la ciudad, explicitando hasta que punto su situación de *retornados* sigue siendo ambigua. Aún entre dos mundos, un sinnúmero de pequeños grupos en conversación siguen desarrollando hoy en el *largo* actividades relacionadas con el contacto con sus familiares en la tierra de origen: antes se intercambiaban informaciones sobre como realizar llamadas internacionales de forma económica, o se alquilaban los móviles a tarifas más bajas que la operadora hasta que ésta cortaba la línea por impago. Hoy, todos tienen teléfono móvil, pero siguen acudiendo al *largo*, que funciona como una plaza pública donde comentar los acontecimientos recientes en sus países, con los cuales permanecen en contacto en la medida en que los mecanismos de exclusión de la sociedad lisboeta les mantienen en ese umbral de solidaridades. Quizás el calor de sus distantes seres queridos compensa la angustia de la inestabilidad laboral y la marginación institucional a que se encuentran sometidos.

Los grupos lusoafrikanos que se encuentran en *Rossio*, angoleños y sobretudo guineanos, muchos ataviados con sus túnicas y el gorro de lana que Amílcar Cabral convirtió en un símbolo, encuentran trabajo



⁹ Cabe tener en cuenta que fue una guerra que conmocionó a varias generaciones, dejando muchísimos muertos, mutilados e incapacitados de distinto tipo, en especial entre la población de ultramar. Números recientes surgidos durante el 40 aniversario del inicio de las guerras coloniales, en 2011, arrojan para los portugueses 8803 militares muertos y 15.507 portadores de una deficiencia permanente. Para los africanos, los números son menos conocidos, pero muchísimo más abultados, alrededor de 70.000 víctimas e inúmeros heridos e incapacitados.

¹⁰ MACAÍSTA MALHEIROS, 1996.

periódicamente en la construcción, de camareros o en los transportes públicos. También encontramos a algunos estudiantes, a viejos jubilados que contemplan en silencio el paso de las mulatas, y a mozambiqueños (mucho menos numerosos) que han podido costearse el carísimo billete de avión hasta Portugal. Dice un estudiante de éste país: “*Era como se já tivesse dentro de mim uma série de indicadores, de valores e de mensagens próprios desta cidade. Eu penso que a relação de Portugal com as antigas colónias vai além da ordem cultural – é de ordem genética! Ficou em nós qualquer coisa, como uma memória genética residual. A verdade é que, quando eu cheguei, reconheci imediatamente uma série de coisas, desde as calçadas à própria linguagem gestual das pessoas*”¹¹. Otros africanos, como los zairenses, que entran en Portugal con pasaporte angoleño, o los senegaleses, tienen menos presencia en *Rossio*, así como en el número total de africanos en Lisboa¹². Es natural que se muestren menos presentes, puesto que para ellos el *largo* probablemente nunca ha significado lo que para guineanos y angoleños, cuyos países estuvieron fuertemente implicados en las contiendas coloniales y en los retornos masivos de finales de los 70. La comunidad caboverdiana, la primera y más numerosa, no muestra demasiada presencia en *Rossio*, sino más bien en el *bairro* de *Cova da Moura*, o en la zona de *São Bento*, donde cuentan con numerosos bares y espacios de encuentro propios, cerca de la que fue mi casa durante el 2006.

Precisamente guineanos y caboverdianos definen los dos polos extremos a través de los cuales los portugueses imaginan a los lusoafrianos: Los caboverdianos -a pesar de ser la *Cova da Moura* uno de los “*bairros étnicos*” de peor reputación- son considerados los más “civilizados”, “mestizos” y “aculturados” de entre los lusoafrianos; los guineanos, por el contrario, representan lo “primitivo”, lo “salvaje”, su piel oscura y sus tradiciones -sean animistas sean musulmanas- se consideran la antinomia de la cultura portuguesa. Esta dicotomía mediante la cual se construyen los estereotipos dentro de las fronteras portuguesas, son una curiosa y fiel reproducción de las oposiciones que pueden hallarse en el archipiélago de Cabo Verde. Efectivamente, al encontrarse la construcción identitaria de la *krioulidade* o *caboverdianidade*, a medio camino entre África y Europa, su tensión constitutiva se expresa por la siguiente oposición: Isla de Santiago (Praia) / Isla de São Vicente (Mindelo). Realidades insulares muy distintas y puntuadas por dos variantes aceptadas de la lengua criolla, la primera representa el esclavismo, el contacto con África (Guinea), lo salvaje. A la segunda le corresponde, por su “proximidad” a Europa y su parecido urbano-arquitectónico con Portugal, el colonialismo, la cultura, el mestizaje en la piel y en las costumbres. Praia capital política, Mindelo capital cultural. No se olvide que fue en Mindelo que radicaban las élites

¹¹ Citado en ROCHA, AGUALUSA, SEMEDO, 1993: 12-13. El misticismo cultural de esta descripción, muy semejante a lo que hemos visto más arriba para el caso de los brasileños en el ámbito del lusotropicalismo, es impensable para las ex-colonias de la corona española.

¹² Un completo balance de 40 años de emigración africana en Portugal, en MACHADO, 2009.

intelectuales caboverdianas partidarias de la separación con la africanidad excesiva de una Guinea-Bissau con la que no se identificaban. Todavía hoy Guinea-Bissau y Cabo Verde, fracasada la unión, se disputan el patrimonio de la figura de Amílcar Cabral¹³.



Pues bien, volvamos al *Largo*. Ciertos teóricos aducen que esta presencia masiva en el *largo de São Domingos* -sobre todo de guineanos- se debe a la inexistencia de un núcleo residencial periférico propio en forma de *bairro* segregado donde desarrollar las sociabilidades del grupo. Al ser los guineanos un contingente caracterizado por una llegada sostenida y progresiva que solamente a partir

de los 90 mostró aumentos poblacionales significativos -con los *bairros de lata* ya en declive- hubieran adoptado como espacio de encuentro y socialización el corazón mismo de la ciudad. Caboverdianos o angoleños, al disponer de núcleos residenciales con varios estratos generacionales, desarrollarían en ellos su necesidad de encuentro y convivencia. Fernando Luis Machado, el gran especialista portugués en inmigrantes guineanos, con quien tuve la oportunidad de encontrarme en octubre de 2009, es de esa opinión: “*à falta de contiguidade física e permanência residencial, a sociabilidade guineense reconstitui-se e constrói-se pela apropriação de espaços públicos*”, y “*É provavelmente por essa razão que se assiste, por outro lado, à “territorialização” da sociabilidade guineense em espaços urbanos não residenciais, de que o exemplo, por excelência, é, em Lisboa, o eixo Rossio – Praça da Figueira*”¹⁴. Pensar *Rossio* como sustitución funcional del *bairro* propio nos convence parcialmente. Por una lado sabemos que la presencia lusoafriana en este rincón de la plaza y en *Rossio* en general es antiquísima; además los guineanos musulmanes tienen un lugar de reunión privilegiado en la oración de los viernes: la Gran Mezquita de Lisboa de la *Praça de Espanha*. Por otro lado parecería que las funcionalidades y características propias de un *bairro* residencial homogéneo y periférico difieren del carácter cosmopolita y agitado de los espacios céntricos. ¿Cómo podrían reproducirse de la misma forma en *Rossio* las sociabilidades propias de la vecindad y el interreconocimiento restringido de *bairro*?, ¿Cómo gestionar las visibilidades y el control social característico del ámbito comunitario en el centro estricto de Lisboa? A pesar de todo, si finalmente admitimos ese extremo (que debido a una carencia de estabilidad y densidad residencial, *Rossio – Figueira* vienen a sustituir el centro de la sociabilidad guineana) no estamos dispuestos a ir más allá. Es decir, la antigüedad de la presencia lusoafriana en *Rossio* está suficientemente probada como para seguir complejizando acerca de la multitudinaria convergencia

¹³ VASCONCELOS, 2006 y MALET, 2011.

¹⁴ MACHADO, 2002: 230

de estos lisboetas.

Hasta el momento tenemos el “*bairro*” guineano, que se originaría hacia 1990; los batallones africanos de *retornados* que se instalan en las puertas del *Palácio Almada* para reclamar sus pensiones, a partir de finales de los 70 del siglo XX; los antiguos negros liberados trabajando en el centro de la ciudad, sobretodo de *caidores*, como mínimo a lo largo del siglo XIX. Finalmente podemos añadir la muy probable existencia de una cofradía de negros libres en la iglesia de *São Domingos*, en el *largo* del mismo nombre, y que dataría del siglo XVII¹⁵.

Sea cual fuere la vinculación inicial de la plaza con los contingentes africanos, parece claro que desde antiguo se atestigua una presencia notable y localizada de éstos, sin que fuera constante la actividad a la que consagran su presencia. Veamos qué actividades se desempeñan hoy en el *Largo de São Domingos* y como se estructura el encuentro que tiene lugar en este rincón de *Rossio*.

Aspectos ecológicos y etológicos de una ocupación masiva cotidiana

La posición de *Rossio* respecto a la ciudad y a sus suburbios, convierte este espacio en un enclave céntrico, comunicado y dotado de servicios, donde los lusoaffricanos del *Largo* ejercen la socialización a lo largo de una ancha red de conocidos; se dedican a la dilatada contemplación del paso de los transeúntes; acceden a los recursos laborales y económicos que les procura el interreconocimiento generalizado; se informan, discuten y deliberan sobre el estado de las cosas en sus países, o sobre cualquier otro tema; y despliegan variadas prácticas socioeconómicas (desde el alquiler del móvil, pasando por pequeñas transacciones o préstamos y hasta prácticas de comercio informal). No es nada extraño que muchos de sus concurrentes acudan con una carpeta llena de papeles bajo el brazo, pidiendo consejos a conocidos sobre algún aspecto del contrato o del permiso de residencia, para luego encontrarse con alguien y quedarse para charlar un rato. Como terreno de sociabilidades aquí se obtienen contactos y recursos variados de compatriotas, familiares y amigos -siendo una imagen muy habitual la circulación de números de teléfono-, pero el largo sirve también para pasar el rato, reírse y -en algunos casos- emborracharse bebiendo *ginja* mientras se comenta a los turistas que



¹⁵ Comunicación personal de Isabel Boavida, investigadora del ISCTE, en el *Congreso Ibérico de Estudios Africanos* de 2010, celebrado en Lisboa.

desfilan por el *Largo*. Ahora bien, no es en ningún caso un espacio estrictamente comunitario, siendo la concurrencia y el encuentro entre desconocidos un aspecto generalizado.



Quizás la más llamativa de las actividades que aquí tienen lugar es la elaboración y venta de amuletos protectores ante el mal de ojo y otras actividades de brujería, así como artículos medicinales y de cura. Estas prácticas se asocian claramente al contingente guineano -como la venta de productos alimenticios *da terra* que sobretodo las mujeres andan

vendiendo por el *largo*-, ofreciendo aquel aspecto que los coterráneos asimilan al *tchom di pepel* (suelo de papel), una zona de Bissau con las mismas características de socialización y mercadeo. Esta apropiación guineana pues, se parece más a la que se realiza en un verdadero espacio céntrico, más que la propia de un lugar marcado por la vecindad de una plaza de *bairro*. Dicho de otro modo, lo repetimos, su propia situación en el punto más cosmopolita de la ciudad hace del *bairro* del *largo*, un núcleo no comunitario, una reunión de urbanitas que convergen para practicar, en un espacio determinado, la densidad de sus relaciones.

Así, avanzando más allá de la “guineidad” del *largo*, podemos decir que el fenómeno que aquí tiene lugar es el de la apropiación de un espacio concreto mediante la presencia asidua de una colectividad tan ancha como de límites difusos. En el *largo* se da el encuentro entre conocidos (estructurado y estructurante) para charlar sobre la situación laboral y personal, encontrarse con amigos al salir de trabajar y contemplar el paso de los transeúntes. Así me lo refieren dos angoleños de mediana edad en mayo de 2008: “No tiene nada de especial, es un punto de encuentro, como nosotros dos que nos hemos encontrado aquí y luego cada uno para su casa. Además aquí está la *linha de Sintra*¹⁶, *Cascais*, el otro lado del río queda cerca...”. Efectivamente, *Rossio* es el corazón de la ciudad, terminal de terminales, con la estación al lado, el acceso a dos líneas de metro (azul y verde), autobuses hacia todas partes y los ferrys hacia el margen sur del río, que no quedan demasiado lejos. La mayoría de informantes referencian el espacio como lugar de encuentro, sin asociarlo al retorno de las tropas africanas exiliadas, excepto uno de ellos -altamente alcoholizado- que hacía referencia a la vergüenza que sentía por las tropas africanas de “negros matando a otros negros”. Pero el encuentro más extraño fue con otro angoleño, “betinho”, que aprovechó mi disposición a pagarle cerveza tras cerveza para deslizar un relato con historias de todo tipo,

¹⁶ Se trata de una de las líneas férreas suburbanas más concurridas de Europa, y su estación terminal es *Rossio*.

salpicadas con alguna noticia que le arrancaba sobre el *largo*. Destacó especialmente la posibilidad de encontrar cualquier cosa, de comprar lo que fuera en la baranda del *largo*. Los vendedores, claro, no llevaban nada encima, pero es bien sabido -continúa- que hablando con ellos puedes encontrar desde gafas y haxix, hasta armas y pasaportes falsos. Este pretexto es el que luego esgrimen las autoridades para intervenir puntualmente en el *largo*.

En términos ecológicos la apropiación lusoaficana se presenta como una ocupación intensiva, no exclusiva, sujeta a la reestructuración constante de la composición espacial y humana, y marcada por una intensa presencia en la zona de la baranda. El llano del *Largo* muestra la irradiación de esta influencia lusoaficana, pero su composición más heterogénea y su circulación intensiva dependen del gran caudal de flujos humanos que circulan por este espacio. Es



decir, el interés topológico de esta zona es la tensión no conflictiva que se genera entre el carácter rotundo y relativamente estático de la ocupación (sobretudo en la baranda), y la naturaleza circulatoria de una parte muy importante del espacio apropiado; así como las líneas de difusión, irradiación y retirada que se dibujan a lo largo de la jornada siguiendo una pauta espacial centrífuga, desde la baranda como núcleo. Cabe decir que las zonas por las que se extiende el área de influencia del ambiente socializador del *largo*, abarcan no solamente la baranda y la explanada, sino que llegan hasta la mitad oriental del Teatro y la mitad septentrional del eje Augusta Norte. Con una composición sexual preminentemente masculina en edad activa, encontramos también mujeres pero de forma más efímera, un escenario no muy diferente del que puede consignarse en el resto de la plaza, cosa que descarta una interpretación etnicista¹⁷. Si bien los ancianos lusoaficanos son una presencia frecuente, éstos prefieren los bancos de los alrededores, sin ser extraño encontrarlos como usuarios asiduos del *Largo*.

Es necesario hacer notar hasta qué punto la extensión de esta ocupación se relaciona con una clara intencionalidad contemplativa de los contingentes lusoaficanos, que se asoman desde un espacio cálido y recogido. Parcialmente aislados de la agitación de los ejes peatonales, en la baranda, se dejan seducir por el contacto con el movimiento propio del pretendido cosmopolitismo de *Rossio*.

¹⁷ Éste panorama no se corresponde con una menor presencia de mujeres residentes de los PALOP, sino con una construcción social marcadamente masculinizada del tiempo y el espacio en la calle, como la de los portugueses “de toda la vida”. Las estadísticas sobre población extranjera residente en LUCINDA FONSECA, MALHEIROS, ESTEVES, CALDEIRA, 2002. Y en la página Web del Instituto Nacional de Estadística (www.ine.pt).



Efectivamente, el espacio nuclear de la presencia lusoaficana en *Rossio* se sitúa medio remontándose hacia el sosegado barrio de *Santana*, al norte inmediato, y muy cerca de *Barros Queiroz*, callejuela que conduce directamente hacia *Martim Moniz – Palma – Almirante Reis*, núcleo residencial con fuerte presencia lusoaficana. Me lo recalca un joven mulato de orgullosa melena encrespada, usuario habitual del

espacio, señalando hacia el eje *Almirante Reis*: “*Nada especial, es un rendez-vous como cualquier otro, además está la ginjinha y aquí cerca los bairros africanos*”. El *largo* es, además, una especie de corredor turístico con dos focos principales de atracción. La *ginjinha*, establecimiento donde se sirve el famoso licor conocido como *ginja* -que atrae tanto a locales como a turistas- genera una bolsa importante de peatones en sus inmediaciones, dado que en el interior no hay espacio practicable más que para una cola de 2 o 3 personas. En segundo lugar, tras el *Teatro Nacional D. Maria II*, nace una de las tres principales vías de circulación y venda de cara al turismo (las tres confluyen en *Rossio*), la famosa *Rua de Portas de Santo Antão*, atestada de restaurantes y tiendas para turistas, teatros e instituciones locales de importancia como la *Casa do Alentejo*, El *Ateneo Lisbonense* o la *Sociedade de Geografia*¹⁸. Todo ello genera una heterogeneidad circulatoria característica que convierte el *Largo* en un lugar de paso muy atractivo para la contemplación y el encuentro.

Pues bien, más allá de la supuesta especificidad guineana de la apropiación del *largo*, lo que encontramos en él es el aprovechamiento masivo de sus atributos por parte de los usuarios en general. Su funcionalidad se dobla en dos dimensiones intrínsecas al espacio: circulación y visibilidad, variables siempre presentes en las estrategias de apropiación de los lusoaficanos para asegurarse un cierto ámbito “privado”. El objetivo sería desarrollar el encuentro, la socialización y la contemplación, situándose parcialmente resguardados del flujo a la vez que se libran a la sensualidad de sus vaivenes. Ante esto podemos hablar de tres clases de disposiciones dramáticas sobre el espacio, lo que nos permite dibujar también una cierta jerarquización espacial e interactiva, alejándonos siempre de consideraciones esencializadoras a nivel étnico, cultural o de otro tipo.

Por un lado tenemos aquellos grupos que se sitúan fuertemente parapetados en la baranda o en los bancos de piedra del *largo*, mostrando una gran permanencia durante todo el día, una amplísima red

¹⁸ Para una descripción mucho más pormenorizada de la zona, sus instituciones y las de sus inmediaciones, véase más arriba el apartado donde caracterizamos el espacio del *Largo*.

de conocidos y ademanes que transmiten un cierto tono dominante sobre el espacio y sus gentes. Dado que las actividades que algunos desempeñan precisan de una cierta vía de escape y previsión ante la llegada de las autoridades (pero también porqué la baranda y los bancos de piedra son sin duda el mejor espacio en cuanto a dominio visual del *largo* por motivos meramente estéticos) se sitúan elevados/encostados respecto al público circulante. Dentro de esta modalidad interactiva y espacial (retraída, silenciosa, observadora, selectiva) encontraríamos a los comerciantes informales o a los fabricantes de amuletos, a los habituales, así como a los jóvenes que vienen a trapichear. Se registra una cierta continuidad espacial y conductual con la siguiente modalidad -la más característica del *largo*-, respecto a la cual no es posible establecer fronteras precisas. Se trata de los grupos en conversación quienes, de hecho, pueden tener el origen en elementos apostados en la baranda o en los bancos, que abandonan momentáneamente su disposición para lanzarse al ruedo de las conversaciones.



Los grupos en conversación, quienes ocupan la siguiente capa morfológica sobre el espacio, representan una actitud inversa a los anteriores. Formando núcleos claramente delimitados de entre 2 y 6 personas, suelen situarse de forma abiertamente visible al exterior, mientras sus miradas se focalizan en un trabajo centrípeto en vistas al mantenimiento del grupo, pero también a la integración o salida de sus miembros. Su condición de unidad autónoma emergente tiene como lugar natural la amplitud del *largo*, pero si los primeros se pegaban a la pared y a los muros, éstos se sitúan como una segunda capa ocupando el espacio entre los primeros y el epicentro imaginario del *largo*. Suelen permanecer menos tiempo en el espacio, aunque a menudo oscilan entre esta posición y la de los primeros (tanto a nivel espacial como interactivo). Por decirlo de alguna manera, se desplazan para transformar sus modalidades, abandonando de alguna manera el espacio fuertemente privativo de la baranda para librarse al juego público socializador. Otra consecuencia significativa



de esta clasificación de base relacional es la disolución de la categoría “guineanos”, puesto que se encontrarían entre este grupo y el anterior, siendo éste el que les proporciona una vía de escape a la etnización. Se trata del estado social más característico del *largo*, al que proporciona la vitalidad y animación propia de este rincón de *Rossio*.

La última categoría corresponde al público circulante, elemento fundamental para la alimentación del proceso social que aquí se desarrolla. Sea ocupando el espacio central del *largo* en tanto que potencialidades, sea transitando por sus canales de paso y acceso para desaparecer en cuestión de segundos, ya se habrá adivinado que sus integrantes pueden convertirse en cualquier momento en un núcleo de observación/conversación. Pero en su estado natural, por su condición inestable, no pueden comprender ni respetar los códigos del espacio moral que les permitiría asimilarse, su integración es imposible. Incluimos aquí a todo el elenco de personajes cuya alteración mental (borrachos), motriz (transeúntes-passantes) o cognitiva (turistas), les convierte en “indeseables” para las anteriores modalidades, aunque les sea permitido observar, e incluso eventualmente generar un grupúsculo conversacional, en formaciones siempre muy efímeras. A pesar de ser rechazados por los elementos más establecidos, sin ellos y el desorden que introducen no existiría este lugar con sus atributos de centralidad, visibilidad y circulación, cualidades de que los otros se sirven para sus fines.

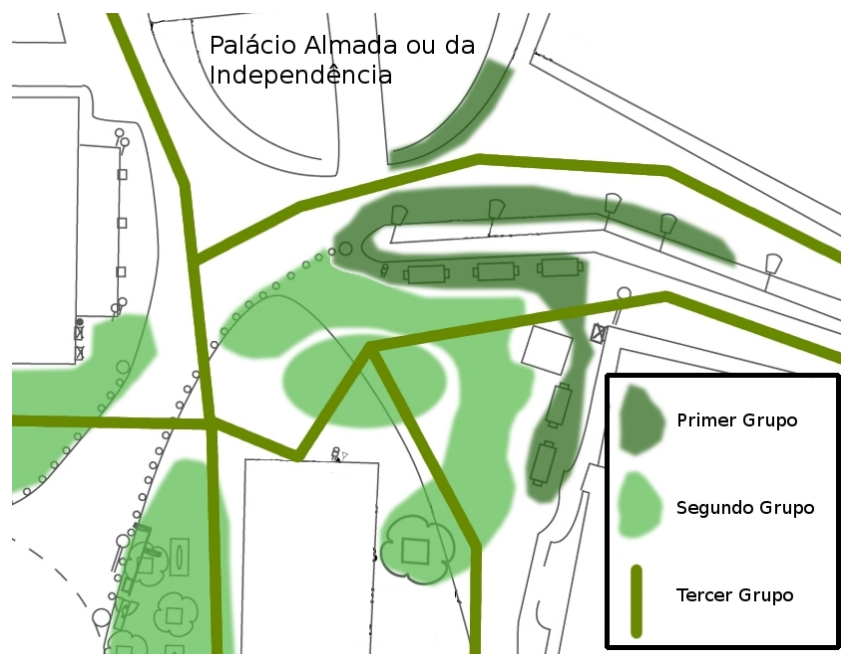


Diagrama de la estructuración socioespacial en el *Largo de São Domingos*

Esta clasificación formalmente tripartita, revela un modelo socioespacial que ordena de forma visual, funcional e interactiva el espacio del *largo*, mostrando a su vez una naturaleza ritual en su proceso de estructuración. Efectivamente, el tránsito e integración entre los tres grupos interactivos que se apropian del *largo*, está necesitado de manejos rituales concretos que hagan posible el movimiento de entradas y salidas, así como los desplazamientos entre segmentos. Veremos ahora cómo el apretón de manos se convierte en una institución social de primer orden para realizar la

transición entre tres mundos. Además, indagaremos sobre el papel que ocupa este rito de agregación en los regímenes socioespaciales del mundo luso.

El apretón de manos como ritual de agregación en el *Largo de São Domingos de Rossio*.

Muy pronto en el trabajo de campo me percaté de la extraordinaria recurrencia observable del apretón de manos en el espacio urbano, especialmente frecuente en el ámbito de influencia del *largo*, siendo como es el núcleo de socialización por excelencia de *Rossio*. Desde posiciones físicas más o menos estables, o interrumpiendo el desarrollo de un desplazamiento, el encuentro entre dos conocidos (o la presentación entre desconocidos) recibe su confirmación en el momento del apretón de manos¹⁹. Tras el acercamiento proxémico derivado de un relajamiento mutuo de la distancia personal, se realiza el estrechamiento de la mano, frecuentemente con suavidad y sosteniendo la posición unos segundos. El saludo de integración debe contener en algún momento la focalización de la mirada con quién se sella el contacto físico, y es frecuente el intercambio de algunas palabras durante el rito: el ofrecimiento de una identidad fundadora en un primer contacto, o fórmulas sobre el estado de las cosas en los subsiguientes. Se ha especulado demasiado sobre los orígenes históricos o funcionales de este rito de salutación y sus variantes, que podemos sintetizar diciendo que la unión de las manos garantiza que no sean usadas para la agresión, supone el apaciguamiento preventivo ante la potencialidad violenta de cualquier encuentro²⁰. Sea como sea, lo cierto es que estos rituales siguen pasos específicos de naturaleza etológica y ceremonial, están hechos de movimientos estratégicos ritualizados que suelen seguir la secuencia: avistamiento, reconocimiento, acercamiento, salutación. Veamos un ejemplo del sentido protocolario del rito, en la boca del metro, eje Augusta norte, área de influencia del *largo*:

“Un lusoaficano joven acaba de encontrarse con un conocido, que pasa inmediatamente a presentarle a los otros dos. Se produce una ronda de saluciones mediante estrechamiento de la mano, en un acto que se hace extrañamente homogéneo, casi marcial. Nadie pierde su sonrisa inicial, que parece que debe mantenerse constante durante todo el ritual de presentación. El chico que es introducido va avanzando de lado hacia cada uno de los tres chicos -que se encuentran apoyados en la pared de la boca del metro de cara al centro de la plaza- a quienes estrecha la mano con un apretón sostenido y mientras agita la cabeza con pequeños movimientos casi seductores. No puedo oír lo que se dicen, aunque quizás tampoco lo entendería, pero no importa”. (Diario de Campo, 1 de junio de 2008).

Los saludos pueden ser también un ámbito ritual donde efectuar inversiones simbólicas con el fin de

¹⁹ La primera parte de esta reflexión, sobre los encuentros de baja y alta intensidad, se encuentra al final del análisis de la zona 11 (eje Augusta norte) en el capítulo de caracterización socioespacial.

²⁰ DAVIS, 2010: 69-79

poner en duda aquello que instituyen. Un ejemplo es la imitación del saludo militar que algunas veces hacían los ancianos del eje Ouro sur, siendo además probable que ellos mismos hubieran servido en la tropa, a juzgar por sus tatuajes. Algunas burlas habituales que invierten la ceremonialidad del apretón de agregación, son aquellas en que se toma la mano de alguien como si fuera una damisela de antaño, arrodillándose incluso. O aquellas en que se da un largo y exagerado apretón de manos dando a entender que alguien se está dando mucha importancia, o como si la ocasión fuera especialmente solemne. Las inversiones burlescas de las modalidades de saludo lo que acaban demostrando es lo importante que la institución es para el desarrollo normal y cotidiano de las relaciones sociales.

Culturalmente muy extendido como código ritual de salutación, sería ridículo tratar de restringir el apretón de manos a una sociedad concreta. Ahora bien, queremos destacar aquí las sutiles particularidades que hemos observado en los mundos lusos que conocemos, que se reducen a Portugal, a Cabo Verde, y a las posibles modalidades que otras gentes en tránsito pusieran en funcionamiento en el *largo*, como guineanos, angoleños, etc. Lo cierto es que esta institución ritual se muestra muy presente entre la población masculina como forma de integración en las redes de conocidos, con una extensión sorprendente en todos los sectores, clases y grupos de edad. Los extranjeros parecen percatarse de este fenómeno. José Machado Pais, en su examen del relato comparativo de Albert Kotnay entre la vida inglesa y la portuguesa (un ensayo de 1918²¹), cita este fragmento entre los tópicos nacionales de los lusos: “*Costumam apertar muito as mãos, como se não tivessem visto há muitos anos, dão-se mutuamente fortes massagens nas espáduas, e cumprimentam-se tantas vezes quantas se avistarem ao dia*”²². Un evento que llamó poderosamente mi atención fue cuando conocí el bar Châtelet en Montparnasse, frecuentado por la colonia lusa en esta zona de París, por medio de una amiga franco-portuguesa²³. El propietario, desde atrás de la barra y con toda la normalidad, me estrecho la mano de una forma que no sentía desde la última vez que había estado en Lisboa: de forma suave pero contundente, ese apretón contenía un mensaje más denso que los apretones barceloneses, no hay duda. Sea porque se da con más frecuencia, sea por la profundidad del proceso de secularización, el contacto físico en general parece significar menos en Barcelona, parece estar descargado, vulgarizado. Fue en esa visita, por cierto, que me percaté de una cierta similitud entre Lisboa y París por contraste con Barcelona. Las capitales francesa y portuguesa comparten un “gusto” por cierto tipo de degradación que en Barcelona sería motivo de alarma, comisiones de expertos y declaraciones de todos los partidos políticos. No sé muy bien si

²¹ *John Bull e Zé Povinho. Análise à Vida Portuguesa*. Porto. ed. Hygino J. Assumpção, 1918.

²² Citado en PAIS, 2007: 201

²³ Algunas características de la continuidad generacional en el mundo asociativo (y sus modos de socialización) entre la amplia colonia lusa en la región y ciudad de París, en CHEVALIER, 2003

esto es positivo ni para quien, pero Lisboa y París parecen encontrarse cómodas ante la acumulación de los testimonios desgastados de su urbanismo: cierto aire de dejadez y de suciedad que nos acompañan en ciertos recorridos, forman parte de la idiosincrasia de lo local. Si Lisboa y París “envejecen bien”, Barcelona es como una adolescente en su afán por agradar a todo el mundo: parece llenarse la cara de maquillaje, probarse todos los vestidos, sin acabar de encontrar la serenidad de su medida.

Pero volvamos al apretón de manos. Para Van Gennep se trata claramente de un rito de agregación que tiene como objetivo “*renovar a cada paso el vínculo místico creado por la pertenencia a una misma religión*”; cuando se trata de “semicivilizados”, “*la renovación y el reforzamiento de la pertenencia a una misma sociedad*”; y para el caso de la integración de extranjeros: “*su introducción en una sociedad restringida*”²⁴. Efectivamente, la funcionalidad de los ritos de salutación es integrar en un acto inmediato a quienes se encuentran fuera del grupo, celebrando su unidad e identificación. En Cabo Verde -al menos en la isla de Santiago- las modalidades de saludo cuentan con un gran repertorio de variantes, pero el apretón de manos sigue siendo el más generalizado, y cuenta además con un grado de suspensión desconcertante para un occidental. Uno no sabe bien cuando soltar la mano, puesto que el estrechamiento puede rebasar fácilmente los primeros segundos, y encontrarse en plena conversación todavía con las manos enlazadas. En *Rossio* había visto esta clase de apretón suave y prolongado en los lusoafrianos, pero también en los indostanos, quienes a veces pueden tener la mano del otro tomada durante muchísimos segundos, en la posición de frente característica del apretón. Es entonces cuando la expresión caboverdiana más usada en el momento del contacto de las manos, toma todo su sentido: “*estamos juntos*”. ¿Puede ser pensada una condensación más vehemente de aquella concepción durkheimiana sobre la naturaleza última del fenómeno religioso?

Sabemos que la escenificación del apretón tiene como función proporcionar el reconocimiento social entre los copresentes, dando lugar -en un tiempo y espacio nuevos- al acontecimiento del encuentro. Al generarse y visibilizarse el vínculo social, los recién llegados entran en un universo relacional nuevo, pudiendo disfrutar de los derechos que esta membresía inmediata les proporciona, pero quizás deseando huir de sus constricciones. Este ritual inclusivo tiene lugar en pleno centro de la ciudad, estructurando tres disposiciones interactivas complementarias en la densa contextura socioespacial del *largo*. Si bien venimos tratando este espacio como si fuera un *bairro* -estimulando la analogía que nos proponen aquellos autores que quieren ver en él el espacio de socialización *bairrista* de los guineanos- la cuestión es que rebasa sus cualidades. Como ya hemos afirmado a lo

²⁴ VAN GENNEP, 2008: 56.

largo de este trabajo -y también en este mismo apartado- el interés del *largo* es que no puede reducirse a las sociabilidades de los guineanos, ni someterse a la simplificación de las relaciones *bairristas*. Es, como ya hemos dicho, su apoteosis: los lusoafrikanos aquí espetan en la cara de las autoridades que han llegado para quedarse, que se socializan como los lisboetas, que *son* los lisboetas²⁵. Exactamente como las noches de los Santos, una parte de la ciudad, la que alimenta al resto (esta vez a causa de la exactitud sistemática de la explotación capitalista), se apropia del centro proclamándolo suyo. En este caso, diariamente.



Quizás hay *bairrismo* en los apretones de manos que aquí se dan -nosotros mismos lo hemos sugerido jugando con la estimulante proximidad de Santana-, pero en todo caso lo sorprendemos representándose en la sobreposición, la ambigüedad y la potencialidad pura de un espacio urbano. En el centro de la ciudad se produce el despliegue de una sofisticada economía relacional hecha de miradas oblicuas, búsquedas de soslayo, el camuflaje de una retirada a tiempo. Quizás hay

bairrismo, pero sobretodo la posibilidad de sondear la pertinencia situacional de acceder a las redes sociales sobre el espacio, evitarlas o reducirlas a la mínima expresión de una salutación cortés. El estrechamiento de manos aquí, pues, va más allá del ingreso en una comunidad socioespacialmente delimitada, se transfigura en un apretón convencional de ciudadanía, o al menos de su anhelo. La “mirada desde” que practican estos lisboetas, se convierte en la institución pública fundamental del reconocimiento y consistencia del “sí mismos” como grupo de solidaridades socioeconómicas sobre el espacio, y de la posición social que detentan en la ciudad. Apoyados en la baranda, conversando animadamente en la explanada, sentados en los bancos del *largo* o apostados bajo los árboles cuando llueve, los lusoafrikanos aquí, permanecen enquistados en este umbral a la espera de ser considerados, finalmente, portugueses de pleno derecho.

Marginalidad, explotación y estereotipos sobre la población lusoafrikanos.

La construcción periodística de la imagen de los lusoafrikanos, analizada a través de la prensa durante el proceso de regularización de inmigrantes de 2001²⁶, proyecta a un africano ocioso y

²⁵ Como en el filme de Sérgio Tréfaut (2006) donde, bajo ese título, se muestran las vidas de los inmigrantes en la capital portuguesa.

²⁶ BAPTISTA y CORDEIRO, 2002.

holgazán para con el trabajo, aunque también explotado por sus patrones, que se aprovechan de su situación administrativa irregular. Los *bairros de lata* del área metropolitana donde viven muchos de ellos, tienen fama de inseguros y peligrosos, y se perciben como una auténtica lacra para el país, en contraste con los nuevos inmigrantes provenientes del este de Europa. Ucrainianos, rumanos, moldavos y rusos, son presentados en la prensa como la nueva mano de obra ideal, en un país que lleva décadas confiando la competitividad de su economía en la moderación salarial y en la mano de obra barata. Los ciudadanos del este son rubios, educados, simpáticos y trabajadores, además de perfectos cristianos. Se dice que no soportan el clima de los *bairros de lata*, y su dispersión por todo el país difiere de la concentración masiva de lusoaffricanos en la *Grande Lisboa* (área metropolitana)²⁷. Así, su pertenencia cultural se considera ideal, solamente superada por los brasileños, cuyas facilidades de integración se relacionan con la lengua, la religión y unas redes sociales consolidadas en el país, que les permiten en muchos casos fundirse entre la educada clase media lisboeta, cuando no en la alta. Finalmente los indostanos (India, Pakistán, Bangladesh) y los chinos, llegan a Portugal a partir de los años 80 y en cuentagotas, tienen una menor presencia y no sufren de tanto alboroto periodístico. Éstos, no solamente llegan a través de las antiguas colonias de Goa y Macao, respectivamente, sino sobretodo a través de Mozambique, donde tienen muchos negocios, y en general desde la costa Índica del África.

La marginalidad económica, segregación residencial y discriminación institucional que viven principalmente los lusoaffricanos (en tanto que ejército de mano de obra sobrante), y en menor medida el grupo asiático, conduce a fenómenos de intensa exclusión²⁸. Tales condiciones de explotación e incertidumbre vital, en una cotidianidad que puede llegar a ser lacerante, conducen eventualmente a sistemas de supervivencia y ocupaciones económicas criminalizables por Ley. En ese ámbito la indefensión y vulnerabilidad de estos colectivos es total, como lo demuestran los parámetros de crecimiento de la población reclusa en los países del sur de Europa, fundamentalmente nuevos inmigrantes en situación irregular²⁹. La prisión sigue siendo el destino reservado para los sectores sociales más desfavorecidos, excluidos y depauperados, a quienes se castiga fundamentalmente por ser pobres y desenvolverse en contextos sociales marcados por la inestabilidad laboral, la escasez de recursos y el bajo grado de instrucción, verdaderos azotes de los inmigrantes. Éstos se ven lanzados con frecuencia a formas de supervivencia económica punidas muchas veces por el sistema judicial, sobretodo tráfico de estupefacientes (57,3%), hurto y robo (9,5% y 8,6%); ambos a gran distancia del homicidio (6,2% de los delitos cometidos por residentes

²⁷ Aunque la mayoría vuelven a su país o reemigran a partir de la prolongada recesión económica portuguesa que empieza hacia el 2004. BAGANHA, MARQUES y GÓIS, 2009.

²⁸ Una crítica al concepto de “exclusión”, en CASTEL, 2000. Entendemos que tal categoría casi socioprofesional, trata de ocultar las condiciones de vulnerabilidad generalizadas propias del sistema capitalista.

²⁹ ESTEVES y MALHEIROS, 2001.

de los PALOP en Portugal)³⁰. Durante la década de los 80 el crecimiento económico portugués requiere de mano de obra no cualificada, proveniente en muchos casos de países cuya inestabilidad política y económica proporciona numerosos contingentes de trabajadores, sobretudo de Cabo – Verde, Angola, Mozambique y Guinea, cuyas redes migratorias establecidas ya en la década anterior, facilitaban estos procesos de llegada, sobretudo en la *Grande Lisboa*.

Los indicadores macrosociológicos, pues, nos permiten constatar severas dinámicas de explotación especialmente prevalentes en grupos de determinada procedencia, máxime considerando que los lusoafrikanos han sido y son mano de obra barata no cualificada para el crecimiento especulativo y desmesurado del sector de la construcción. Como tantas otras ciudades europeas, el reclamo de mano de obra precaria está relacionado con las estrategias de expansión capitalista centradas en el sector turístico, algo que sin duda experimentará cambios drásticos ante la profunda crisis económica en la que solamente ahora empezamos a penetrar.

Visibilidades discrepantes en el Largo: *Operação Vasco da Gama* y “*a ver quem passa*”

Los lusoafrikanos que se congregan en el espacio del *largo* y en la baranda, revelan en silenciosa dignidad su papel en la realidad asalariada del país, a través de la inintencionada exhibición pública de su condición de “población obrera sobrante”. Tomando la centralidad del espacio urbano para lidiar, entre otros, con sus problemas de clase, desafían el *topos* y el *ethos* marginal que las autoridades les asignan. Si bien los contratistas ya no acuden como antaño a la *Praça do Rossio*, los lusoafrikanos superan la subalternidad aprendiendo los rudimentos de su propia organización laboral a través de la ayuda mutua, trama de relaciones eventualmente conocida por “cultura”. Efectivamente, estas modalidades de relación y socialización -así como las solidaridades socioeconómicas que se despliegan a lo largo de sus redes-, ofrecen aquella imagen *bairrista* que pretendíamos complejizar, y que efectivamente va más allá del encuentro comunitario en el *bairro*. Es en este punto que el término *bairrismo* -si no le añadimos como estamos haciendo el vector de clase- puede quedarse corto, corresponder peligrosamente a una categoría despolitizadora. Pues bien, una aparición pública como esta no puede ser tolerada sin un cierto grado de criminalización periódica, a riesgo de ver desmoronarse ciertos estereotipos a los que las autoridades no están dispuestas a renunciar. Si bien la tranquila concurrencia del *largo* se opone a la imagen proyectada en el cercano eje *Martim Moniz - Mouraria - Almirante Reis*, es necesario realizar una operación de canalización temporal para vincular ambos espacios, para dejar que los atributos simbólicos del *eje*

³⁰ *Ibidem*, 109. WACQUANT, 2006 analiza el panorama carcelario posfordista y neoliberal en éstos términos.

del mal, circulen hacia el *largo*, señalando su anormalidad.

La topografía espacial de la operación *Vasco da Gama*, una redada que presencié el 10 de abril del 2008, no deja lugar a dudas por lo que respecta a esta dramatización de la ciudad en términos socioespaciales. La *rusga*, fuertemente criticada por entidades como SOS Racismo por estar basada en una caza al hombre negro en pleno centro de la ciudad, consistió en un espectacular despliegue policial de más de 300 efectivos. La toma de Lisboa se efectuó señalando *Avenida Almirante Reis*, *Martim Moniz*, *Praça da Figueira* y el *Largo de São Domingos*, emparentando así el espacio que nos ocupa, con los núcleos de peligrosidad social públicamente señalados, y elaborando de paso una cartografía del poder sobre los ejes urbanos del mal social³¹. Hablando con quienes me encontraba, tanto enfrente de la fila de policías con metralletas que aislaban el *largo* del resto de *Rossio*, como después de la redada, las opiniones eran unánimes: “Se debe hacer algo”, “son gente muy peligrosa”, “es necesario hacer aquí una limpieza de vez en cuando”, “venden documentos falsos”, “droga”, “prostitución”...Las autoridades habían transmitido de nuevo la carga simbólica de la marginalidad y la violencia al punto de encuentro donde los lusoafrikanos tienen la osadía de mostrarse juntos, en el centro y con normalidad, de atreverse a tomar lo que es suyo, de organizarse. ¿Qué otro objetivo, sino el de marcar simbólicamente el lugar, pueden tener estas operaciones? Suelen ser identificadas más de 1000 personas (siempre fenotípicamente sospechosas) y las detenciones suelen ser de entre 3 y 6. Los materiales incautados son gafas, relojes y otros artículos habituales del comercio informal, que a duras penas alcanzan en total el valor irrisorio de 5.000 €. Cuando más de 300 policías armados con metralletas interrumpen la normalidad de las vías urbanas durante horas, infundiendo temor e imponiendo la autoridad, no lo hacen para incautar un centenar de relojes robados ni para mandar para casa a 20 prostitutas soñolientas.



³¹ Un proceso análogo de marcaje simbólico es el que viene realizándose en el barrio chino de Barcelona, también en términos gentrificadores. Ver al respecto, por ejemplo, MCDONOGH, 1987 y 1999.

Ya superamos la tentación de leer en términos solamente “étnicos” la dimensión sociolaboral de estos encuentros, hallando en ellos un vector de clase; y también vimos como las autoridades se apresuran en la criminalización periódica del *Largo*, asimilándolo a la vecina marginalidad de *Mouraria* y *Almirante Reis*. Pues bien, si la presencia pública de los lusoafricanos en el *largo* es un ejercicio ejemplificador a propósito de lo que debería ser aquello que los bienintencionados autores burgueses llaman “recuperar el espacio público”, su modalidad concreta nos sorprende todavía más. Aunque demasiadas veces se tome su presencia durante largas horas del día en la calle como causa, efecto y expresión de su carácter perezoso, es aquí donde los lusoafricanos muestran su voluntad de ser considerados ciudadanos. Emulando la extendida afición *alfacinha* de disponerse entre el espacio *privado* (en su caso la apropiación de la baranda) y el espacio público, “*a ver quem passa*”, acaban reproduciendo -como en un simulacro casual- aquella institución de la vida urbana portuguesa que infunde el sabor característico a los *bairros antigos*.

La locución verbal “*A ver quem passa*” se refiere a aquella disposición intermedia, típicamente *bairrista*, donde la ocupación de espacios transicionales se pone al servicio de una contemplación donde lo visual y lo social son la misma cosa, una especie de “mirada social total”. Una imagen típica de Lisboa es la de ancianos y ancianas -pero también



lusoafricanos- escrutando desde ventanas, terrazas, bancos, o cualquier elemento físico o posicional que asegure un establecimiento relativamente estático en medio, detrás o encima del ámbito público, entendido éste como circulación. *Bairrismo* y cultura urbana confluyen en un universo de saberes y de prácticas muy extendidas en el mundo luso: la habitación compulsiva de los espacios intermedios. No en vano, la producción antropológica luso-brasileña siempre abunda en reflexiones sobre las energías sociales, los dispositivos físicos y los eventos espacio-temporales destinados a unir y a separar las realidades de “*a casa e a rua*”, por hacer referencia al libro de Roberto da Matta³². Una curiosidad: encontrándome en la Biblioteca Nacional de Praia (Cabo Verde), realizando un vaciado de prensa sobre aspectos ligados con la accidentalidad viaria y las concepciones del riesgo en el archipiélago, doy de bruces con una noticia inesperada. En pleno período de sensibilidad y preocupación por algunos episodios de racismo en Portugal, el periódico *Horizonte* del 14 de abril de 2005, ofrece un reportaje sobre la diáspora caboverdiana en Lisboa. Cual fue mi sorpresa al contemplar la foto elegida para ilustrar el relato: una vista del *Largo* tomada

³² DAMATTA, 1997: 40 y ss. Ver también SEGAUD, 2008: 124-126 para las funciones del dispositivo sociovisual de la ventana.



Visión desde la baranda

desde la baranda, efectuando la misma mirada sobre Lisboa que diariamente realizan los lusoaffricanos: “a ver quem passa”. Aquel hallazgo inopinado confirmaba la bilateralidad de las representaciones sobre los lusoaffricanos en Lisboa: si todo portugués identifica el *Largo* como el espacio emblemático de los lusoaffricanos, asimismo se entiende desde el África.

En efecto, si queremos hablar de *bairrismo* en el *largo de São Domingos* debemos hacerlo considerando que cuando se le encuentra en medio del bullicio público, no puede tratarse solamente de la expresión doméstica y comunitaria de las relaciones vecinales exhibiendo su densidad y calidez constitutiva. Debemos entender que el *bairrismo* que toma el *largo*, es una *institución alterada*: su vocación comunicativa al exterior, se parece más a la modalidad exultante y centrífuga con que los *bairros* toman el centro de la ciudad una vez al año. Si la insolencia *bairrista* se escenifica de forma carnalesca en un segmento temporal específico, en el caso lusoafriano parece disolverse en un período indefinido, duración correspondiente al umbral donde las administraciones les relegan. Los lusoafrianos del *largo*, mediante la adopción de esta modalidad intermedia de organización socioespacial -típicamente *bairrista*- y su suspensión en el tiempo, acaban escenificando un cínico y desafiante “culto cargo” a la integración: de la disposición y dramatización de su concurrencia en la arena pública, debería derivarse el efecto esperado, la llegada de los derechos de ciudadanía. ¿Acaso no es la toma del espacio público aquella manifestación fundacional más pura y excelsa, más representativa, de los valores de la ciudadanía?.

Si bien para nosotros la práctica *bairrista* radical de estos lisboetas (con sus elementos socioespaciales intermedios) debería hacerles merecedores del primer premio en las *Marchas dos Santos Populares*, y dejando la broma de lado, un importante escollo se interpone en las condiciones de representatividad de los lusoafrianos: su inaprehensibilidad patrimonial. Si los *bairros antigos* sirven a la representación de la ciudad en los ritos anuales que hemos visto -quizás porque sus potencialidades yacen casi totalmente sometidas- el caso de los lusoafrianos es significativamente antagónico. La vitalidad de su presencia parece ser inversamente proporcional al aprovechamiento de su imagen en términos de patrimonio. Son material peligroso, inflamable, su poder de enunciación informal -superando las categorías étnicas, funcionales o folclorizadoras- es incontrolable, y las autoridades temen que les estalle en las manos. Por eso es que se da una permanente intervención en su espacio de encuentro, en vistas al control significativo del mismo.



Durante la primera mitad del abril de 2008, ante el asombro y la curiosidad de la concurrencia, los operarios de la *Câmara Municipal* van colocando los tres elementos que constituyen el *Memorial às vítimas da intolerância*, que conmemora la matanza de cristianos-nuevos en este espacio el 1506. Durante la inauguración celebrada el 22 de abril con la presencia del Presidente de la *Câmara* y los representantes de la

Iglesia católica y de la comunidad judaica, parece ser que los lusoafrikanos ironizaban con las fechas en que tocaría pedir perdón por la guerra colonial³³. El propietario de la librería *Fábula Urbis*, especializada en Lisboa, me llamaba la atención acerca de la extraordinaria condensación de significados y eventos históricos que caracterizan la vida del *Largo*, sentidos superpuestos y enmarañados, en mutación constante, e irreductibles al control semántico. Pero lo cierto es que las autoridades municipales siguen empeñadas en intentar dar un sentido a toda esta riqueza constitutiva, imprimir un significado unívoco al espacio para asegurarse su control. No en vano, el *largo de São Domingos* -quizás la zona de *Rossio* con mayor espesor simbólico-, es el lugar donde se instala un mural con la frase “Lisboa, ciudad de la tolerancia” en 34 lenguas, el mismo año y en el mismo espacio donde se vive la retención masiva de lusoafrikanos durante la *rusga*³⁴. El perverso ejercicio clasificatorio del poder consiste pues en situar la represión del pasado en una esfera patrimonial, tomando hoy impúdico partido ante las desigualdades del presente, y pretendiendo convertir a la población lusoafrikanos de víctima a figurante de la exclusión.

Pero en fin, las autoridades urbanas hacen lo que siempre han hecho: marcar y segregar, significar y perseguir, resituar física y simbólicamente los contingentes humanos para provecho propio y del capital. Lo que es más lamentable es el grado extremo de silencio de la olisipografía (tan dada a la nostalgia como a la reacción) ante la recuperación de la vida social en *Rossio* mediante la concurrencia asidua de lusoafrikanos. Si bien conocemos el papel de la olisipografía en la construcción del *bairrismo* y su institución en las *Marchas Populares*, así como su afición a las autoridades, esto va mucho más lejos. Con su presencia, los lusoafrikanos parecen reprochar a una olisipografía de cuya existencia no saben nada, el colosal prejuicio de no reconocer en ellos algo extraordinario: haber sabido resucitar *Rossio* como espacio de encuentro y convivencia.

³³ Información proporcionada por Carolina Höfs, artista performance que trabajó junto a los lusoafrikanos preparando una instalación para el festival Pedras d'Água de 2008.

³⁴ En setiembre de 2009 el mural aparece con una tachadura, que deja la inscripción de la siguiente manera: “Lisboa, cidade rância”

Ahora bien, la función del *largo* como espacio intermedio puede ser contemplada en una escala mayor, y en términos urbanísticos decididamente globales: si en *Rossio* el *largo* -en tanto que baranda sobre el mundo portugués- gira sobre sí mismo alternando espasmos centrípetos y centrífugos, al respecto de la ciudad actúa como *final de corredor*. El marcaje urbanístico de las autoridades pretendía poner de manifiesto precisamente esta dimensión escalar: el *largo* es una especie de mirador de un mundo lusoafriano que, de alguna forma, desemboca en *Rossio* desde -entre otros- el eje *Almirante Reis*. Como la punta de un iceberg, en *Rossio* solamente vemos una parte muy reducida del fenómeno total, así que vamos a sumergirnos ahora en la estructuración sociourbanística general de Lisboa, para comprender el papel que *Rossio* sigue desempeñando en tanto que pieza pivotante para la ordenación física e imaginaria de la ciudad.

“Sous ces marbres rompus ces membres dispersés”

Poème sur le désastre de Lisbonne, Voltaire⁸⁵



ASPECTOS SOCIOESPACIALES EN LA EVOLUCIÓN URBANÍSTICA DE LA CIUDAD DE LISBOA¹

Del entramado antiguo a la fisura pombalina: la “ocasión” del terremoto

La ciudad lusitana, romana y musulmana giraba alrededor de la colina de *São Jorge*, cuya fortificación era el centro de un aglomerado habitacional denso e intrincado que se extendía sobretudo por las laderas meridional y occidental, lo que conocemos por *bairros antigos*. A finales del siglo XII, después de la conquista cristiana, las edificaciones ya se extienden más allá de la *Cerca Moura* y poco a poco aparece una trama medieval, más abierta y penetrable, tanto dentro como fuera de la antigua muralla. Dos movimientos importantes para nuestra *Baixa* empiezan a desarrollarse a partir de esta época: el progresivo secado de la amplia zona pantanosa adyacente a la muralla, que facilita su creciente papel como espacio colectivo inalienable: *O Rossio*²; y el lento descenso del núcleo de poder desde la colina de *São Jorge* hacia el *Terreiro do Paço*. Conventos y casas nobles acompañan el creciente desarrollo marítimo poblando los arrabales: Madre de Deus, Calvário, Belém, Jerónimos; y vigorizando con su presencia también el encharcado valle de la actual *Baixa*, cuyos canales eran salvados por numerosos puentes y plataformas. Integrado ya *Rossio* en el umbral de entrada a la ciudad que definía la nueva muralla Fernandina (s. XIV), la Lisboa medieval se inclina hacia el río y hacia poniente (Chiado, Carmo), en una nítida huida del núcleo antiguo emprendida por las autoridades, incómodas en los *bairros orientais*. Tanto es el desagrado con la trama antigua, que el *Palácio Real* se acaba instalado al pie del río, en el *Terreiro do Paço*, como disponiéndose a escapar rápidamente de la ciudad, algo que sucederá varias veces en la historia portuguesa. La oposición urbana queda así definida ya en el siglo XVI en una clara dicotomía entre el *Terreiro do Paço* y *Rossio*: centro político / centralidad popular; ciudad marítima / ciudad interior; control y fiscalización / apropiación colectiva. La urdimbre de estrechas callejuelas entre estos dos espacios era, por lo demás, tan enmarañada y dificultosa como la que caracterizaba los *bairros antigos*. Ahora bien, poco a



Rossio y Terreiro do Paço en el plano de Braunius, Civitatis Orbis Terrarum, 1593.

¹ Este capítulo viene a complementar aquella breve historia de *Rossio* que presentamos más abajo (más centrada en los eventos históricos que la atravesaron) con una interpretación acerca de la evolución urbanística de la ciudad.

² Más arriba se encuentra una historia pormenorizada de nuestro espacio central

poco, a causa de sucesivos terremotos y obras de saneamiento, se hace posible remodelar y reconstruir ciertas partes de la trama urbana favoreciendo su transparencia.

Al mismo tiempo que el poder se establece al pie del río -negándose a convivir con la turbia y popular trama oriental- aparecen dos texturas urbanas nuevas, producto de la misma idea: ensanchar Lisboa por su parte occidental, y hacerlo mediante estructuras urbanas nítidas, reticulares y definidas. Se trata de Madragoa (entonces Moçambo) y del *Bairro Alto de São Roque*, cuyas cuadrículas rectangulares y trapezoidales marcan la llegada de una nueva concepción sociourbana que pretende alejarse de la influencia de la trama antigua. José-Augusto França señala que “*O Bairro Alto marca a passagem do século XVI para o XVII na vida urbana de Lisboa, e a aquisição de uma consciência urbanística e arquitectónica que ao longo de Seiscentos se processou, a partir e em grande parte graças à ocupação espanhola que trouxe à capital portuguesa a influência da civilização castelhana no momento em que nela se desenvolvia a grande arquitectura do Siglo d'Oro*”³. En efecto, la erección del *Bairro Alto* corresponde morfológicamente a un triple ejercicio ideológico que hace indistinguibles la expulsión de los judíos, la llegada de la Inquisición y la instalación jesuítica en *São Roque*, marcando la total hegemonía católica en Portugal, muy de la mano de la pietísima corona castellana. Tales eventos son concomitantes a la construcción de una nueva Lisboa, ejemplificada en el *Bairro Alto de São Roque*, que se quiere -por oposición a las insalubres estructuras moriscas de los *bairros orientais*- saneada, transparente y devota: “*Neste sentido, a nova área urbana deverá ser considerada como um produto da Contra-Reforma*”⁴. Encontramos aquí, por lo tanto, un importante episodio en la formación de la dicotomía que anunciamos cuando hablábamos de las dos ciudades que se oponen en los *Santos Populares*, oposición siempre operada en términos, podríamos decir, político-morfológicos. Quizás sea una coincidencia, pero el hecho es que deberemos esperar a la próxima expulsión de algún colectivo religioso -el de los jesuitas- para encontrar una nueva fase de fuerte intervención sociourbana sobre el espacio: la reforma pombalina.

Tanto durante la ocupación filipina como después de la Restauración de la corona portuguesa (1640) la capital se llena de conventos, palacios e iglesias, conjuntos no exentos de lujo y suntuosidad⁵. Asimismo se ejecutan algunas oberturas de la trama urbana en el centro, destinadas a facilitar el paso de los carruajes (algo que ya había sido previsto en la construcción del nuevo *Bairro Alto*) aunque la estructura irregular enredada seguirá siendo la nota predominante. Ahora bien, exceptuado obras magníficas como el *Aqueduto das Águas Livres*, el terremoto de 1755 acaba

³ FRANÇA, 1980: 24.

⁴ DINIS DA GAMA, 2005: 132.

⁵ Un buen retrato del crecimiento de la ciudad, sus poblaciones y los ritmos que marcaban la vida cotidiana entre el siglo XVI y nuestros días, en RODRIGUES, 1997.

con todo, abriendo un período determinante en la evolución sociourbana de la ciudad de Lisboa, donde se mostrarán las influencias europeas que ya antes del seísmo venían introduciéndose en Portugal. No contamos aquí con espacio para reflejar las tremendas consecuencias del desastre que se cierce sobre Lisboa ese 1º de noviembre, cuyo reflejo en la filosofía iluminista europea a propósito de la causación del desastre, es suficiente prueba de la incomparable notoriedad que alcanzó en la época. Baste decir que después del temblor (que los sismólogos actuales estiman en un 9 en la escala de Richter) un maremoto barre la ciudad con una ola de 20 metros, a lo que siguen unas 500 réplicas a lo largo de los siguientes dos meses. Los incendios, que se extienden por todas partes de la ciudad, arderán durante seis días y unas 15.000 personas morirán a lo largo del noviembre bajo los escombros, calcinados, ahogados, heridos o enfermos. De las 20.000 casas con que se calcula que contaba la ciudad, apenas 3.000 quedan en pie, de sesenta y cinco conventos sólo cinco quedan en condiciones de albergar a supervivientes.

Pero volvamos ahora a la estructura urbana de la ciudad. Sabemos que el Ministro de la Guerra y de los Negocios Extranjeros, Sebastião José de Carvalho e Melo -más tarde Marqués de Pombal- será quien dirija las labores de reconstrucción del valle central de la *Baixa*, completamente destruida. El proyecto es confiado al ingeniero real Manuel da Maia (autor de los planos del *Aqueduto das Águas Livres*), que trabajará durante tres años rodeado de ingenieros militares, proponiendo finalmente la reconstrucción de una nueva ciudad en *Belém* o en *Estrela*⁶. Ahora bien, el Marqués de Pombal está decidido a recuperar el emplazamiento de la Lisboa antigua, aplicándole el nuevo molde cartesiano, modular y reticulado que caracterizará a partir de entonces a la *Baixa Pombalina*. El plano y aplicaciones finales de Eugénio dos Santos y de Carlos Mardel dejan como legado una intervención urbanística marcada por la jerarquía y la funcionalidad, con una serie de pormenores técnicos y de ordenamiento que constituyen una muestra *avant la lettre* del urbanismo racionalista propio del ochocientos⁷. Dejando de lado la acción política del Marqués de Pombal (que en pocos años convierte Portugal en una monarquía despótica ilustrada aupando a la burguesía capitalista), su proyecto urbanístico inculca un auténtico cambio de paradigma en el modelo de gobernabilidad. Mucho más allá de la mera -aunque severamente determinante- reconstrucción morfológica, el Marqués propicia un conjunto de modificaciones legislativas y transformaciones financieras que ponen en contacto de manera eficiente el aparato estatal y el capital privado, con el objetivo de costear el proyecto⁸. Un gran sentido de las realidades sociales y económicas del país, un plano de ocupación del suelo, normas de construcción, coordinación por gabinetes de expertos, legislación especial...En palabras de Teresa Barata Salgueiro: “*A reconstrução da Baixa apresenta aspectos de*

⁶ Los diferentes memorandos presentados por Manuel da Maia, en RIBEIRO DOS SANTOS, 2000: 55 y ss.

⁷ FERREIRA, 2004: 287.

⁸ El Marqués proyectó muchos planos para la ciudad de Lisboa, aunque la mayoría nunca vieron la luz, como la construcción de núcleos de tipo industrial absolutamente avanzados a su tiempo. Ver ASSOCIAÇÃO DE ARQUITECTOS PORTUGUESES, 1987: 22.

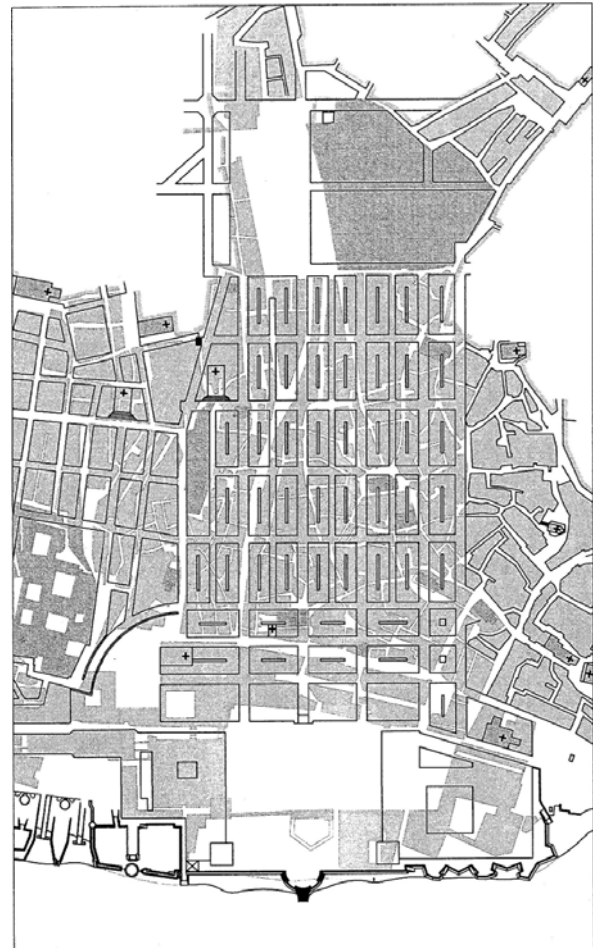
extrema modernidade, pois constitui o que hoje se chamaria de uma operação integrada”⁹. El Marqués fue un estadista autoritario que, disponiendo repentinamente de todo el poder en sus manos, lo usó para moldear el Estado según las proyecciones ideales europeas de su época, marcadas por el liberalismo, la secularización y la racionalización administrativa. El tono apasionado y radical de su acción política, la drástica determinación de sus reformas económicas y religiosas, así como la inclemencia de las venganzas y persecuciones que emprendió contra sus enemigos, le valieron la inmediata caída en desgracia a la muerte de su protector, el Rey D. José I.

Se ha apuntado en muchas ocasiones la “oportunidad” que supuso la total destrucción del centro para resolver la tradicional animadversión que la antigua malla despertaba entre las clases dirigentes. Dinis da Gama, en su lúcido examen del proceso de reconstrucción pombalina, habla del cuño “colonizador” del nuevo centro, cuya morfología permite expulsar ciertas dinámicas populares enquistadas en el desorden urbanístico previo. Así, se hacía posible segregar de una vez por todas el carácter tradicional de la Lisboa oriental, aislándola fuera de la ciudad política central concebida por el Marqués, cuya solución urbana “*implantou-se com propósitos dominantes de afirmação política*”¹⁰. Recuérdese que los ingenieros de la nueva *Baixa* son militares, acostumbrados a la proyección de órdenes espaciales nítidos, basados en hacer coincidir territorios con mapas, aunque sea a copia de trasladar y expulsar a las poblaciones. De esta manera, el proceso arquitectónico y urbanístico pombalino hace *tabula rasa* de la zona destruida, no solamente al nivel físico (fue necesario *seguir destruyendo* los restos en pie), sino en una firme contribución para el olvido de las poblaciones y las prácticas que se desarrollaban en la antigua *Baixa*. En este sentido, se conservan los dos espacios centrales de la ciudad pre-pombalina, alineando por primera vez los perímetros de ambas plazas por un costado, pero enajenándoles la substancia anterior en un ejercicio extraordinario de abstracción: *Terrero do Paço* pasará a llamarse *Praça do Comércio* en honor a la burguesía, que debería ser la clase dirigente del país. Se le proporciona una estatua del monarca, que viene a ser su cenotafio, puesto que el *Palácio Real* saldrá del *Terreiro* definitivamente, dejando lugar para la mayor expresión invisible del mundo burgués: la Bolsa. *Rossio* sufre el mismo vaciamiento sustantivo (el de su condición popular) a través de la eliminación de sus instituciones urbano-arquitectónicas, dejando un vacío que dificultará su resignificación, pero eso lo veremos más adelante¹¹.

⁹ BARATA SALGUEIRO, 2001: 37

¹⁰ DINIS DA GAMA, 2005: 33.

¹¹ A propósito de las dos plazas y la intervención pombalina, véase el artículo de FARIA, 1995; así como la polémica alrededor de su preeminencia, en FRANÇA, 1983 o en FERREIRA, 2004, que también retomaremos más adelante.



A la izquierda, planta de Lisboa anterior al terremoto; a la derecha, superposición de la trama pombalina.

Imágenes de RIBEIRO DOS SANTOS, 2000

A pesar del cambio de rumbo político e ideológico inmediatamente posterior al Marqués (conocido como *viradeira*), el programa de higienización urbanística sigue su rumbo en manos del Intendente General Diogo Pina Manique, a quien ya hemos conocido. Sin intervención morfológica alguna, y a pesar ser el custodio de principios ideológicos antinómicos respecto al Marques, el oscuro Intendente difundirá aquella nueva espacialidad concebida en época pombalina, en su densidad inmaterial: vigilancia de las costumbres, persecución de ciertos usos tradicionales del espacio, iluminación, transparencia y seguridad¹². El Intendente fue, de alguna manera, un fiel continuador de la obra del Marqués, valiéndose de su legado urbanístico para emprender aquella reconfiguración moral y disciplinaria del espacio urbano que le era concomitante. Así, la Lisboa concebida por el Marqués de Pombal -en tanto que poseída por los valores de un liberalismo puro e ideal-, se expresará en el inicio de una doble deriva urbano-morfológica y también simbólica en la ciudad, que abordaremos en el siguiente apartado, y que no responde ya a tendencias políticas específicas. A semejanza de los movimientos de las placas tectónicas, tales desplazamientos dejarán a su paso toda

¹² La construcción de una nueva espacialidad en la Lisboa de Pina Manique, en LOUSADA, 2005.

clase de fenómenos magmáticos, fracturas y pliegues que, como hemos visto, son periódicamente resueltos por la mediación simbólica de operadores muy concretos.

Una de estas derivas se expresa en la conquista de la ciudad hacia el norte, que empieza con un proyecto singular de época pombalina, cuyas dificultades manifiestan la condición liminar de *Rossio*. La construcción del *Passeio Público* empieza en 1764 sobre los terrenos de antiguas huertas en el límite septentrional de *Rossio*, rompiendo el panorama campestre que hasta el momento ofrecía este extremo medieval de la ciudad. Ahora bien, el *Passeio Público* fue durante mucho tiempo un espacio fantasmal, encerrado entre muros y verjas, en cuyas puertas una legión de mendigos aguardaban con la mano extendida: las clases populares pululaban como espectros por sus antiguos dominios, privados ya de la escalinata del antiguo Hospital que articulaba el centro neurálgico de *Rossio*, espacio ahora en suspenso. El fracaso de este experimento destinado al ocio burgués lisboeta -lugar que representaba además la incapacidad demográfica de la ciudad para poblar su *hinterland* septentrional- es concomitante al éxito que pronto tendrá un nuevo espacio urbano: el *Chiado*.

Segregación burguesa y policentrismo funcional: del *fontismo* al *Centro Comercial das Amoreiras*

No será hasta el segundo tercio del ochocientos -superado el clima de inestabilidad política propiciada por las invasiones napoleónica e inglesa, la llegada del liberalismo, la independencia del Brasil y la contienda civil- que prosigue la evolución urbanística de la ciudad, en términos ya de modernización liberal. Se promueve nuevamente la reconstrucción de la ciudad (que todavía contaba con muchos edificios provisionales o destruidos), así como la progresiva regulación de nuevos barrios como Estefânia, Campo de Ourique o Campolide. La extinción de las órdenes religiosas da un fuerte impulso financiero a la ciudad, y facilita la aparición de nuevos espacios y funcionalidades propiamente decimonónicos, encumbrando el Chiado como arteria de la burguesía liberal y de la bohemia artística. Teatros, cafés y equipamientos culturales, sedes de periódicos, librerías y sociedades literarias proliferan en el Bairro Alto y en el elegante y romántico Chiado, centro cultural y político de la ciudad burguesa, en estrecho contacto con la radical y popular *Rossio*. Tales vicisitudes sociourbanas mostraban hasta que punto el Marqués de Pombal había fracasado al proyectar en la *Baixa* ese espacio central que imaginaba para la burguesía naciente, cuyo apéndice recreativo debía ser el *Passeio Público*. Las nuevas clases liberales, por el contrario, se mostraron más propensas a escalas urbanas intermedias, bien representadas por el Bairro Alto y el Chiado, alejadas tanto de la excesiva sobriedad pombalina como de la insalubre vecindad

oriental. Se trataba de la apropiación burguesa de espacios que lograban sintetizar las dos ciudades, ofreciendo la solución a un conflicto sociomorfológico que el Marqués de Pombal quiso resolver con demasiada contundencia. Las desamortizaciones permitieron también la aparición de numerosos jardines públicos y miradores (Jardim Botânico, Estrela, Príncipe Real), rincones privilegiados por la burguesía en tanto que bucólicas terrazas para asomarse desde una disposición romántica, sea sobre el fluir del Tejo, sea precisamente sobre los *bairros antigos*. Es el caso del *jardim de S. Pedro de Alcântara*, auténtica atalaya para contemplar aquella ciudad oriental apenas imaginada, que empezaba a ser ya considerada como supervivencia de lo que una vez fue la auténtica Lisboa antigua: Desde la colina burguesa occidental -aislada por el valle de la Baixa- se establece un puente en términos imaginarios, sustentado por la mirada romántica sobre aquella impenetrable ciudad oriental que reposaba al pie del castillo de São Jorge. Este canto visual a las raíces de la ciudad -que se desean ahí, bien lejos- supera la contradicción propiciada por la intervención pombalina, reintegrando simbólicamente los *bairros orientais* en la identidad urbana en tanto que patrimonio, un proceso que hemos visto más arriba, y cuyo producto emblemático será la olisipografía.



La mirada patrimonial sobre la ciudad antigua desde el Jardim de São Pedro de Alcântara

Esta época viene marcada por el desarrollo de las obras públicas, las vías de comunicación, el transporte colectivo urbano y las primeras industrias, en el marco de un capitalismo financiero montado sobre la espiral especulativa e inflacionista, sustentada en los préstamos y las inversiones extranjeras. Pues bien, a pesar de vivir Lisboa en un período histórico de intenso cosmopolitismo e internacionalización técnica y económica, existe un consenso generalizado entre las élites intelectuales de la época: el rechazo a la excesiva influencia extranjera del conjunto pombalino. Esta vocación patriótica -como si fuera un mecanismo de compensación- se expresa en todos los campos creativos, manifestando en su vertiente urbanística una gran abundancia de monumentos de inspiración heroica e historicista (Camões, Restauradores, Pedro IV, Arco de Comércio). En estos conjuntos destinados a fijar los iconos de la simbología oficial, así como en la arquitectura de Estado, se usará profusamente el mármol, así como importantes muestras decorativas de las artes menores nacionales. La filigrana y el gusto ecléctico conviven con un retorno a la Lisboa marítima en lo neomanuelino, y más tarde en la búsqueda de las raíces de la esencia nacional medieval expresado por la polémica sobre la “Casa Portuguesa”. Si el Marqués de Pombal había proporcionado una estructura a la nueva ciudad, el romanticismo de la *Regeneração* le

proporcionaba un estético revestimiento de gusto ecléctico y exaltación nacional, cuya palpable superficialidad se expresaría en la moda de cubrir de azulejos las fachadas de los edificios, animando la sobriedad pombalina de muchas construcciones.

A esta época de capitalismo desaforado, corresponden los mayores esfuerzos por romper con el encierro del centro de la ciudad sobre sí mismo, favoreciendo su dinámica centrífuga, al tiempo que se renuevan las áreas portuarias, y la ciudad acoge procesos de higienización, saneamiento e iluminación. La intervención definitiva al respecto de la evolución urbanística de la ciudad, será una continuación de aquella proyección pombalina que parecía querer abrirse al norte, en el *Passeio Público*. Podemos considerar el año 1852 como el inicio del *fontismo*, aquel período de la *Regeneração* marcado por una espectacular progresión de las obras públicas e infraestructurales en Portugal, especialmente en Lisboa. Ese año António Maria de Fontes Pereira de Melo crea el *Ministério das Obras Públicas, do Comércio e da Indústria*, capitalizando proyectos fundamentales para la modernización de la ciudad, como la red ferroviaria o la arborización urbanística hacia el norte de la ciudad. Es el año, además, en que se abre la *estrada de circunvalação*, definiendo nuevos límites perimetrales y también prospectivos para la ciudad. Por iniciativa del presidente de la *Câmara* municipal de Lisboa, Rosa Araújo, el 1878 se derriba el *Passeio Público* y empieza la construcción de la *Avenida da Liberdade*, encargada al ingeniero Frederico Ressano García. Éste lanzará un nuevo proyecto en 1888, las *Avenidas Novas*, una basta red viaria que conecta la *Baixa* a través de la nueva *Avenida da Liberdade* hasta los nuevos barrios al norte de Lisboa. Las expropiaciones impuestas por las autoridades liberales permiten la consecución de estas obras que hasta hoy sustentan las comunicaciones de la ciudad entre la *Baixa* y la zona norte¹³.

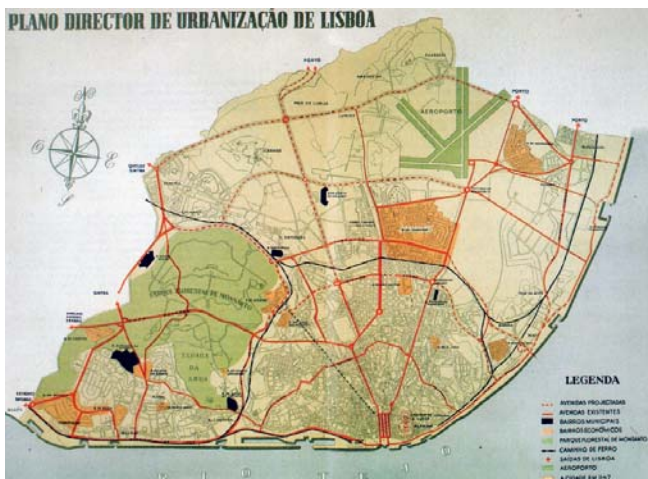
La orientación liberal de la planificación *fontista*, conecta la *Baixa* con zonas de poblamiento antiguo en su perímetro norte, pero favorece también un nuevo descubrimiento de las áreas suburbanas litorales, donde sobretodo a finales del siglo XIX se instalan variadas industrias: Xabregas, Poço do Bispo, Vale de Chelas en la parte oriental; Boavista, Pedrouços, Alcântara por la occidental; y Almada, Montijo y Barreiro en el *margem sul* del Tejo¹⁴. El modesto desarrollo industrial lisboeta no es extraño a la vivienda obrera concentrada, hecha de ocupaciones espontáneas dispersas por toda la ciudad y sus suburbios, y más tarde planificada por las empresas mismas, sobretodo del ramo textil. Entre 1901 y 1904 se abre un segundo gran eje comunicativo hacia el norte, siguiendo el valle de *Arroios* desde la *Praça da Figueira*: la *Avenida Almirante Reis*, que aparece como la otra cara de la moneda en el desarrollo capitalista de la ciudad, abriéndose

¹³ Un análisis pormenorizado de los diferentes proyectos que acabarán configurando las actuales *Avenidas Novas* en tanto que organización urbanística de la expansión septentrional, y desde la época del *Passeio Público*, en FERNANDES, 1989: 9-34.

¹⁴ Disponemos de interesantes trabajos etnohistóricos sobre dos de estas áreas suburbanas en este momento de su desarrollo industrial: la construcción de la comunidad a la sombra de la metrópolis en la Almada de PINHEIRO, 2005; y la textura social de Alcântara a partir de sus patrones de residencialidad de VIDAL, 2005.

paso por la *Mouraria*, y acogiendo los primeros actos republicanos en una monarquía agonizante. En este marco de segregación social y diferenciación urbana¹⁵ -con un crecimiento demográfico muy diferenciado por zonas-, llega el decisivo mandato de Duarte Pacheco durante los años 30, ya con el *Estado Novo*. Solapando el cargo de *Ministro das Obras Públicas* con el de Presidente de la *Câmara Municipal* de Lisboa, durante su mandato se pone en marcha una severa intervención en la ciudad, concretada en un urbanismo monumental y nacionalista (responsabilidad de los mismos autores que -sobretudo en las *Avenidas Novas*- proyectaron el modernismo en la etapa anterior): *Instituto Superior Técnico, Casa da Moeda, Instituto Nacional de Estatística, Praça do Areeiro, Fonte Monumental da Alameda D. Afonso Henriques*.

A través del *Plano Geral de Urbanização* (1938-1948) o Plano “De Groër”, se adquiere y expropia cerca de 1/3 del área total de la ciudad, con la finalidad de intervenir fuertemente en ella. Se



Plano "De Groër". El rectángulo inferior central es la *Baixa Pombalina*, articulando la ciudad antigua con su expansión

edificarán *bairros económicos* en la periferia del parque de Monsanto, así como en la zona entre Campo Grande y el aeropuerto, destacando además la realización de conjuntos residenciales y de equipamientos “integrados” como el “Plano do Sítio de Alvalade” o el “Plano da Encosta da Ajuda” o Restelo. Durante estos años, además, quedará definida la malla viaria hasta el día de hoy, mediante radiales y circulares que entroncan las principales vías de la ciudad con su

exterior. El crecimiento demográfico de la segunda mitad del XIX había convertido el centro histórico en una zona de altísima densidad: los llamados *bairros antigos* concentraban 1/4 del total de la población, en una Lisboa crecida por la dinámica campo-ciudad¹⁶. Si bien la necesidad de una intervención sobre la intrincada malla urbana de los *bairros antigos* venía siendo propuesta ya desde el último cuarto del XIX, será durante el gobierno de Duarte Pacheco que se concreten tales medidas con severidad. El bairro de Mouraria (popular, boemio, radical), será objeto de un derribo total de su parte llana, favoreciendo la transparencia urbana y posibilitando la obertura nororiental que conecta la *Baixa* con el norte de la ciudad a través de la *Avenida Almirante Reis*. No es necesario señalar la profunda intencionalidad política de una intervención de esa magnitud sobre un *bairro* histórico y popular, cuya densidad poblacional solo es comparable a la de su potencia

¹⁵ Durante el convulso período republicano no pueden reseñarse intervenciones urbanísticas significativas. Eso sí, la reclamada participación del Estado en la construcción de *bairros sociais* llegará finalmente en 1919.

¹⁶ Un análisis del crecimiento demográfico a lo largo del siglo XIX, diferenciado territorialmente, en FERREIRA, 2004: 291 y ss. Para el siglo XX, BARATA SALGUEIRO, 2001: 49-53.

simbólica¹⁷. La intervención, que es paralela al fin del mercado de *Praça da Figueira*, se muestra así emparentada en sus inspiraciones y objetivos a aquella que ya había iniciado el Marqués de Pombal, tanto en lo que se refiere a funcionalidades comunicativas como a la abierta agresividad ante una trama intrincada que se quiere borrar totalmente, también de la memoria. Los argumentos contra las urdimbres de los *bairros antigos* siempre habían aparecido asociando la insalubridad con la violencia, como en este reportaje de la *Ilustração Portuguesa* donde el periodista acompaña una *rusga* policial nocturna en 1906: “*Alfama e Mouraria são os dois focos perigosos da nossa capital. Ali naquele dédalo de ruelas estreitíssimas, naqueles prédios cambados, podridos e senis, se acoita toda a população de vagabundos, de falsos mendigos e de mendigos verdadeiros, de faquistas, gente baixa, e não raras vezes serve de velhacouto a verdadeiros criminosos*”¹⁸. Esta visión de la Lisboa antigua genera una continuidad desde el Marqués, pasando por el Intendente y hasta el *fontismo* y Duarte Pacheco, cuyas obras pueden ser reducidas a un solo objetivo: abrir paso a la ciudad burguesa racional y transparente, reduciendo poco a poco el foco de inmundicia, crimen y radicalidad que parece inherente a las tramas enmarañadas de la Lisboa oriental¹⁹.

La comparación con el Marqués fue explotada expresamente por el régimen, como en el elogio fúnebre que António Ferro dedica a Duarte Pacheco, proclamando que la obra de éste último sería destruida solamente por “*um terremoto que se estendesse aliás, a todo o país*”²⁰. El régimen no es extraño al ejercicio de la suntuosidad propagandística, cuya máxima expresión será la *Exposição do Mundo Português* de 1940 que -más allá de la evocación historicista que ya hemos visto más arriba²¹- supone el inicio de un nuevo “modo de urbanización” de Lisboa²². El urbanismo efímero de la *Exposição*, intenta proyectar un regreso mítico al glorioso pasado oceánico portugués, celebrando el Imperio presente, y resaltando igualmente las humildes virtudes domésticas de la idiosincrasia agrícola y pastoril del interior.



Mapa de la *Exposição do Mundo Português*

En tanto que ciudad imaginada y

¹⁷ Una revisión de la historia del *bairro* de Mouraria, haciendo especial énfasis en la construcción imaginaria desde el *bairro típico* hasta el núcleo *multicultural*, en MENEZES, 2004: 23-70 y 243- 270

¹⁸ Citado en LINO GARNEL, 2007: 49. En este artículo encontramos un estudio acerca de los espacios de la violencia en la Lisboa de la Primera República.

¹⁹ Un retrato de aquella Lisboa que la intervención higienizadora -y algún que otro terremoto- confinará progresivamente en sus *bairros antigos*, en RODRIGUES, 1997: 46-57.

²⁰ Citado en DINIS DA GAMA, 2005: 204. En las páginas 208 y 209 podemos ver el montaje fotográfico mediante el cual se vinculaba la figura de Pacheco con Pombal, continuidad no tan ilusoria como pudiera parecer.

²¹ El evento condensaba el octavo centenario de la fundación de la nacionalidad portuguesa (1140) y la reconquista de la independencia frente al yugo español (1640). Véase más arriba nuestro capítulo acerca de la identidad portuguesa.

²² FERREIRA, 2004: 302-303

escenificada, cedía un modelo monumental y nacionalista para la concreción de una capital que justamente entonces se estaba proyectando, poniendo especial énfasis en la continuidad de la empresa marítima. Aquella Lisboa representada en la *Exposição* en tanto que *Capital do Império*, debía ser transferida directamente a la textura urbanística real de la ciudad habitada, cuyos responsables -Duarte Pacheco y Cottinelli Telmo- lo habían sido a su vez de la versión en cartón-piedra. Un testimonio de esta época en que Duarte Pacheco transforma la ciudad, así como de los discursos higienizadores propios del *urbanismo civilizador*, es el filme de propaganda de António Lopes Ribeiro, *Lisboa de hoje e de amanhã* (1948). Sus 40 minutos de metraje se articulan mediante la exposición de cuatro órdenes de problemas, así como las soluciones que el régimen adopta para cada una de ellas: hábitat, circulación, trabajo, y espacios de ocio. En la cinta aparecen las nuevas construcciones en Areeiro, Alvalade o Amoreiras, así como la demolición de los “*sórdidos caserões*” de Mouraria y el fin de Figueira, cuya “*situação imprópria como mercado*” dará paso a una nueva fase en el desplazamiento de las actividades informales, como veremos en el siguiente apartado.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el país apuesta claramente por un segundo impulso de la vía industrializante, lo que acelera las dinámicas migratorias y obliga a la generación de nuevas infraestructuras, concretadas en el plano de 1959, como la construcción de un puente sobre el Tejo ligando Alcântara y Almada, el metro de Lisboa, así como vías rápidas periféricas y de acceso. No faltarán también proyectos habitacionales de gran magnitud, sea bajo la planificación de la *Câmara*, como la intervención en Olivais Norte y Sur -totalmente sumisa a los principios de la Carta de Atenas- o la urbanización de la accidentada Chelas²³; sea bajo la presión del crecimiento especulativo, como el que tiene lugar en Benfica, Carnide o Lumiar. El Plano Director de George Meyer Heine, lanzado en 1967 y solamente aprobado diez años después, habla ya de área metropolitana, la *Grande Lisboa*, concepto ultrapasado por la realidad de ese momento, la de una inmensa zona dependiente de la capital (Cascais, Sintra, Loures y Vila Franca de Xira en el margen norte y Almada, costa de Caparica y Setubal en el margen sur). El aumento de la dimensión y la complejidad de la ciudad había hecho estallar ya lo urbano en una doble división del espacio: tecnoeconómica y social, convirtiendo Lisboa en una metrópolis marcada por el policentrismo funcional y la segregación propia de la ciudad industrial capitalista. El *derecho a la ciudad* del que habla Lefebvre, sin embargo, se expresará con intensidad en un episodio singular en pleno proceso revolucionario: Las operaciones S.A.A.L. (*Serviço de Apoio Ambulatório Local*). Se trataba de un organismo estatal que -durante la corta etapa revolucionaria- trataba de dar cobertura y soporte a la extraordinaria vitalidad y extensión de las luchas vecinales, las ocupaciones de bloques de viviendas

²³ El proceso de adaptación táctica a las condiciones de habitabilidad de los pobladores de Olivais Sul, en SILVA NUNES, 2003¹.

y el proceso de organización y radicalización de las asociaciones y cooperativas de vecinos²⁴. El proyecto, como tantas otras manifestaciones de soberanía popular, se viene abajo con las dificultades que encontrará el proceso revolucionario.

Portugal ingresa en 1986 en la Unión Europea, aunque frecuentemente se toma una construcción del año anterior (el complejo posmoderno de las Amoreiras) como símbolo de la integración político-institucional en el capitalismo internacional²⁵. Pronto se dejan notar los efectos del crecimiento de las estructuras capitalistas sobre la ciudad, con un aumento significativo de la desigualdad, una notable segregación urbana, y la consiguiente marginalidad social, especialmente espoleada por los fenómenos de la toxicodependencia y el racismo institucional. Por otro lado, Portugal vive una etapa de expansión económica y de enriquecimiento sin parangón entre sus clases propietarias y dirigentes, pero también en gran parte de las clases medias, que se lanzan al consumo y al despilfarro. Las estructuras capitalistas se han desplazado, avanzando hacia la desindustrialización de la ciudad-región de Lisboa, que concentrará sobretodo actividades terciarias y de servicios. Las clases medias y altas, gracias a la mejora de las comunicaciones, salen hacia la periferia en busca de una mayor calidad de vida, mientras los estratos más bajos siguen poblando el centro y la primera corona suburbana de la ciudad²⁶. La Lisboa de inicios del siglo XXI entra ya, de la mano de eventos internacionales como la Expo'98, en las operaciones de planificación estratégica o *marketing* urbano que tan bien conocemos para el caso de Barcelona, como veremos cuando nos centremos en la *Baixa*.

La agenda oculta de la Lisboa pombalina

Como venimos justificando, es a través de la brecha abierta por el Marqués de Pombal -más que por el terremoto mismo- que empieza el proceso de diferenciación simbólica y morfológica que caracteriza a la ciudad de nuestros días, oponiendo materiales humanos y urbanísticos en una misma lógica clasificatoria. Si bien la semantización socioespacial hubiera empezado, como hemos visto, en zonas nuevas como el *Bairro Alto*, no será hasta la amnésica reconstrucción de una *Baixa* totalmente ajena a su naturaleza anterior, que se instituye la creciente oposición entre los *bairros antigos* y la nueva ciudad racional. Vimos también el relativo fracaso de Pombal ante la inclinación del liberalismo romántico, que preferirá desempeñar su actividad emplazándose en aquellas zonas intermedias donde -quizás por representar una cierta conquista espacial a través de las

²⁴ ASSOCIAÇÃO DE ARQUITECTOS PORTUGUESES, 1987: 44-45 y FERREIRA, 2004: 328 y ss.

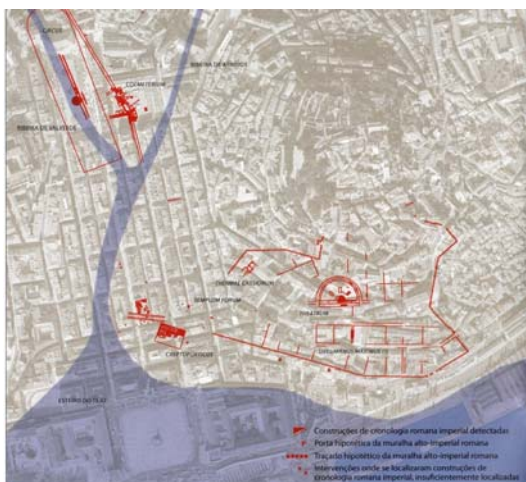
²⁵ Una crítica al urbanismo y a la arquitectura de esta época, comparándola con las intervenciones que tenían lugar contemporáneamente en París, en FERNANDES, 1989: 49-55.

²⁶ La densificación centrífuga diferenciada de la dinámica poblacional de la ciudad, de 1755 a 1991, en BAPTISTA y RODRIGUES, 1995.

desamortizaciones- la burguesía se contempla escenificada a sí misma. Por el contrario la *Baixa*, elogiada por todos aquellos que resaltan el rigor visionario de su ordenamiento y realización racional, ha sido sistemáticamente despreciada por la extraña neutralidad sentimental que suscita. No hay quien esculpa recuerdos y evocaciones conmovedoras encima de la sobria naturaleza física de la *Baixa Pombalina*, que parece condenada al *Desassossego* con que Bernardo Soares la caracterizó a través suyo. La *Baixa* parece, como veremos en el siguiente apartado, destinada a arrastrar eternamente la culpa de sobreponerse jactanciosamente encima de un substrato humano anterior, al que le impuso la pena máxima del olvido. La *Baixa pombalina* fue siempre un espacio de una abstracción indiferente, vacío a partir del cual distribuir a su alrededor distintos significados, segregando la ciudad de sí misma para hacer posible el sueño liberal alucinado del Marqués. La Lisboa del presente se sustenta en este procedimiento urbanístico, arquitectónico e ideológico generado mediante los dispositivos morales y morfológicos inaugurados en la intervención pombalina. Veremos ahora sus consecuencias encadenadas en dos procesos socioespaciales que actúan paralelamente (desplazamiento y bipolarización), desdoblado Lisboa en dos ciudades opuestas y necesariamente complementarias.

1. La bipolarización urbana

Ya se ha mencionado la dicotomía urbana que venimos proclamando, manifiesta actualmente en la arborización urbanística que parte de la *Baixa* hacia el norte de la ciudad, expresada por el eje N-NW *Restauradores – Avenida da Liberdade* (a partir de ahora *Avenida*) y por el eje N-NE *Martim Moniz- Almirante Reis* (a partir de ahora *Almirante*). Ambos ejes nacen y se separan a partir del conjunto *Rossio - Praça da Figueira*, dibujando una especie de “V” jalonada por sendas líneas de metro (azul para *Avenida* y verde para *Almirante*), cuya estación de enlace se encuentra precisamente en la *Baixa-Chiado*, con una salida en altura y otra al pie de la *Baixa*. Cabe recordar



Detalle de las dos riberas y perfil de algunos restos de época romana sobre la *Baixa* actual

asimismo la antigüedad histórica de estos ejes, originados por dos cuencas pertenecientes a la red hidrográfica que viene a desembocar en el estuario del Tejo, y que fueron usadas ya desde antiguo como vías de comunicación y llegada al valle alrededor del cual nacerá la ciudad de Lisboa. Ambas corrientes de agua desembocaban en *Rossio*, que durante muchos años -cuando nuestro espacio no era el único *rossio*- fue designado con el nombre de uno de los arroyos: *Valverde*, topónimo que luego dará nombre a la calle

que hoy conocemos como *1º de Dezembro*. Desde esa época de huertos a lo largo de los riachuelos que llevaban a *Rossio*, cultivados por moros, judíos y otros excluidos que poblaban los arrabales, estos caminos se convierten en ejes vertebradores de la comunicación de Lisboa con su *hinterland* agrícola, con centro en *Rossio*. La importancia de este fundamento geomorfológico para el posterior ordenamiento urbanístico, viene señalada por la disposición de las puertas de la muralla fernandina²⁷; indicada en obras antiguas como la de Gustavo de Matos Sequeira y en estudios modernos como el de Henrique Dinis da Gama²⁸; y apuntada en las prospecciones geotécnicas para la construcción del metro en la Baixa²⁹. En fin, su importancia queda demostrada por la efectividad y antigüedad de esos dos senderos en la realización de su cometido: nutrir a la ciudad de materiales humanos, materiales y simbólicos, procedentes del exterior, y que hacen de *Rossio* un portal de enlace con otros mundos.



Perfil de las murallas y sus puertas sobre la Lisboa Pombalina, dando continuidad a los senderos naturales

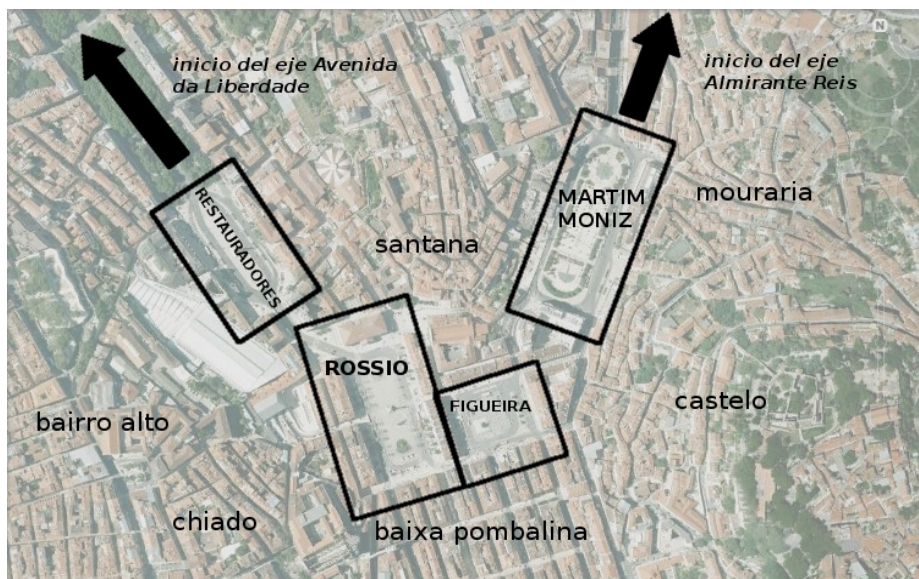
La naturaleza marginal de las poblaciones y actividades generadas alrededor de los huertos medievales, confiere atributos de subalternidad para ambos ejes, algo consustancial a su condición de suburbios extramuros. En efecto, si la base para la formación histórica de esos canales de circulación es de tipo geomorfológico, su diferenciación social se construye progresivamente, a medida que se experimentan nuevas formas urbanas alejadas de la trama opaca de los *bairros orientais*. La progresiva discriminación entre los dos senderos estalla con el urbanismo pombalino, cuando la proyección de un espacio burgués propio se emplaza en uno de ellos: el *Passeio Público*, siendo decisiva su proximidad con esa nueva ciudad naciente -pero sobretodo su alejamiento de la antigua-. La elección de un espacio para convertirlo en “público” supone un ejercicio de afirmación simbólica y política -tanto más significativa por ser su recinto encerrado entre muros y reservado a las clases pudientes-, así como una encarnación urbanística de las nuevas categorías burguesas³⁰. Es en esta proyección urbanística concreta que localizamos una segregación clasista que sigue a lo largo de los dos siguientes siglos, mediante la proyección de *Avenida da Liberdade* y de *Restauradores*, culminando en la red moderna de las *Avenidas Novas*. Si *Liberdade* sigue el sentido de la conquista burguesa hacia el norte -siendo *Avenidas Novas* la exaltación de esa lógica colonizadora-, *Restauradores* supone una significativa operación de escisión ritual, con el objetivo de reforzar la bipolarización urbana, exorcizando las presencias populares del polo burgués.

²⁷ SILVA, 1987

²⁸ MATOS SEQUEIRA, 1951 y DINIS DA GAMA, 2005.

²⁹ BRAZÃO FARINHA, 1995

³⁰ FERREIRA, 2004: 157-158



El lugar de *Rossio-Figueira* en la arborización sociourbanística y sus espacios de transición: *Restauradores* y *Martim Moniz*

Este papel de *Restauradores*, que ya ha sido expuesto más arriba, se encuadra en la urgencia y necesidad burguesa de separar esta nueva zona de la potencia popular de *Rossio*, esfuerzo materializado ya en el encierro del *Passeio Público* sobre sí mismo, así como en los edictos que a partir de la segunda mitad del XIX tratan de borrar las presencias indeseables de nuestra plaza³¹. Pues bien, *Restauradores* actúa como un aislante, una toma de tierra que permite interrumpir la continuidad entre una *Rossio* que no se dejaba domeñar de ninguna de las maneras, y esa nueva zona burguesa, “*criando uma rotura na ligação com a Baixa, que ainda hoje se sente na desarticulação Restauradores-Rossio, materializada na “falsa” Praça D. João da Câmara*”³². Ahora bien, el mismo José Manuel Fernandes muestra las limitaciones de la neutralización espacial burguesa y sus operaciones de amputación, cuando habla de la evolución de las *Avenidas Novas*, poniendo de relieve hasta que punto la *vida alfacinha* supo penetrar y prolongarse en el interior de estas nuevas avenidas: “*existe um mundo paralelo e escondido, o das traseiras, espécie de negativo dessa representação “moderna e progresista” que vai -nada mais nada menos- transportar para o interior do quarteirão, tão aparentemente regular, geométrico e cartesianamente francês, o quotidiano da vida popular da Mouraria, de Alfama ou do Bairro Alto*”³³. La bipolarización urbana pues, manifiesta su vertiente burguesa en la progresión del eje *Avenida*, cortando exitosamente su relación con *Rossio* a través del cortafuegos que *Restauradores* representa. Ahora bien, en la zona de las *Avenidas Novas* vemos aparecer fisuras por donde la ciudad oriental sigue manifestando inesperadamente sus hábitos y emergencias.

³¹ Véase la breve historia de *Rossio*, más arriba.

³² FERNANDES, 1989: 20. Se trata de la plazuela situada en el flanco occidental del teatro, frente a la estación.

³³ *Ibidem*, 37.

El eje *Almirante*, por el contrario, muestra unos orígenes y una dinámica muy distinta, emplazando su nacimiento cuando el conjunto *Rossio-Figueira* se encuentra con el *bairro antigo* de memoria más tumultuosa: *Mouraria*. De esta intersección entre el núcleo popular de la *Baixa* septentrional y uno de los *bairros orientais* imaginados como más populosos, siniestros y conflictivos, nace aquella avenida que ya desde sus primeros años fue la imagen invertida de la burguesa *Avenida da*



Concentración obrera en *Avenida D. Amélia* (finales s.XIX)

Liberdade. Su carácter de corredor obrero se expresa bien pronto, siendo el espacio tradicional de las concentraciones y mítines republicanos y de trabajadores hasta el día de hoy. Aquí se organizó la primera concentración obrera, y todavía hoy la manifestación del Primero de Mayo se inclina por recorrer esta arteria, privilegiándola ante la insulsa *Avenida*. Inicialmente llamada *Avenida D. Amélia*, esposa del último monarca portugués y

madre de su infante (ambos objeto del regicidio que conducirá a la Primera República portuguesa), su propia toponimia es una conquista obrera: Recibe en el nuevo régimen el nombre de Carlos Cândido dos Reis, vice-almirante de la marina de guerra y uno de los organizadores de la Revolución del 5 de octubre, que expulsará a Dona Amélia no solamente de la toponimia, sino hasta del país³⁴. Sigue siendo hoy la arteria obrera más céntrica de la ciudad, núcleo residencial de asalariados originarios sobretodo de las excolonias y otros países no comunitarios, y que transmiten a la zona -desde *Mouraria*, pasando por *Martim Moniz* y hasta *Almirante*- un aire “multicultural” que permite a la prensa atribuir a tal categoría problemas propios de clase obrera³⁵. Los conflictos ocasionados por la marginación social que se vive de forma acuciante en este espacio (toxicodependencia, prostitución, criminalidad) -y que sarcásticamente encuentran su punto más negro en el *Largo do Intendente Pina Manique*- justificarán una intervención de las administraciones en términos esencialmente securitarios y policiales, a pesar de las quejas por abandono de sus vecinos. Además de la instalación de cámaras de videovigilancia, la campaña para frenar la estigmatización de la zona cuenta con una insólita y dispendiosa iniciativa del presidente de la Câmara Municipal de Lisboa, António Costa. En abril de 2011 traslada su oficina al mismísimo *Largo do Intendente Pina Manique* hasta el 2013, donde trabajará junto con 20 funcionarios pagando una renta de 5.600 € al mes.

³⁴ El área presenta otras referencias toponímicas revolucionarias: Maria da Fonte, Miguel Bombarda...

³⁵ Véase el reportaje especial -entre tantos otros- del magazine del periódico *Público* del 24 de agosto de 2008: “Mouraria continua a ser um refúgio”.

El contraste con *Avenida* es evidente, también en lo que respecta a su “pieza articuladora”, aquella que conecta el conjunto *Rossio-Figueira* con la vía de circulación propiamente dicha, eso es, “la Restauradores” del eje *Almirante*: nada más y nada menos que *Martim Moniz*³⁶. Gran solar descampado durante los 30 años siguientes a la demolición de la parte baja de Mouraria emprendida por Duarte Pacheco, todavía hoy muestra las cicatrices de aquella salvaje intervención saneadora³⁷: “*não é tão fácil como parecia à primeira vista refazer um “pedaço” da cidade brutalmente anulado; de facto as urbes vivem de uma teia complexa de relações humanas, físicas, ambientais consolidadas, que uma vez desfeitas não se reconstituem senão muito lentamente, e já com outro sentido*”³⁸. Y así se cumplió el diagnóstico profético de José Manuel Fernandes: después de una serie de conflictos iniciales, la plaza -inaugurada en 1997- se estabiliza como un gran núcleo de encuentro con protagonistas y dinámicas inéditas. Es interesante como un proyecto casi tan insípido como el de *Restauradores* pueda ser *repoblado* en poco tiempo por formas de socialización cotidiana y vida colectiva gracias a la intensa concurrencia y actividad que le imprimen sus vecinos inmediatos, algo impensable en la despoblación y abandono de la fantasmal *Restauradores*. *Martim Moniz* es hoy núcleo de socialización sobretudo para africanos, chinos e indostanos (“indianos” para los portugueses: India, Pakistán, Bangladesh), en un patrón de apropiación y encuentro semejante a *Rossio*³⁹. El espacio está marcado además por los centros comerciales populares de *Martim Moniz* y de *Mouraria* (en el flanco izquierdo y derecho de la plaza, respectivamente) y por el Hotel Mundial, inmensa mole que encierra el sur de *Martim Moniz*⁴⁰.

Sea como sea, ambos ejes (*Avenida* y *Almirante*) ofrecen una vehemente demostración de la segregación bipolarizada que la ciudad estimula desde, por lo menos, la intervención pombalina. Eso se presenta como evidente en los indicadores históricos y socioespaciales que venimos señalando, así como en los recorridos de las marchas y manifestaciones, en los planes e intervenciones de corte urbanístico e higienizador, o en las *rusgas* policiales. El acercamiento a las caracterizaciones sociodemográficas confirma también esta deriva⁴¹, pero la demostración definitiva sobreviene a los sentidos con un paseo por ambos espacios. La retahíla de oficinas, sedes bancarias, hoteles lujosos y establecimientos de las primeras marcas en *Avenida*, contrasta con las *lojas chinasas*, los cybers, las viviendas degradadas y los establecimientos de alimentación con productos de todas las regiones del mundo que se encuentran en *Almirante*. El eje *Avenida*, a pesar de contar

³⁶ La plaza está dedicada al soldado *Martim Moniz* quien, de acuerdo con la leyenda, sacrificó su vida manteniendo abierta con su cuerpo la puerta de la muralla por donde los cristianos penetraron y sometieron a la Lisboa musulmana.

³⁷ Los pormenores del abandono e intervención en este eje tras la demolición de Duarte Pacheco, en MENEZES, 2004: 55-61 y FERNANDES, 1989: 44-48

³⁸ FERNANDES, 1989: 70.

³⁹ Un relato de los problemas iniciales y una pequeña etnografía de la plaza, en MENEZES, 2004: 177-187.

⁴⁰ Los tres edificios son testimonio de antiguos proyectos, nunca integrados del todo con la plaza que finalmente se construyó.

⁴¹ FERREIRA, 2004: 295-297, 340-354 y BARATA SALGUEIRO, 2001: 179-212

con todos los privilegios y cuidados por parte de las autoridades -los que un municipio financieramente hundido puede suministrar-, transmite un cierto abandono, un decalaje entre su escala y las dinámicas peatonales que lo ocupan diariamente, como si el sosiego de su arborización aletargase la vida que lo atraviesa. Por el contrario, el eje *Almirante* es pura vitalidad, una área en transformación en medio de numerosas líneas de fuerza y mutación continua, como reconocía el geógrafo del Centro de Estudios Geográficos de la UL Jorge Malheiros, en un encuentro que tuvimos en junio de 2009. Jorge habla del importante papel de la inmigración para la reconstrucción de los *bairros antigos* ante su declive demográfico, especialmente la tasa de envejecimiento. Confirma mis convicciones acerca de la bipolarización socioespacial y entonces profundizamos más en el caso de la Mouraria, desde la intervención de Duarte Pacheco y hasta las dificultades actuales para la reforma del eje *Almirante*, que chocan siempre con el problema de la propiedad inmobiliaria. Entretanto, dice, la dinámica gentrificadora la protagonizan jóvenes alternativos de izquierdas, antiracistas y formados académicamente, dispuestos a vivir en un barrio multicultural, transformando poco a poco su perfil. Es un caso parecido al Raval o a Lavapiés, afirma, donde los comercios de paquistaníes, las tiendas alternativas, las mezquitas y las movilizaciones políticas de izquierda se mezclan⁴².

Encontramos una evidente continuidad en las formas de apropiación, los públicos y el ambiente vital entre *Rossio-Figueira* y el eje *Almirante*, animación totalmente ausente en el caso del eje *Avenida*, donde se registra esa incómoda y extraña apatía de la que hablábamos⁴³. Esta desolación se encuentra muy bien representada por la escalofriante estampa observable después del impresionante incendio que el 7 de julio de 2008 afecta a un edificio abandonado en *Liberdade*, muy cerca de *Restauradores*. Algunos vehículos de urgencias, curiosos de paso, la televisión y un público indiferente, entre el cual es imposible imaginar alguien conmovido por una pérdida o simplemente excitado por el evento, componen el cuadro. El silencio y la quietud son alterados periódicamente por los golpes de viento, que agitan los árboles y diseminan el olor a ceniza por el resto de la ciudad, en una escena ciertamente fantasmal donde uno esperaría descubrir que sus asistentes -al acercarnos de frente para interpelarlos- no tienen rostro. En *Almirante* un evento así hubiera movilizado a muchas decenas de personas generando un vivo ajeteo, un estremecimiento correspondiente al espacio habitado y dinámico que es su área de influencia. A propósito de la solución simbólica de las relaciones de contigüidad, nótese como la lógica del metro de Lisboa concede a *Rossio - Figueira* la membresía del eje *Almirante*, situando en ellas las salidas de la línea verde, recorrido que se prolongará por su eje. Por el contrario, la línea azul atraviesa bajo tierra el

⁴² Dos etnografías recientes han sido realizadas en barrios donde el proceso de gentrificación y el aprovisionamiento de vivienda se dirime con la concurrencia de asociaciones de vecinos, de movimientos alternativos o de contingentes inmigrantes. SABATÉ MURIEL, 2009 en el barrio berlinés de Friedrichshain, y FRANQUESA, 2010 en el mallorquín de Sa Calatrava. El caso de Barcelona ha sido ampliamente abordado en etnografías como las de HORTA, 2010; MONNET, 2002 o ARAMBURU, 2002.

⁴³ Véanse aquellas zonas de la caracterización socioespacial de *Rossio* adyacentes al eje *Avenida*.

núcleo *Rossio - Figueira*, asomándose discretamente solo en *Restauradores*, después de abandonar la elegante *Baixa-Chiado*.

En una fiesta a la que asistí en verano de 2009, en otra emblemática casa erasmus situada delante de la antigua penitenciaría de Limoeiro (donde estuvo preso, entre otros, Bocage), conocí a un caboverdiano que argumentaba la bipolarización que nos ocupa de una forma muy particular. Según él la ciudad oriental vivía encerrada sobre sí misma antes que la Expo'98 la abriera al río, cosa que explicaría su carácter marginal y violento. La parte occidental, siempre más orientada al Tejo, debería el carácter pacífico y calmado de sus habitantes a los dulces influjos del río. Sea como sea, aquellos dos antiguos corrientes configuran hoy un patrón socioespacial segregador, algo que solamente fue posible gracias a un movimiento paralelo, que veremos de inmediato.

II. El desplazamiento del margen

Hemos señalado ya que el Marqués aprovecho la eventualidad de la destrucción provocada por el terremoto para intervenir con especial significación sobre los dos antiguos espacios emblemáticos de la *Baixa* de Lisboa: *Terreiro do Paço* y *Rossio*. Ambas plazas eran hasta el momento *largos* irregulares, crecidos y edificados sin una planificación unitaria y -por lo tanto- producto de la convergencia de dinámicas y fuerzas variadas, dispares y en ocasiones contradictorias⁴⁴. Sabemos que se configurará progresivamente una clara oposición simbólica y funcional entre estos espacios, que hemos presentado más arriba en tres pares de opuestos, y que podemos sintetizar como: Ciudad del Poder para el *Terreiro* y Ciudad Popular para *Rossio*. Pues bien, en la operación de vaciado y sustitución emprendida por el Marqués en tanto que acción político-espacial (efectuada desde un poder concebido como central y escrutador), se proyectaron tareas particulares para cada uno de estos dos lugares.

Ya dijimos que el nuevo *Terreiro* marca el fin de la presencia de los monarcas en un espacio cuya toponimia (*Praça do Comércio*) refleja el deseo de un nuevo orden burgués, que justo en ese momento mostraba sus primeras manifestaciones. La Bolsa vendrá a sustituir la presencia de la Corona -representada en una lógica de cenotafio en la estatua ecuestre de José I-, resolviéndose el diseño de la plaza en términos monumentales, al duplicar su dimensión total. En *Comércio*, el Marqués espacializa el poder haciéndolo estallar más allá de sus límites originales, en un intento de anular (mediante el vacío generado en su seno) todas las instancias de apropiación anteriores: “*Pombal pretendia fazer da Baixa a capital de Lisboa, isto é, ousava dominar a cidade pela*

⁴⁴ Véase en el capítulo histórico el litigio permanente que caracteriza la gestión prepombalina de la plaza

*centralização política, económica e simbólica, a partir da Praça do Comércio, procurando assim neutralizar a territorialidade da Lisboa histórica*⁴⁵. Mediante estos alardes urbano-arquitectónicos -que hacían de *Comércio* una plaza monstruosa abierta al río- el antiguo *Terreiro* buscaba centralizar las funciones ceremoniales y simbólicas del reino, antaño repartidas entre las dos plazas. En efecto, *Rossio* parecía suspendida de toda representatividad en las planificaciones posteriores al terremoto, situación que facilitó una difundida interpretación acerca de las intenciones del Marqués, referenciada siempre a través de esta conocida cita de José Augusto-França: “*Se o Rossio tem falta de monumentalidade, é que, no quadro do urbanismo pombalino, um grande conjunto seria suficiente: o papel do Rossio, dentro da nova categoria urbanística “praça”, devia ser agora menos importante que o da Praça do Comércio, lugar de eleição da nação nova (...) O Rossio, lugar do povo, da sua alegria, da sua preguiça e da sua cólera, numa sociedade que se tornava ordenada, se não “iluminada”, estava destinado a ser um lugar secundário, detido numa espécie de tranquilidade provinciana (...)*”⁴⁶.

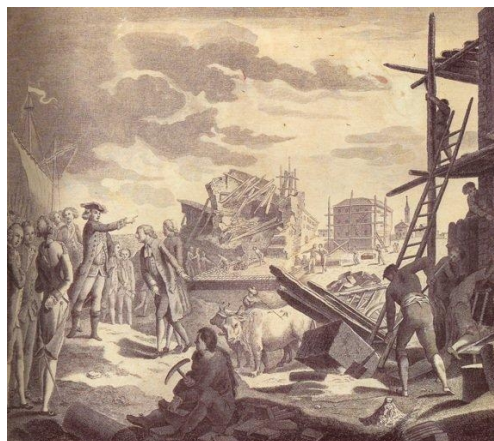
Vamos a analizar esta cita canónica para los estudios del urbanismo pombalino, desde una perspectiva que nos permita captar los empeños oficiales abstractos de los planificadores en función de la situación real de las actividades y dinámicas que seguían teniendo lugar en la ciudad. Ante esto debemos decir dos cosas: 1. Si bien es cierto que los planificadores eligen *Comércio* para consagrarla a la espacialización del poder, también lo es que su fracaso en términos funcionales es consecuencia de esta misma reducción por vaciamiento. Convertida en mero escenario para la ceremonialidad oficial de un poder que ya no habita propiamente la plaza, *Comércio* no podrá asumir en ningún período histórico la centralidad que el Marqués hubiera querido concederle. Así, o consideramos fracasado el proyecto de *Comércio* -y con ella el de todo el conjunto- (como en el caso de la “subida” al Chiado de la burguesía romántica); o indagamos más allá, reconociendo el verdadero antagonismo que se inscribe en la naturaleza marcial del urbanismo pombalino. Efectivamente, el conflicto real se emplaza en *Rossio*. 2. *Rossio* no se encontraba en absoluto secundarizada en los planes del Marqués, sino todo lo contrario: constituía el principal campo de batalla en la lucha para atenuar la influencia de las clases populares sobre la nueva ciudad burguesa. Cualquier gobernante hubiera podido monumentalizar el *Terreiro do Paço* a su gusto, siendo como era un espacio perteneciente al propio dominio del poder; ahora bien, *Rossio* -como hemos visto- solamente había podido ser parcialmente doblegada mediante una larga historia de sutiles conquistas espaciales. Nuestra plaza mostraba todavía aquella potencialidad popular que desde siempre la había caracterizado, así como una resistencia a la autoridad merecedora de la inalienabilidad inscrita en su propio nombre. El verdadero reto del urbanismo pombalino era precisamente *Rossio*: ¿cómo aprovechar la oportunidad del terremoto para bloquear finalmente el

⁴⁵ DINIS DAGAMA, 2005: 65.

⁴⁶ FRANÇA, 1983: 128-129

catalizador de las actividades populares en el centro de la ciudad?. Tal pretensión era peligrosa: su contigüidad física y simbólica con la ciudad oriental y con las penetraciones externas desde el *hinterland* septentrional -a la cuales servía como agente inoculador- lo convertían en un material sensible, a ser manipulado con cuidado.

Recordemos que las tareas de planificación y reconstrucción fueron una realidad que transcurría lentamente, a una escala temporal virtualmente inmóvil si la comparamos con el vértigo de la vida cotidiana de los lisboetas, que seguían apropiándose del espacio, casi siempre siguiendo fuertes lógicas precedentes. Eso es importante, porque parece que la historiografía olvida con frecuencia la autoorganización de la población ante el desastre, privilegiando la visión de un Marqués omnipotente capaz de intervenir en todos los rincones de la ciudad simultáneamente. Por el contrario, es bien conocida la inevitable emergencia de las pautas de organización popular que tuvieron lugar en esos primeros tiempos, dinámicas sociales estructurantes que se concretaron en el fenómeno más extendido: la reconstrucción espontánea de la ciudad por parte de los supervivientes. Es ante esta ciudad que se levanta a sí misma, que el Marqués debía imponerse, apresurándose para prohibir, ordenar y legislar, a fin de controlar el proceso de cristalización posterior al desastre. Precisamente en ese sentido Pombal decreta la expulsión de las vendedoras de *Rossio*, que se concentrarán a partir de entonces en el espacio contiguo, encima de las ruinas del Hospital, en la futura *Praça da Figueira*⁴⁷. Así, mediante esta ordenanza, el Marqués inaugurará el movimiento de expulsión de las clases populares de *Rossio*, cuyo vector de desplazamiento se acopla a la perfección con el proceso de bipolarización que hemos examinado más arriba.



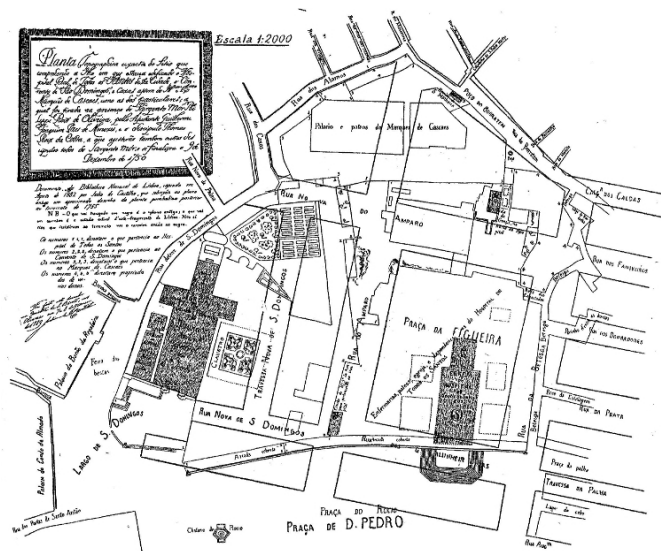
Representación del Marqués de Pombal dirigiendo la reconstrucción a pie de terreno

Este desalojo de la dinámica más característica de *Rossio* (el comercio ambulante) erosiona por primera vez las funciones tradicionales de la plaza, aunque las clases populares y un variado género de mendigos y vendedores seguirán concentrándose en el recinto, atosigando a los burgueses en su paso hacia el *Passeio Público*. En efecto, todavía quedaba un largo camino de edictos y de represión destinados a suprimir el tumulto de las actividades propias de esta zona, tremendamente aborrecidas por la burguesía lisboeta y nada fáciles de extirpar⁴⁸. Pero el Marqués, trasladando un gran volumen de la populosa actividad mercantil a golpe de decreto -algo posible solo gracias a las circunstancias extraordinarias de su mandato-, había conseguido instaurar las condiciones para el desalojo simbólico de la *Rossio* popular. Paralelamente, la *Praça da Figueira* será objeto de diligentes

⁴⁷ FARIA, 1995: 67.

⁴⁸ Véase, una vez más, el capítulo histórico para los detalles de este proceso.

intervenciones de las autoridades -como su primera estructura, ya en 1775- que pretendían fijar en ella definitivamente aquellas actividades de mercadeo desalojadas de *Rossio*. Con esta transferencia de funciones *Figueira* recibe de *Rossio* la dádiva de la consagración popular, atributo consustancial a las vivas actividades del comercio informal, concentradas ahora en el espacio contiguo al este⁴⁹. Este ejercicio de traslación abría el camino para una posterior valorización de *Rossio* que -después del convulso período de las contiendas civiles y contrariando una vez más la proyección del



Superposición del Hospital con la trama pombalina en la zona de *Figueira*. Dibujo de Júlio de Castilho.

Marqués- se convertía (higienización mediante) en el espacio predilecto de la representación liberal⁵⁰. Solamente una enfática huella más: la atribución de funciones a *Figueira* (usurpándolas a *Rossio*) impedía la reconstrucción del conocido como *Hospital dos pobres*; por el contrario, donde hubiera estado su fachada, florecerán -por decreto- las sombrererías, proporcionando ese artículo tan característico de la gestión burguesa de los encuentros y las visibilidades.

Ahora bien, este desplazamiento de los ejes simbólicos de la ciudad, no iba a sustentarse solamente mediante la tosca y contundente acción arquitectónica; precisaba de ser complementada por el vaporoso arte del discurso higiénico y moralizador. A finales del Antiguo Régimen se generalizan los dispositivos y operaciones de vigilancia y control propios de la sociedad moderna -una nueva gobernabilidad-, poniendo en el centro la cuestión de la civilidad, y propagando el lenguaje moral e higienista en los discursos de ordenamiento espacial⁵¹. Estos mecanismos de violencia burguesa institucional se sobreponen a los antiguos modelos intimidatorios de afirmación simbólica de la autoridad, como los desfiles militares (herederos a su vez de los macabros Autos de Fe). Constantes en *Rossio* durante la era liberal, las paradas militares exhibirán la importancia del ejército en la contienda burguesa, al mismo tiempo que toda una batería de edictos municipales pugna por el arreglo moral y sensitivo de *Rossio*, barriendo con sus antiguas (e indeseables) presencias. El Marqués quería usar *Rossio* como un espacio para la neutralización de las dinámicas populares, un vacío que debía ser poblado por la moralidad higienista burguesa -extendida en el sosiego del *Passeio Público*-. Lo que no hubiera podido imaginar es la centralidad que esta empresa tendría entre la burguesía liberal, que acabará haciendo de *Rossio* un espacio donde dirimir la

⁴⁹ INDIAS CORDEIRO, 1995: 73-77.

⁵⁰ FARIA, 1995

⁵¹ Especialmente marcado por el “gobierno” de Pina Manique. Véase el interesante artículo de LOUSADA, 2005

representatividad monumental de la nueva ciudad burguesa, algo que el Marqués concebía en *Comércio*. Mientras tanto, sigue el desarrollo segregador a lo largo del proceso de modernización, así como la expulsión de las clases populares de su centro en *Rossio-Figueira*, induciendo así el proceso paralelo y concomitante de patrimonialización del comercio informal, por parte del romanticismo olisipográfico.

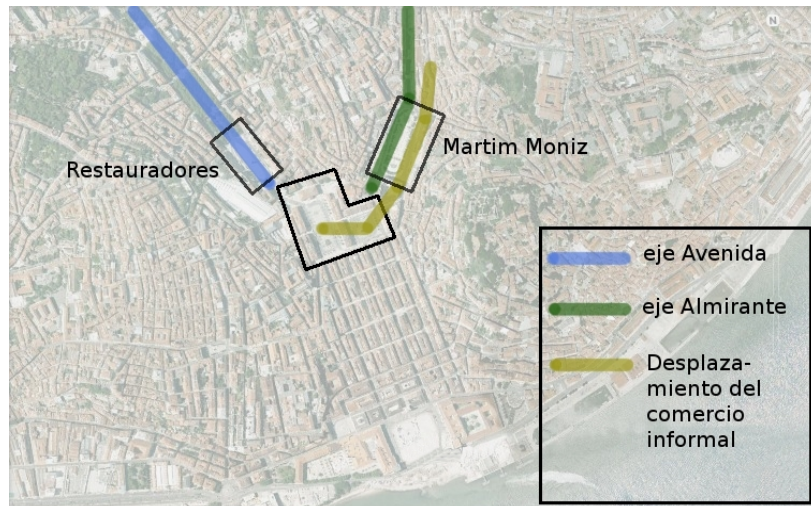


Diagrama que muestra el desplazamiento del comercio informal respecto a los ejes de la bipolarización

Será curioso constatar como el siguiente paso en el movimiento de traslación de los vendedores se realiza en un escenario semejante, aunque esta vez las ruinas no son consecuencia de un terremoto: Con el derribo de *Figueira* las vendedoras son trasladadas al solar surgido de la destrucción promovida por Duarte Pacheco en la parte llana de la *Mouraria*. Si después de 1755 se consigue su traslado de los escombros de *Rossio* a los del Hospital (que será *Figueira*), en 1949 parece que solo la previa generación de un inmenso solar en Mouraria permite dismantelar el Mercado de *Figueira* (que se había convertido en el mayor de la ciudad), y trasladar a sus trabajadores en pabellones prefabricados más al este, en la que será *Martim Moniz*⁵². Se hace extremadamente llamativo verificar que solamente por la mediación del aniquilamiento morfológico tanto del espacio de salida como del espacio de llegada, es posible el realojamiento de los vendedores. Se trata de la recurrencia de un modelo que sigue esta secuencia: Destrucción (ruinas) – Desplazamiento y Provisionalidad (sobre ruinas) – Reificación (construcción). Todo funciona como si su enraizamiento fuera tan profundo que se hiciera necesario remover los cimientos para un trasplante que, además, nunca pudo ser ejecutado como un alejamiento radical del centro: Constatéase como el núcleo del comercio ambulante e informal, rodeado de un clima contrabandista y marrullero, vivaz y popular, no solamente no ha podido ser eliminado, sino que en unos 900 años de historia -y con mucho esfuerzo- ha sido trasladado a una distancia que se salva con un paseo de unos 5 minutos. Si bien ni el núcleo mismo del desorden y la algarabía -tan detestados por las autoridades-, ni su

⁵² MENEZES, 2004: 56 y ss; 169-177

irradiación hasta el centro de la ciudad han podido ser severamente reducidos, al menos se ha podido favorecer la revalorización liberal de espacios como *Rossio* y *Figueira*. Sobreexplotadas hoy por eventos comerciales, happenings y actividades metropolitanas, siguen curiosamente bastante ajenas a la segregación que ordena la ciudad, siendo que nunca han cesado de funcionar como catalizadoras de la vida popular, ni como zonas de encharcamiento donde desembocan los canales que proporcionan vitalidad a la ciudad, como antaño.

La deriva represiva y estigmatizadora sobre las prácticas populares (que giraban sobretodo entorno al mercadeo y al comercio informal) circulaba en dirección al este, siguiendo el sentido de la bipolarización y acompañando su fusión con los *bairros antigos*. A medida que estas actividades indeseables eran confinadas en espacios progresivamente alejados de las clases dirigentes -y a través de la alquimia imaginaria de la burguesía romántica-, sus protagonistas son enquistados en formas patrimoniales reconocidas en las “figuras típicas” de los *bairros populares*. La precisa exactitud de la dislocación -y su convergencia con el proceso segregador- instituye el imaginario socioespacial de una pugna urbana invocada de forma cíclica, en un ritual que busca regenerar el equilibrio premoderno roto por el Marqués. Trazando retóricamente sobre el mapa de la ciudad el doloroso recorrido de aquel desplazamiento, se reconstruye simbólicamente el sedimento de la ciudad antigua (presente temporalmente con la sutura del *continuum* espacio-temporal)⁵³. Pues bien, el conjunto de intervenciones urbanísticas y el posterior tratamiento de tipo patrimonializador sobre sus consecuencias sociales (emprendido o avalado por la olisipografía en su proximidad con la cultura oficial), dejará una huella fantasmática en la imagen de la ciudad. La triste melancolía lisboeta, el trasnochado y espectral *bairrismo*, o el canto atormentado del fado -en tanto que escombros simbólicos amontonados a los lados de la profunda fisura pombalina- son los residuos del proceso sociopolítico que acabamos de exponer. En el momento en que estos elementos marginales pasan a integrar -en alguno de sus aspectos- el imaginario oficial de la ciudad, se produce un desdoblamiento oscuro de su potencialidad. No en vano, su poder de representación se fundamenta en una existencia marginal, desencadenada a partir de su expulsión del centro mediante el vacío engendrado por la intervención del Marqués; o quizás estas sombras no provienen del espíritu revanchista de la población desplazada, sino de una fuerza generada *ex novo*, nacida en el instante mismo del estallido urbanístico pombalino.

Sea como sea, veamos como en la penumbra del complejo sociocultural de la patrimonialización, pululan algunas representaciones donde la misteriosa aparición del *bairrismo* se confunde con el reverso oscuro de la aventura marítima, en una misma pesadilla perturbadora.

⁵³ Vimos este proceso detalladamente en el capítulo acerca de las *marchas populares* y el comercio informal

“Així, doncs, s’ha de partir del terratrèmol del 1755 per a comprendre aquesta ciutat, per a comprendre’n els volums i, en definitiva, per a comprendre aquest país. Les conseqüències del terratrèmol són el que dona a Lisboa el seu caràcter [...] Les seves formes externes i el seu esperit. Lisboa és la conseqüència d’una catàstrofe recentíssima.”

Direcció Lisboa, Josep Pla



FANTASMAGORÍAS LISBOETAS

El remanente simbólico expelido por el proceso urbanístico y el posterior encumbramiento patrimonial de ciertos elementos (subrayados gracias a la brecha pombalina), se manifiesta en una continua e incómoda secreción idiosincrática. Inaceptables para la celebración oficial de las virtudes de un pueblo y su identidad, disimulados por las autoridades cuando “vienen visitas”, estos elementos enclavados entre la veneración y el rechazo se manifiestan por vías insospechadas. Pellejos del violento cercenamiento de los procesos de segregación urbana, e invocados cíclicamente en nombre del patrimonio urbano y la vitalidad *bairrista*, vamos a encontrar sus espectros en toda clase de representaciones. Su cometido es el de señalar que la manipulación de cualquier material social y humano para la composición de un producto patrimonial, presenta siempre un reverso oscuro: aquellas relaciones sociales expulsadas en el proceso de revalorización, obstruyen con sus fantasmas la plenitud de la representación patrimonial. Se trata del efecto espectral que advertía Benjamin: “*No existe documento de cultura que no sea a la vez documento de Barbarie*”.

La patrimonialización y sus residuos: espectros en el imaginario de la ciudad de Lisboa

Hemos examinado más arriba algunos fenómenos de patrimonialización ligados a la construcción del imaginario olisipográfico, así como la concurrencia de variados actores sociales en los procesos gentrificadores concomitantes, siempre en *bairros antigos*. Entendemos la patrimonialización como aquel proceso de producción de sentido que genera un grupo humano mediante la manipulación de ciertos elementos, naturales y sociales¹. En este ejercicio concurren siempre una selección de ingredientes preexistentes que se someten a operaciones creativas de alteración, recombinación o desplazamiento, con el fin de su revalorización. En efecto, el producto dinámico de este proceso suele contener referencias a un pasado o a un presente reificado que de alguna manera -para bien o para mal- se considera edificante, y se ofrece en un contexto y para un público con unos valores y sensibilidades determinadas. Constantemente expuesto y recreado, se encuentra sin embargo desvinculado ya de las condiciones de producción que un día contribuyeron a su surgimiento, puesto que ha sido descontextualizado por una maquinaria al servicio de su representación simplificada y controlable.

¹ Para esta pequeña síntesis seguimos a CHOAY, 1988; KIRSCHENBLATT-GIMBLETT, 1998; JEUDY, 1990 y PRATS, 1997.

A pesar de esta virtualidad (y del aislamiento al respecto de las relaciones sociales que lo generaron en un primer momento) -y quizás por eso- el patrimonio debe ser capaz de movilizar emocionalmente, de despertar una empatía que contextualice las relaciones sociales del presente, vinculándolas en aquel pasado que se evoca. Es, en este sentido, un proceso de *invención de la tradición*² que, como cualquier operación sustentada en la eficacia simbólica y destinada a la producción de sentido, se sirve de mecanismos de contigüidad y de similitud para lograr su cometido. Obviamente, al poner en juego actores sociales y dinámicas político-económicas, el proceso de patrimonialización genera un campo de poder donde se dirime permanentemente la representación del pasado, sus filiaciones a grupos e ideologías concretas, la esencia final de los valores identitarios, etc. Se trata, en fin, de un marco de prácticas y de discursos donde la colisión entre las posiciones, corresponde a la pugna por la legitimidad política, en el equilibrio inestable de la gobernabilidad. Las polémicas entorno a la condición tradicional de ciertos elementos de las *Marchas* de los *Santos*, la competitividad dirimida en términos de autenticidad, las emotividades que suscita, así como las redes *bairristas* que fundamentan la organización de cada *marcha*, expresan lo que acabamos de decir en el caso que hemos trabajado más arriba. Lo que más nos interesa para el caso de las *marchas* y los *bairros* -en su capacidad simbólica para representar a la ciudad- es la pulsión revanchista que parece mostrar su propia contextura urbana ante un evento tan antiguo como la intervención pombalina.

Ya hemos insistido lo suficiente en la capacidad de las *marchas* para manipular los elementos simbólicos centrales en la representación de la ciudad, escenificados a través de sus legítimos custodios, quienes supuestamente incorporan tales características: los *bairros*. Firmino da Costa se pregunta mediante qué tipo de alquimia socio-cultural es posible transformar los hábitos populares de origen rural, en aquello más representativo de la ciudad³. Graça Índias repara en la importancia de lo sensible para la fijación de algunas profesiones históricas en su asociación a cada *bairro*⁴. Ambos advierten que los *bairros*, en su trabajo imaginario de proyección de la historia milenaria de la ciudad, apelan al mismo tiempo “*para uma certa imagem da vida popular urbana lisboeta com estilos de sociabilidade característicos (o estilo «alfacinha», que se vê a si próprio como habilidoso e convivial, solidário e brigão, arguto e sarcástico)*”⁵. Sea como sea, la representatividad de los *bairros* como emblemas de la ciudad entera es innegable, y sus múltiples implicaciones han sido puestas de manifiesto en todos los estudios consagrados a la imagen de Lisboa. La fascinación que ejerce la ciudad para los extranjeros en las producciones de ficción, empieza y acaba también en las

² HOBBSBAWM y RANGER, 2002

³ COSTA, 2008: 287 y ss.

⁴ ÍNDIAS CORDEIRO, 2001¹

⁵ ÍNDIAS CORDEIRO y COSTA, 1999: 61-62.

callejuelas de Alfama, se proyecta desde las pendientes de Bica, y se ameniza con la multiculturalidad de Mouraria. Hemos encontrado esta Lisboa-*bairros* en los fragmentos del cine clásico nacional, donde se ofrece una visión comunitaria, positiva y estructurante al servicio del enaltecimiento identitario. Ahora bien, parece como si en este proceso de selección en que algunos elementos determinados son puestos de relieve -y que constituye la operación básica de la invención patrimonial- se produjera paralelamente una acumulación de materiales sobrantes o contradictorios en una reserva sombría del imaginario. Es como si, en ocasiones, el proceso de patrimonialización tuviera fugas que vendrían a materializarse en seres espectrales: expulsados por el Marqués y convertidos en iconos de la ciudad por la olisipografía romántica, los representantes máximos de la identidad lisboeta están atrapados en un limbo simbólico, tan condenados como consagrados. Por eso tan pronto representan aquella vitalidad que fuera perseguida y arrinconada por el Marqués y sus sucesores higienistas, como recuerdan a cadáveres andantes, seres palidecidos y hechizados cuyo lamento de ultratumba es la *saudade* y el trinar fadista de la guitarra portuguesa.

La naturaleza taumatúrgica de esta asociación simbólica *bairros*-Lisboa, su reverso oscuro, aparece solamente en algunas obras. En dos filmes europeos dedicados por entero al hechizo de la ciudad de Lisboa, se reproduce su particularidad nigromántica: *Dans la ville blanche* de Alain Tanner (1983) y *Lisbon Story* de Win Wenders (1994). En ambas, la ciudad juega un papel fantasmagórico: a través del encantamiento que produce sobre las vidas de los protagonistas, podemos concluir que Lisboa está hecha solamente de imágenes, puesto que se presenta como si solamente pudiera hacerse presente en tanto que objeto cinematográfico. Los tintes de irrealidad que evoca la ciudad -y que la asimilan a las sombras fijadas en la cinta cinematográfica- conducen a Wenders a invocar al mismo Manoel de Oliveira para explicar tal fenómeno. La fijación de imágenes cinematográficas es una obsesión en ambos filmes, en el primero como mensajes perturbadores que Bruno Ganz remite a su mujer mostrándole el proceso de fusión que está viviendo con la esencia de la ciudad; en *Lisbon Story* el personaje extraviado vive con la obsesión de filmar «como si la historia del cine no existiera», buscando la imagen cinematográfica «pura, verdadera, bella e inocente», dice: «Adoro esta ciudad...Lisboa! La mayor parte del tiempo la vi de verdad en frente de mis ojos. Pero apuntar con una cámara es como apuntar un arma. Cada vez que apuntaba me sentía como si la vida se escondiese detrás de las cosas». Así, en ambos filmes Lisboa funciona como un lienzo donde aparecen proyectadas efigies acaso ilusorias, cuya naturaleza real será siempre puesta en causa: una especie de cámara oscura cuyas imágenes enloquecen (e iluminan) a quien las mira. El propio aspecto trasnochado de la ciudad contribuye a fantasear con un escenario abandonado, poblado por espectros y sombras extrañamente luminosas, la ciudad blanca.

Bruno Ganz, en el proceso de disolución de su vida, se enamora de una lisboeta de origen rural, de fuerte carácter, cuya madre es una *lavadeira* (!) y que nace al pie del Castillo, como la ciudad misma, en una reproducción paradigmática del elemento *bairrista*. Bruno Ganz se dejará fascinar por esa ciudad, que opera algún tipo de hechizo sobre el tiempo -el reloj de su pensión corre hacia atrás-, y cuyo trabajo asimila con el axolotl del cuento de Cortázar (que lee caminando por *Rossio* mientras identifica -en la naturaleza última de la ciudad de Lisboa-, su propio estado de suspensión vital): «*Fue su quietud la que me hizo inclinarme fascinado la primera vez que vi a los axolotl. Oscuramente me pareció comprender su voluntad secreta, abolir el espacio y el tiempo con una inmovilidad indiferente*». Ese siempre trágico «retorno de lo mismo» que emerge desde un luminoso letargo, parece nutrir también *La historia siguiente*, una novela de Cees Nooteboom donde el protagonista -que se acuesta en Amsterdam y se despierta en Lisboa- vive la alucinación de un tiempo paralelo: “*Toda esta ciudad es despedida. Borde de Europa, última orilla del primer mundo, allí donde el enfermizo continente se hunde despacio en el mar y se derrama hacia la gran niebla a la que se parece hoy el océano. Esta ciudad no pertenece al presente, aquí es más temprano porque es más tarde. El ahora no ha empezado todavía, Lisboa vacila. Ésta tiene que ser la palabra; esta ciudad demora la despedida, aquí se despide Europa de sí misma*”. Esta alucinación onírica, hecha de dilataciones y compresiones temporales propias del sueño, aparece también en el fantasmal *Requiem* de Antonio Tabucchi, otro autor poseído por Lisboa, especialmente enamorado de Fernando Pessoa.

Precisamente uno de los heterónimos pessoanos, Bernardo Soares en su *Livro do Desassossego*, puebla la ciudad con el mismo grado de introspección y subjetividad, con la misma insistencia en la navegación sensitiva sin asidero material, cromático ni temporal alguno: “*Não se é, pois, tão tentado a elaborar uma planta da Lisboa de Pessoa, tal como foram feitas para as Dublin e Praga de Joyce e Kafka. A Lisboa de Pessoa não se esgota em representação (icono)gráfica, pouco dizem imagens e fotos dos lugares que frequentou*”⁶. Uno de los más potentes relatos del hombre moderno, extremadamente ligado a la ciudad de Lisboa, no dejará en ella rastro físico alguno: su deambulación transcurre mediante la disolución temporal y espacial del sujeto errante, que superpone en su desvarío la suma de diferentes planos de realidad: “*Ao passar diante de casas, de vilas, de chalés, vou vivendo em mim as vidas das criaturas que ali estão. Vivo todas aquelas vidas domésticas ao mesmo tempo. Sou o pai, a mãe, os filhos, os primos, a criada e o primo da criada, ao mesmo tempo e tudo junto, pela arte especial que tenho de sentir ao mesmo [tempo] várias sensações diversas, de viver ao mesmo tempo -e ao mesmo tempo por fora, vendo-as, e por dentro sentindo-as- as vidas de várias criaturas*”⁷. Una inestabilidad fluida rompe con las certezas

⁶ DINIS DA GAMA, 2005: 193

⁷ PESSOA, 1982: 283.

concretas, en una comarca donde la multiplicación de los puntos de vista presentados en simultáneo marca la huida pessoana hacia la abstracción sensitiva. Ni Pessoa ni Tanner podrían haber situado sus obras en otra ciudad que no fuera Lisboa y, asimismo, no encontramos en ella más que un etéreo estado del espíritu para corresponderles, nada más.

Todos estos referentes parecen consagrados a señalar la condición liminal de Lisboa (como *estado* más que como *lugar*), ciudad delirante e interrumpida, sueño perturbador marcado por la fluidez ribereña que procura el Tejo, en su discurrir por el borde de un mero escenario. Cuando los Madredeus afirman, en el filme de Wenders, que «*solamente el río es testimonio de nuestras vidas*» están sosteniendo que el curso del Tejo es una realidad más verificable y establecida que la ciudad que se levanta alrededor de su estuario. Esta naturaleza espectral y como soñada de Lisboa, la encontramos en otro atributo sumamente repetido: la suspensión temporal, la «nostalgia adormecida» de John Dos Passos⁸. En esta eterna presencia del dolor tolerado de una *saudade* que espera encogida, descubrimos una vez más el marcaje histórico y simbólico de las aventuras marítimas. Lisboa era el enclave portuario de esa nación imperial pero doméstica que fue Portugal, y todavía hoy su indeleble carácter extraviado y fantasmagórico seduce mortalmente a los visitantes: el olvido oceánico penetra en la ciudad mediante el brumoso horizonte que procura el Tejo. Cardoso Pires se da cuenta que esta es la idiosincrasia última de la ciudad: «*Logo a abrir, apareces-me pousada sobre o Tejo como uma cidade de navegar. Não me admiro: sempre que me sinto em alturas de abranger o mundo, no pico dum miradouro ou sentado numa nuvem, vejo-te em cidade-nave, barca com ruas e jardins por dentro, e até a brisa que corre me sabe a sal. Há ondas de mar aberto desenhadas nas tuas calçadas; há âncoras, há sereias. O convés, em praça larga com uma rosa-dos-ventos bordada no empedrado, tem a comandá-lo duas colunas saídas das águas que fazem guarda de honra à partida para os oceanos. Ladeiam a proa ou figuram como tal, é a ideia que dão; um pouco atrás, está um rei-menino montado num cavalo verde a olhar, por entre elas, para o outro lado da Terra e a seus pés vêem-se nomes de navegadores e datas de descobrimentos anotados a basalto no terreiro batido pelo sol. Em frente é o rio que corre para os meridianos do paraíso. O tal Tejo de que falam os cronistas enlouquecidos, povoando-o de tritões a cavalo de golfinhos*»⁹.

⁸ CARDOSO PIRES, 1997: 12

⁹ CARDOSO PIRES, 1997: 6

Entre dos aguas: el abismo de la autorepresentación oficial en Lisboa (Capital Cultural y Expo'98)

El texto precedente de José Cardoso Pires (escrito para la Exposición Universal de 1998 celebrada en Lisboa; a partir de ahora Expo'98) expresa vivamente la condición de Lisboa como ciudad marítima en su deriva identitaria. Incluso los analistas más rigurosos, centrados normalmente en las políticas institucionales o en las transformaciones de las estructuras económicas, tarde o temprano se dejan seducir por las aguas movedizas del tema que nos ocupa. Este fascinante material suele estar constituido por caprichosas y cautivadoras interpretaciones que suelen involucrar temas identitarios e hipótesis descabelladas, donde el fado y la *saudade* ocupan un lugar destacado en un enigma sobre el que se vuelve una y otra vez. La doble adscripción idiosincrática de Lisboa entre el Mediterráneo y el Atlántico (su esquizofrenia fundadora), la construcción social de la ciudad a través de los *bairros* o la naturaleza intersticial del *finisterrae* europeo por excelencia, conducen a afirmar la existencia de una verdadera mitología -en el sentido más místico que pudiérase darle- en la ciudad de Lisboa¹⁰. Su carácter liminar procura un hechizo que trastorna, confunde y cautiva a quienes -desde todas las partes del mundo- la habitan, algo que ya advertía el cronista medieval Fernão Lopes: “*grande cidade de muitas e desvairadas gentes*”.

Una buena prueba de la perseverancia que muestran estos estados urbanos alterados en presentarse cuando no son invocados -especialmente sus manifestaciones más incómodas- es el primer gran acto de presentación internacional de la ciudad después de la integración europea: Lisboa 94, Capital Europea de la Cultura (a partir de ahora Lisboa'94). La primera empresa encargada de la campaña promocional del pre-evento, ganadora del concurso, esparce por la ciudad fotografías que sugieren soledad, vacío y sombra, una espera -la del evento- desde la penumbra, evocando la enquistada melancolía de la aventura marítima portuguesa. Esta estrategia publicitaria, que confundía a la población y parecía contrariar a los organizadores, es inmediatamente retirada y sustituida por el tono vigoroso y cosmopolita de la siguiente campaña: “*Lisboa não pára!*”. Mucho más acorde con los tiempos de crecimiento capitalista, y en consonancia con la imagen de desarrollo y de integración europea que se quería ofrecer, la campaña acabará mostrando elocuentes tropiezos semánticos. La visión del panel de engranajes en movimiento colocado en la *Praça de Espanha* gira y gira -*Lisboa não para*-, ante los tremendos embotellamientos cotidiano del tráfico en este punto de la ciudad. Otra ilustración la encontramos en los relojes que marcaban franjas horarias de todo el mundo en *Praça do Comércio*, ridículamente parados, como si aquella

¹⁰ Véase especialmente FERREIRA, 2004: 378 y ss; o CRESPO, 1988, así como nuestro capítulo sobre el complejo identitario portugués.

“inmovilidad indiferente” fuera realmente un encantamiento del que Lisboa no podrá escapar jamás¹¹.

Poco después llega la Expo'98, el gran evento que ponía Lisboa en el centro de todas las miradas (o de bastantes, al menos aquellas que pudieran ofrecerle beneficios financieros), donde va a reaparecer una vez más la inextinguible y traumática relación de la ciudad de Lisboa con el océano: “*Lisboa '98: Os Oceanos, um património para o futuro*” que parece la versión oficial de un llamamiento al *Quinto Império*. Dejando de lado la cuestión del gran evento en el contexto del planeamiento estratégico y el marketing territorial (proyección internacional de la ciudad, recalificación urbana concomitante a la construcción de recintos para el evento, etc.)¹², la Expo'98 trataba de construir una imagen moderna del país. Como en todos los eventos de esta clase, se simulará una especie de viaje en el tiempo, en el que de pronto aparecemos dentro de un recinto futurista de ensueño, donde se presentan las tecnologías más innovadoras (especialmente en lo relativo a la relación con el océano) y, sobretodo, se dejan fuera aquellas representaciones contradictorias con la imagen que se quiere ofrecer¹³. Si uno de los temas preferidos para ser representado en las *marchas* es el mar (marineros, pescadores, ovarinas), escenificación apreciadísima por las autoridades que organizan las *festas de Lisboa* (cuya representación iconográfica es una sardina), durante la Expo'98 todas las manifestaciones populares fueron vetadas. Se llegó tan lejos en este intento de suprimir la potencialidad popular (y su incómoda imagen rural, vetusta y algo cutre) que ni el Pabellón de Portugal ni el del Territorio, dieron cabida a expresiones totalmente inofensivas de la cultura tradicional popular como los *ranchos folclóricos*. Una vez más, este proceso de selección se verá desbordado por la fuerza de la apropiación colectiva.

El recinto había sido protegido y aislado de las clases populares mediante altísimos precios, y fortificada con una estructura urbanística y residencial que le valió calificativos como “ghetto de lujo”, “condomínio fechado” o “ilha de privilegiados”¹⁴. La red viaria y el diseño de los accesos habían sido especialmente pensados para dificultar la llegada desde barrios obreros cercanos como Moscavide o Prior Velho. Muy arraigadas entre las clases trabajadoras, la música tradicional y popular, la música *pimba* o las mismas *Marchas dos Santos*, habían sido proscritas del evento, ante las protestas y quejas de la población. Después de mucha presión, la organización consintió en

¹¹ Un extraordinario análisis de los fundamentos civilizadores del evento, así como de ciertos disparates que suscitó, en DACOSTA HOLTON, 2003¹.

¹² La sumisión de los planes sociales de recalificación de esta área de la ciudad ante el impulso y dirección política y financiera de la Expo, en FERREIRA, 2004: 52-69 y en BARATA SALGUEIRO, 2001: 64-65 y 89-93;

¹³ FERREIRA, 2002.

¹⁴ FERREIRA y INDOVINA, 1999.

tolerar el desfile de las tres *marchas* ganadoras de la edición de ese año, que rechazaron la oferta si no se permitía el desfile en la Expo'98 de todos los participantes. Si bien finalmente se accedió a la petición, y dado que todos los espacios estaban ya reservados por las actividades programadas, los marchantes de los *bairros antigos* extendieron a esta nueva ciudad su grito de soberanía, ocupando las artificiales calles del recinto para exhibir la naturaleza última de su verdad: las clases dirigentes no pueden esconderse de los espectros que crearon con su acción político-espacial, están condenados a contemplar una y otra vez la reconquista ritual de la ciudad hasta que un día, sorpresivamente, la tomen completamente.

“A alma, viva sempre, é o seu pasado, com os quadros dramáticos e pitorescos da sua história, antiga e contemporânea, com a sua rebeldia, com a sua alucinação, a sua crónica portuguesa esparsa em capítulos, que, passados a pintura, fariam do Rossio um Museu palpitante, maravilhoso, glorioso de rasgos -livro iluminado de uma cidade desvairada “por bem”.”

Peregrinações em Lisboa, Norberto de Araújo



PROCESOS URBANÍSTICOS Y REVITALIZACIÓN EN LA *BAIXA*: TRANSFORMACIONES SOCIOESPACIALES RECIENTES EN *ROSSIO* Y ALEDAÑOS

Para finalizar este trabajo expondremos el caso de dos espacios que vienen a ilustrar problemáticas sociourbanas bien diferenciadas -aunque complementarias- muy propias de los centros de las urbes contemporáneas. Si bien nos extenderemos ampliamente para comprender el caso de la desertificación y los planes de revitalización de la *Baixa pombalina* -donde se encuentra integrada nuestra *Praça do Rossio*-, empezaremos por exponer brevemente el caso del *Bairro Alto*.

Noche y día en el centro de Lisboa: *Bairro Alto*, erasmus y proceso de gentrificación

No muy alejado de la *Praça do Rossio*, pasando el *Chiado* y remontando las empinadas calles que nacen al pie de la *Praça Luis de Camões*, se encuentra el *Bairro Alto*, núcleo emblemático del ocio nocturno lisboeta. Primera zona de la ciudad nacida como producto de la planificación (muy ligada a los jesuitas y a la contrarreforma), desempeñó a lo largo de los siglos variadas funciones, asegurándose siempre un lugar de centralidad en la vida lisboeta: “*Ora pela ligação à vida boémia, ao Fado, ora pela tertúlia intelectual e pela presença da sede de jornais*”¹. Su trazado urbano acogerá a los jesuitas y a las élites enriquecidas con los *Descobrimentos*, pero también a las clases populares, configurando poco a poco lo que será una de las típicas áreas *bairristas* lisboetas. Marcada por el desvarío y animación tabernaria, y a su vez por la vida intelectual, política y bohemia vinculada a las sedes de los rotativos, vimos como durante la fase “espontánea” de las noches de los *Santos*, se convierte en un espacio frecuentado por algunas peregrinaciones de signo político republicano.

A medida que las clases privilegiadas buscan en la periferia las comodidades que sus antiguos edificios no pueden ofrecer, el *bairro* acrecentará progresivamente su carácter más popular, marcado por el interreconocimiento vecinal y las relaciones de proximidad, verificables todavía en el ambiente diurno del *Bairro*. En tanto que área pericentral -ejemplo de *zona de transición* a lo Burgess- el espacio refuerza de forma creciente su naturaleza funcional como lugar de acogida de los recién llegados, especialmente entre 1960 y 1990, en viviendas cada vez más degradadas. A partir de los años 70 aparecen los primeros bares y discotecas -revalorizando el espacio en términos novedosos-, que venían a sobreponerse a locales tradicionales ligados al consumo de alcohol, al

¹ DINIS DA GAMA, 2005: 142

fado, o a la prostitución. La atracción ejercida por nuevos significados socioespaciales era operada por el progresivo apareamiento de tiendas y locales de consumo cultural alternativo, con públicos y funcionalidades inéditas. Sobre todo a partir de los años 80 se registra ya una fuerte incidencia de aquellas dinámicas propias del fenómeno de sustitución de población conocido por “gentrificación”, que ya hemos examinado más arriba². Luis Mendes, ya desde su tesis doctoral, ha tratado de aplicar los términos de la discusión teórica en torno de esta categoría analítica para el caso particular del *Bairro Alto*, con la finalidad de identificar las transformaciones en el modelo de habitación, así como el perfil de *gentrifier* propio de este espacio³.

Aquellos vecinos del *bairro* que abanderan el proceso de transformación personifican nuevos modelos familiares y de agregado doméstico, representando sobre todo a jóvenes formados de clase media con un gran capital cultural en términos de *distinción*⁴, centrados en la búsqueda de la emancipación individual en la centralidad urbana, y consumidores de “*um estilo de vida pouco voltado para a família e vida doméstica, mas sim, preferencialmente, para o consumo dos espaços públicos, sobretudo os espaços de lazer nocturno que o bairro oferece*”⁵. Los nuevos residentes, no solamente lisboetas que “reconquistan” el centro (por usar términos propios del marco teórico de la *gentrification*), sino también inmigrantes internos y extracomunitarios, favorecen en diferentes llegadas migratorias una significativa revalorización de la vida en la calle, lo que ha sido señalado también como factor estimulante para la gentrificación⁶. El tipo de demanda habitacional de estos contingentes, inducida por la centralidad, los precios y la oferta cultural del *bairro*, tiene profundas implicaciones gentrificadoras, que solamente pueden ser “palpadas” en su justa medida atendiendo a la fuerte presión *sensible* que vive el espacio todas las noches. La vida nocturna del *Bairro Alto* -en tanto que punto emblemático de encuentro y convivencia- constituye un fenómeno de apropiación colectiva de proporciones colosales. Todas las noches, con una incidencia mayor los jueves, viernes y sábados, las calles del *Bairro Alto* se desbordan con riadas de jóvenes, confundidos durante las primeras horas con los clientes de los numerosos restaurantes de la zona, y finalmente abandonados a la ebriedad y a la confusión más delirante, no exenta de episodios de marcada violencia⁷. No hay duda que el estado en que queda el *Bairro Alto* cuando los jóvenes lo abandonan para retirarse -o para trasladarse a otras zonas de la ciudad donde continúa la vida nocturna (Cais do Sodré, Docas/Alcântara/24 de Julho, etc.)-, es tanto una causa como una

² Tómese la compilación de estudios de caso que encontramos en ATKINSON y BRIDGE, 2005, como referencia de las múltiples dimensiones en que el fenómeno de la gentrificación se expresa.

³ Por ejemplo en MENDES, 2006 y 2009.

⁴ BOURDIEU, 1998

⁵ MENDES, 2009: 17. Se trata de lo que se ha señalado como “new middle classes”, BUTLER y ROBSON, 2003.

⁶ Un caso parisiense en CHARMES, 2005

⁷ Las transformaciones de la normatividad social en la noche lisboeta han sido abordadas en una interesante etnografía, que integra bajo el concepto de “economía de la noche” aquellas prácticas que se mueven entre la marginalidad y la diversión, el peligro y el placer. CABÊDO SANCHEZ y MARTINS, 2003

manifestación del proceso de reconversión urbana que se proyecta para esta zona.

Se hecha en falta, en los estudios de Luis Mendes, la referencia a un factor gentrificador fundamental en el *Bairro Alto*, que conocí muy de cerca durante mi estadía de campo en 2009: los estudiantes del programa *erasmus*. Ya vimos como las funciones de los estudiantes extranjeros en el ámbito de la gentrificación -para el caso de Alfama- eran de orden preliminar: señalando valores y produciendo significados, proporcionaban artefactos simbólicos para la revalorización del *bairro*. En Alfama los términos presentados por los *erasmus* podían, eventualmente, ser aprovechados por actores sociales con mayor poder de intervención sobre el mercado inmobiliario y la promoción turística, como de hecho sucedía. Ahora bien, en el *Bairro Alto* encontramos a los *erasmus* desempeñando funciones más avanzadas y directas en el marco del proceso gentrificador, como en una fase evolutiva superior aunque más “vulgar”: junto a la tradicional producción de significados propia de cualquier apropiación socioespacial festiva o residencial (donde ya no constituyen ninguna vanguardia simbolizadora) encontramos la presión de una importante y significativa demanda de tipo habitacional y recreativa. Es muy significativo que la entidad dedicada a la tutela de los *erasmus* a lo largo de su proceso de integración (residencial, administrativo, recreativo, etc.) radique en el *Bairro Alto*. Se trata de la ESN (Erasmus Student Network), red asociativa oficial de estudiantes de intercambio, con centro en Bruselas y coordinada localmente con la Câmara Municipal. En 2009 existían además dos iniciativas empresariales que explotaban paralelamente el fenómeno de la movilidad estudiantil para organizar eventos de todo tipo, especialmente centrados en el ocio nocturno, y con especial incidencia en el *Bairro Alto*: “Erasmus Lisboa” y “Stay in Lisbon”. Tuve la oportunidad de seguir el proceso de búsqueda y organización de un piso compartido entre *erasmus* en el *Bairro Alto*, precisamente ante la esquina conocida como *Erasmus Corner*.

En aquella casa situada en uno de los puntos calientes del *Bairro Alto* (donde se da la concentración masivas de jóvenes bebiendo y socializándose en la calle, ante los bares) vivían seis jóvenes de entre 21 y 23 años. La convivencia con este grupo concreto afincado en el *Bairro Alto* supuso una rica experiencia etnográfica microlocal, pudiendo registrar las pautas de organización de la casa, los procesos de diferenciación vividos en el seno del grupo, o la relaciones que establecían con lo que ocurría en las inmediatas calles del *bairro*. Conviviendo entre ellos (como un año antes con los *erasmus* del Patio), tuve un acceso de primera mano al desarrollo de su vinculación emocional con el espacio, articulada siempre a través de aquella experiencia de intensa comprensión que el programa *erasmus* se empeña en estimular: la tutela por parte de alumnos locales mediante el programa “Buddy”, las constantes “Welcome Party”, la gratuidad de acceso a la tarifa telefónica

“Moche”, la supuesta excepcionalidad académica tolerada para los erasmus, etc. Todo esto dispuesto para favorecer una progresión exponencial de las redes de conocidos, así como su confluencia recurrente en eventos y espacios de naturaleza sobretodo festiva: desde encuentros “privados” (casas erasmus), pasando por el ocio y el consumo sectorial (fiestas erasmus), hasta el encuentro con la población local (eventos de la ciudad, festivales, etc.). En todos ellos el grupo erasmus juega un papel particular, construyendo su condición como sujeto colectivo en base a la definición de su excepcionalidad. En efecto, es muy frecuente -especialmente en los eventos cotidianos y espacios habituales-, la aparición, exhibición y fijación de discursos destinados a ensalzar la especificidad del “ser” y el “estar” *erasmus*, ofreciendo un soporte identitario a la naturaleza volátil que caracteriza a estos grupos.

Así, el programa erasmus parece finalmente redundar (como ocurría en el caso de los habitantes del Patio) en el arraigo a un espacio concreto, reconociendo una empatía generalizada para con el grupo en tanto que “colonizador” de un lugar. Efectivamente, como colectivo radicalmente heterogéneo, sus miembros solamente comparten la condición intersticial de su extranjería (“estar aquí y ahora”), viviendo una vida disoluta con la característica aceleración y concentración emocional promovida por parte de los organizadores del programa. Grupos relacionales de excepción, viajeros sentimentales contemporáneos⁸, los erasmus parecen desarrollar una especie de síndrome espacial fetichista con aquellos lugares que contribuyen a transformar. Al fin y al cabo su condición -y la que parece ser la consecuencia más notable de su presencia- es la de una especie de invasión sazonal que remueve y altera las instituciones, servicios y mercados locales, especialmente en los espacios de mayor centralidad. Parece ser clave contemplar los procesos de revalorización en las ciudades contemporáneas a la luz de esta “economía emocional del espacio” que se articula local y globalmente, donde los erasmus parecen incidir tanto en aspectos de vanguardia simbolizadora, como en efectos tan materiales y concretos como la sobre-demanda de ocio y suelo. Sea como sea, parecen claras las relaciones entre el desembarque anual de un gran contingente de estudiantes de intercambio, y sus consecuencias sobre el mercado inmobiliario y la demanda de animación nocturna, dinámicas que aumentan considerablemente la presión gentrificadora sobre el *Bairro Alto*.

Si las noches en el *bairro* son excitantes, masivas y bulliciosas, sus días transcurren apacibles, en una dinámica peatonal y humana de tipo *bairrista*, cuyo registro sonoro es puntualmente alterado por las brigadas de limpieza, que arrastran kilos de residuos generados la noche anterior, a penas unas horas antes que las hordas nocturnas vuelvan a hacer suyas las calles del *Bairro Alto*. El relevo peatonal y de clase de edad que se produce durante el día contrasta fuertemente con la apropiación

⁸ Recuérdense las reflexiones vertidas más arriba sobre el Grand Tour. La naturaleza liminar de los viajeros está reconocida y muy bien expuesta, para el caso de los turistas, en HORTA et al., 2010.

nocturna: pequeñas tiendas de alimentación abren sus puertas, los vecinos pasean dándose los buenos días y formando pequeños grupos en las esquinas, y las ancianas se asoman a las ventanas contemplando *a ver quem passa*. Si no fuera porqué estos encuentros de interreconocimiento vecinal se sellan todavía entre montones de basura y cristales rotos, parecerían dos *bairros* distintos. Todavía hoy, en la parte meridional de la *Rua Diario de Notícias*, una vecina canta por las mañanas, sentada ante la puerta de su casa, y su voz propaga el lamento fadista de los antiguos habitantes, progresivamente expulsados por unas agitadas dinámicas nocturnas que son el reverso inasumible de sus sosegados días.

La desertificación habitacional de la *Baixa*: el agujero negro de la fisura pombalina

El reverso de esta situación que acabamos de presentar lo encontramos en la *Baixa Pombalina*, cuya actividad y ajetreo diurnos disminuyen totalmente cuando la noche se cierne sobre la ciudad, dejando detrás suyo una desertificación absoluta. El espacio sociourbano de la *Baixa*, caracterizado por ser -antes y después del terremoto y la intervención pombalina- el espacio ceremonial por excelencia de la ciudad de Lisboa (y por extensión de Portugal), vivió a lo largo de los siglos una serie de transformaciones profusamente señaladas en este trabajo. Su centralidad desde la ciudad medieval hasta el día de hoy respiraba a través de la articulación socioespacial establecida por el diálogo existente entre las dos plazas más importantes de la ciudad, representando la pugna entre las autoridades y el poder de apropiación del pueblo⁹. Sabemos que la intervención pombalina trató de acabar con esa dicotomía desplazando el eje popular de la ciudad, y rompiendo un equilibrio que se resiste todavía a ser depuesto. La *Baixa* representa también un espejo monumental de la memoria que configura la identidad colectiva del país, fijada en placas, estatuaria, edificios nobles y arcos conmemorativos, normalmente erigidos por el poder, aunque desgastados, reinterpretados y manipulados por la abrasión semántica de las prácticas populares. No en vano, en los textos de una exposición inaugurada en pleno proceso de elaboración del dossier para la presentación de la candidatura de la *Baixa Pombalina* a Patrimonio de la Humanidad, vemos la propensión oficial a engrandecer el papel histórico-monumental del *Terreiro do Paço-Praça do Comércio*, subestimando la problemática *Rossio*¹⁰. Más allá de los ejercicios de patrimonialización emprendidos por gobiernos sucesivos para favorecer su “revitalización”, la trama ortogonal de la *Baixa* -mientras tanto-, ha ido transformándose al ritmo de cambios más globales, que comprometen la lógica socioespacial de la ciudad entera.

⁹ FARIA, 1995

¹⁰ Los diseños, fotografías y dibujos se encuentran en *Baixa Pombalina. 250 anos em imagens*, 2004. Algunos de los textos son: MASCARENHAS MATEUS, 2004; MONTERROSO TEIXEIRA, 2004 y MATOS, 2004.

Lisboa y su región metropolitana se encuentran hoy marcadas -como la mayor parte de las urbes posindustriales- por un desmedido *policentrismo funcional*. Éste es consecuencia de una desestructuración territorial relacionada con la proliferación y acceso generalizado al transporte individual; con la urbanización difusa que denunciaba ya Lefebvre a propósito del nuevo urbanismo de los años 50; y finalmente por la ausencia de una conquista política de la ciudad, en términos de aspiración colectiva¹¹. La naturaleza privativa del acceso y “conquista” del *Centro*, así como el predominio de la funcionalidad y la disgregación espacial y especializada, funcionan como base infraestructural para la gestión liberal de la ciudad, convirtiendo así el ámbito municipal en el reducto autoritario más asfixiante -por cercano- del panorama gubernativo Estatal. Este escenario es consecuencia de la enorme obertura de la economía portuguesa con la integración en Europa, la consiguiente dinamización del mercado -sobretudo inmobiliario- y la recomposición del sistema productivo capitalista y la estructura social en Portugal. Ya hemos visto como Lisboa entra en ese período en los *rankings* dónde se detallan los activos y atractivos de las ciudades, estimulando a las empresas y a los inversores a localizar nichos de mercado para contribuir al espejismo del crecimiento económico desigual, especialmente aquellas corporaciones o servicios vinculados con la explotación turística. Las autoridades municipales y estatales procuran valorizar y promover la competitividad del *producto ciudad*, que debe estar siempre movilizado, dispuesto a flexibilidades y adaptabilidades, que son las del Mercado. Este *marketing territorial* (destinado a la venta de la ciudad como si fuera cualquier otra mercancía en el contexto internacional) constituye la operación opuesta a la planificación unitaria de la Ciudad, favoreciendo la multiplicación de centralidades (con eventos como la Expo'98).

En el marco de estas traslaciones en la funcionalidad urbana encontramos la *Baixa pombalina*, cuyo declive histórico como centro de negocios, comercio, administración pública y hábitat tuvo en el incendio del *Chiado* en el 1988 su episodio de mayor expresividad. En 2001 un 0,6% de lisboetas residen en la *Baixa-Chiado*, a 51 individuos por hectárea, lo que tampoco es del todo extraño teniendo en cuenta que la centralidad de la zona se fundamenta en su vocación comercial, mercantil y de afirmación popular¹². Ahora bien, con la desaparición a partir de los años 60 de numerosas empresas afincadas en la *Baixa* (que se trasladan a lo largo de la *Avenida da Liberdade* y a las *Avenidas Novas*), así como el desplazamiento de muchos puestos de trabajo de la administración, el centro de la ciudad pombalina acaba por desertificarse. El auge de los centros comerciales a lo largo de los 80 (y su facilidad de acceso a través de la generalización del transporte individual) acaba con

¹¹ BARATA SALGUEIRO, 2001: 77-89. La autora considera que desde el fin de la era pombalina (a finales del siglo XVIII), el crecimiento de la ciudad y su área circundante ha estado marcado por la existencia de planos sin ordenamiento, faltos de un sentido coherente de política urbana.

¹² Escribo estas líneas a la espera de los resultados del siguiente *Recenseamento Geral da População* (XV)

numerosos comercios tradicionales en la *Baixa*, explicando también la huida de algunos servicios. Hoy predomina el comercio no alimentario (desaparecido por la escasez de vecinos), sobretodo vestido y artículos de uso personal (salud, higiene y joyería), además de establecimientos de cultura y ocio (tabaquerías, librerías, papelerías). La gran tradición restauradora (restaurantes, *pastelarias*, bares, cafés) sufrió las pérdidas de locales históricos en las últimas décadas, aunque todavía conserva algunos de sus estandartes¹³.

La escasa población de la *Baixa* está compuesta básicamente por ancianos y familias modestas, que siguen pagando sus rentas antiguas mientras ven desmoronarse a su alrededor numerosos edificios desocupados. En la *Baixa* se mezclan estrategias de especulación inmobiliaria destinadas a encarecer la explotación de inmuebles de alto valor patrimonial, con la incapacidad económica de muchos propietarios. Empobrecidos y sin recursos, estos dueños de toda la vida son incapaces de reformar y poner a la venta los edificios según los estándares de calidad exigidos por ley para el conjunto pombalino. Por eso en algunos casos la Câmara municipal se lanza a la compra de algunos de estos edificios para su restauración, o son renovados por inversiones de capital privado extranjero, quedando asimismo abandonados, al no lograr arrendatarios dispuestos a pagar onerosos alquileres al nivel de las reformas, y en un *bairro* semidesierto¹⁴. La manifiesta despoblación de la zona, con uno de los mayores índices de envejecimiento de la ciudad, conducirá finalmente a las autoridades a tratar de solucionar el problema a través de una lógica de atracción de capital ligada a los procesos de patrimonialización: la declaración del conjunto pombalino como Patrimonio de la Humanidad¹⁵. ¿Logrará este proceso de capitalización superar la maldición que parecen arrastrar las arterias de la *Baixa Pombalina*?

El largo camino por la revitalización de la Baixa pombalina

Durante la década de los 90 se habían llevado a cabo algunos intentos de revitalización, como la reforma de las plazas del centro (*Camões*, *Município*, *Rossio* y *Figueira*) o el embellecimiento de *Rua Augusta* y de *Rua do Carmo*, a través de la “*Agência para a promoção da Baixa/Chiado*”. De estas intervenciones municipales (destinadas sobretodo a recuperar la zona afectada por el incendio de 1988 en el Chiado) surgen numerosas publicaciones dedicadas al estudio y al diagnóstico de la

¹³ CML, 1997

¹⁴ Esta síntesis sobre la situación de la Baixa ha sido proveído por conversaciones personales, así como por las siguientes obras: MASCARENHAS MATEUS, 2005; RIBEIRO DOS SANTOS, 2000; GUERRA, 1999; PINTO COELHO y MARQUES, 2005; y FERNANDES, 1989. Al respecto de esta dinámica de despoblación y envejecimiento, resulta significativo el testimonio de los dos últimos vecinos afincados en *Rossio* (Anexos)

¹⁵ Algunas estrategias bien conocidas para la revitalización urbana en el marco de la revalorización capitalista, en BIDOU-ZACHARIASEN, 2003 o DEGEN, 2008

Baixa. A pocos años de las conmemoraciones que evocaban la destrucción del terremoto de 1755 -y la consiguiente aparición de la malla pombalina- (250 años en 2005), se hace pública la idea de presentar aquella novedosa morfología urbana proyectada por el Marqués, como Patrimonio de la Humanidad. El entonces presidente de la Câmara Municipal de Lisboa, Santana Lopes, anuncia esta intención precisamente en el Barcelona Meeting Point del año 2002, poniendo ya en funcionamiento la primera empresa municipal destinada a la promoción de la zona: *Sociedade de Reabilitação Urbana Baixa Pombalina* (SRU), aparecida a partir de un organismo de la Câmara, la *Unidade de Projecto da Baixa-Chiado* (UPBC). A partir de ese momento se recopilan y generan toda clase de inventarios y estudios técnicos, se organizan jornadas y se lanzan publicaciones, con la finalidad de evaluar y proyectar una intervención de salvaguarda sobre el área de la *Baixa pombalina*, tarea que se emprenderá vinculada ya con la candidatura.

En octubre de 2003 empiezan los trabajos para la preparación de la candidatura, que finalmente caerían en saco roto, olvidados ya totalmente en la secuencia de corrupción que agitará la Câmara Municipal hasta la caída del gobierno de Carmona Rodrigues en 2007. Paralelamente se había reformulado la intervención (pensada ya en manos de la *vereadora* de urbanismo Nogueira Pinto) como una operación integral de “*revitalização*” más allá de los términos meramente arquitectónicos que habían predominado hasta el momento¹⁶. Aprobada en noviembre de 2006 y modificada en 2008 con el nuevo ayuntamiento socialista, la “*Proposta de revitalização da Baixa-Chiado*” se centra en 7 proyectos prioritarios, enfocados como una revalorización integrada: rehabilitación del edificado y refuerzo residencial, obertura ante el río y renovación del *Terreiro do Paço*, dinamización cultural de la zona, promoción de un polo de servicios basados en el conocimiento, creación de un gran espacio comercial a cielo abierto, construcción de un espacio público de excelencia, y refuerzo de la movilidad sostenible. Por lo que respecta a la frustrada candidatura de la *Baixa* como Patrimonio Cultural de la Humanidad, la idea aparecerá nuevamente, integrada en la Carta Estratégica Lisboa 2010/2024.

Como sucede siempre en estas intervenciones urbanas, el capital privado participa amplísimamente en estas operaciones, asegurándose un fuerte control en el ámbito de las decisiones que moldearán la naturaleza del espacio surgido. A tal arquitectura financiera no son extraños los objetivos comunes, las influencias mutuas y hasta las aproximaciones ilícitas entre el mundo empresarial y las entidades públicas, cuyas avenencias irregulares solo eventualmente salen a la luz, llegando extrañamente hasta los tribunales. Paralelamente, los partidos políticos adaptan sus discursos y

¹⁶ En 2006 coexistían gabinetes, entidades y organismos oficiales varios dedicados a la *Baixa Pombalina*, todos con sus presupuestos y sus coches oficiales: SRU, Unidade de Projecto, Agência de Promoção e Fundo Remanescente para a Reconstrução do Chiado, coordinadas por el Comisariado Baixa-Chiado de Nogueira Pinto.



performatividades de rivalidad a los términos en que se dirime la “cuestión urbana” -en este caso la rehabilitación generalizada de tantos y tantos edificios degradados-, como en la campaña “obra a obra, Lisboa melhora”. Aparecerán en 2009 carteles de gran formato sobre algunos edificios donde se lee “aprovado” o “aguarda aprovação”,

una agresiva propaganda de descrédito del gobierno hacia el PSD, que se encontraba ya en la oposición a la presidencia de la Câmara, pero seguía siendo mayoría en la *assamblea* del municipio. Haciendo referencia a la capacidad que seguía teniendo el PSD para paralizar las iniciativas legislativas del nuevo gobierno socialista de la ciudad, la campaña escenifica el falso antagonismo entre dos partidos que han trabajado siempre al lado del capital.

Al calor de estas voluntades políticas y grandes inversiones, del exitoso *marketing* turístico de la ciudad, así como de las dinámicas derivadas de la explotación capitalista del suelo, florecen con especial intensidad las oportunidades de negocio. En un workshop organizado por la comisión que coordina el desarrollo regional de Lisboa y el valle del Tejo (en 2009), se anunciaba que Lisboa debería ser “una segunda Barcelona” para el 2020, cuando el nuevo aeropuerto y el TGV se encontrarían ya funcionando¹⁷. Con el ímpetu de la última década y sus promesas de desarrollo -truncadas hoy por la crisis y la intervención del FMI-, las transformaciones de Lisboa han sido notables, perceptibles a nivel superficial con numerosas novedades infraestructurales, securitarias, de embellecimiento, y por la aparición de ciertos servicios turísticos. En este sentido, en la *Baixa Pombalina* se construye y ofrece una imagen de desarrollo y fluidez, complementada por el alquiler de vehículos adecuados para las percepciones, movilidades y trayectorias propias de los turistas: modernos *Segway* (vehículos verticales de dos ruedas), *GoCar* (cochecitos con GPS y audioguía incorporada), *City Cruisers* (bicicletas con cabina y motor auxiliar), así como los consabidos autobuses *seightseeing*. La lógica operada por estos vehículos y rutas turísticas, que construyen el destino turístico mediante un “corta y pega” de materiales urbanos dispersos y de movilidades focalizadas en fetiches patrimoniales, puede ser tomada como corolario del policentrismo funcional¹⁸. Por lo que respecta al



¹⁷ *Diário de Notícias*, 4 de abril de 2009: “Lisboa quer ser uma segunda Barcelona até 2020”.

¹⁸ Una etnografía sobre la construcción turística de la imagen de la ciudad en tanto que piezas encadenadas, y para el caso de Berlín, en FARIAS, 2010.

patrimonio en sí, cabe destacar que, exceptuando la nueva área aparecida con la Expo'98, Lisboa se presenta a sí misma prácticamente con las mismas atracciones turísticas que encontramos en la guía que elaboró Pessoa en 1925, o incluso en unos fascículos turísticos que datan de 1907¹⁹. Encontramos aquí nuevamente aquel retorno de lo mismo que localizamos incrustado profundamente en la mitología lisboeta, factor primero y causa directa -para los voceros liberales- del fracaso de la modernidad portuguesa.

En la encrucijada por “lo público”: El papel de los “emprendedores” y los “ciudadanistas”

Dejando de lado las grandes inversiones y sus manifestaciones más aparatosas, existen actores sociales menores -aunque decididamente determinantes- que intervienen en el proceso de transformación urbana capitalista, a quienes por convención englobaremos en dos categorías: los “emprendedores” y los “ciudadanistas”.

Los primeros -a quienes llamamos “emprendedores” para distinguirlos del Gran Capital²⁰-, son pequeños empresarios que quieren aprovechar las transformaciones de la ciudad y su obertura al capital extranjero -especialmente a través del turismo- para prosperar económica y simbólicamente. Por eso deben mostrar cierto grado de implicación personal en su negocio, tener un profundo conocimiento del nicho económico del que se ocupan, e incorporar discursos de vinculación emocional y proximidad con el objeto de explotación. En tanto que pequeños y medios empresarios solamente tienen malas palabras para el gobierno, del que generalmente -y al contrario que las grandes empresas- no obtienen más que problemas para el desarrollo de su pequeño nicho económico. Marginales respecto a las grandes inversiones -viajan a remolque de ellas-, los emprendedores son actores sociales determinantes para el avance de procesos sutiles de transformación urbana, proporcionando cierta finura y proximidad para su desarrollo y concreción. Es el caso de los propietarios del *Típico Hostel del Patio das Cantigas*, a quienes ya hemos visto en su papel de agentes para la gentrificación, ofreciendo en el *bairro* de Alfama un modelo de estadia turística en buena parte innovador.

No hace falta señalar que estos procesos que venimos retratando -tomen el nombre que tomen (grandes inversiones, *revitalização*, intervención urbana, revalorización)-, tienen importantes

¹⁹ BRUTT y MORAES, 1907

²⁰ Aunque trabajan en un mismo sentido y dependen de su vigor, los emprendedores presentan estrategias y escalas de negocio diferenciadas de las grandes multinacionales y del sistema financiero en que se sustentan. Una revisión de la literatura sobre “emprendedorismo” dentro de las ciencias económicas y sociales, en GRASSI, 2003.

consecuencias sobre los llamados “espacios públicos”, en tanto que operaciones de reapropiación capitalista²¹. En el caso de la *Baixa* se emprendieron reformas en todas las plazas antes y durante los proyectos de reconversión del centro de la ciudad²², promoviendo en ellas posteriormente toda clase de apropiaciones espectacularizantes y llamativas: conciertos, happenings, promociones comerciales de todo tipo, colocación de propaganda o de puestos de venta, degustaciones comerciales ambulantes, instalaciones artísticas, desfiles folclóricos, etc. En mis notas de campo recogí numerosísimas descripciones de la explotación intensiva de las plazas para acoger los mas variados eventos, especialmente ininterrumpidos y bulliciosos durante la temporada alta del turismo estacional. De tales dinámicas acaba resultando la toma constante del espacio público por parte del capital privado -tendencia cada vez mayor y más notable en las plazas del centro- que no puede sino recordarnos a aquellas viejas estrategias de conquista espacial escenificadas por las instancias de poder establecidas: Autos de Fe y desfiles militares. Esas lógicas de apropiación tan comunes en la *Baixa* medieval y moderna pueden parecer incluso sofisticadas ante la tosca propaganda de dos conocidas empresas portuguesas, que durante varios años instalan en el *Terreiro do Paço* un árbol de navidad de proporciones colosales. La gigantesca estructura de acero y lucecitas (con una altura



El colosal árbol de Navidad despunta, visto desde el *Arco do Bandeira*, en *Rossio*

máxima de 76 metros y recorrida por más de dos millones de lucecitas) parecía consagrada a recordar, invocar y garantizar la hegemonía católica y consumista que debe gobernar la ciudad durante la temporada navideña. Escrutando desde una plaza diseñada para complacer las ansias de teatralización ceremonial del poder, su presencia acaba por “*materializar um sonho de autoritarismo num país que nunca teve grande respeito pelo poder público*”²³. *Praça do Comércio*, que ha perdido con los recortes públicos ese perfil navideño, se asoma hoy nuevamente al Tejo (como estaba previsto por el plano de *revitalização*) haciendo las delicias de los turistas con sus dos columnas inundadas: una atracción imperecedera y bien coherente con el discurso *saudosista*.

Esta toma constante del espacio urbano con finalidades comerciales es uno de los caballos de batalla de aquellos actores sociales que englobamos bajo la rudimentaria etiqueta de “ciudadanistas”. Grupo compuesto sobretudo por profesionales liberales implicados y comprometidos con la ciudad de Lisboa (arquitectos, paisajistas, profesores, urbanistas,

²¹ FERREIRA, 2004: 277 y ss; 315 y ss.

²² Revisión crítica de aquellas intervenciones, en FERNANDES, 2005: 95-99.

²³ José Manuel Fernandes, citado en LATAPIE, 2006, donde encontramos un lúcido análisis sobre la privatización progresiva de los espacios públicos, centrada en el árbol de Comércio.

diseñadores, etc.) algunos de sus miembros llegar eventualmente a erigirse -ante las autoridades- como una especie de “grupo de presión” de tipo tecnocrático. Organizados a través de foros ciudadanos, asociaciones y entidades (entre las que destacan “Observatório da Baixa” y “Movimento Fórum Cidadania Lx” como las más “politizadas”; y “Amigos de Lisboa” o “Sétima Colina” como las más patrimoniales) muestran una fuerte presencia en la red, aunque aparecen con frecuencia en la prensa escrita de gran tiraje. Como agentes sociales con formación académica -sobre todo técnica- su ideología se mueve entre un fuerte deseo de modernización que ponga finalmente al país y la ciudad a un nivel europeo “civilizado”, y la extrema preocupación por la defensa del patrimonio ante los excesos del capitalismo. Su papel es precisamente el de denunciar y difundir fenómenos de índole diversa considerados dañinos, especialmente aquellos que puedan comportar una degradación visual de Lisboa: el crecimiento salvaje de las estructuras liberales sobre la morfología de la ciudad (alertar de la construcción de un nuevo hotel que pueda romper con el ordenamiento urbanístico pombalino, el exceso de publicidad, o la invasión de las terrazas sobre el espacio público); los absentismos estatales y municipales en materia de planificación, mantenimiento y cuidado urbano (jardines abandonados, acumulación de basura, socavones sin reparar, señales mal colocadas); las actitudes y comportamientos moralmente reprobables de los ciudadanos (vehículos mal estacionados, exceso de ruidos, malos hábitos higiénicos en su relación con la calle).

La obsesión por socorrer aquella entidad abstracta conocida por “espacio público”, delata los valores ideológicos de corte liberal ocultos en sus pretensiones redentoras, así como la naturaleza final de esta salvaguarda: la revalorización capitalista del suelo²⁴. En suma, como agentes de contención ante los excesos del capitalismo, se inhabilitan a sí mismos para articular una crítica holística de los fenómenos de degradación urbana, derivando causaciones y responsabilidades como si fueran variables independientes. Al no presentar una crítica abiertamente anticapitalista, funcionan bien en sinergia con las autoridades, para las cuales trabajan en muchas ocasiones en tanto que técnicos y expertos, pero sobre todo ejerciendo su función mediadora²⁵: alertar de dinámicas perniciosas que perjudicarían finalmente la esencia misma del proceso de revalorización del suelo, así como la anhelada moralización e higienización de las costumbres. Un caso emblemático donde la presión “ciudadanista” consiguió regular los excesos del capitalismo para hacerlo más efectivo (en la proyección patrimonial que se perseguía), fue la presión ejercida ante la “*Proposta de revitalização da Baixa-Chiado*”. El texto original facilitaba dinámicas de especulación con los edificios pombalinos y con el conjunto histórico general de la *Baixa*, ofreciendo una

²⁴ DELGADO, 2011

²⁵ Es el caso de numerosos arquitectos y urbanistas, al cargo de muchos proyectos importantes en la ciudad y, al mismo tiempo, voces críticas con el gobierno y ciertas intervenciones urbanas.

salvaguada patrimonial muy cuestionable²⁶. Con el Plano de Pormenor de Salvaguada, que incluso fue sometido a un período de discusión pública, aumentan las garantías de conservación patrimonial y la regulación de las dinámicas propias del liberalismo salvaje.

La actividad mediadora de “emprendedores” y “ciudadanistas” sobre la idea de la ciudad facilita las tareas de transformación urbana, proporcionando claves para la mayor integración, suavidad, cautela y pertinencia en la intervención capitalista. Como piezas esenciales para el desarrollo de la ciudad liberal, sus discursos expertos garantiza una mayor credibilidad, y fundamentan la elaboración de productos más atractivos y “sostenibles”, camuflando los mecanismos y las estructuras del mercado, que penetran con mucha más profundidad.

La *Baixa* frente al carácter obstinado de la *Praça do Rossio*.

No sabemos si las estrategias de revitalización tendrán algún efecto sobre la desertificación nocturna y residencial de la *Baixa*, aunque para saberlo deberíamos esperar seguramente un par de décadas, cuando la repoblación pudiera empezar a ser significativa en el *bairro* pombalino, generando dinámicas propias de una mayor densidad habitacional. Para Henrique Dinis da Gama -cuya visionaria interpretación urbanística nos ha acompañado a lo largo de este bloque-, la desertificación de la *Baixa pombalina* es un fenómeno con una causación profundamente cultural. Conectando explícitamente con los argumentos de Eduardo Lourenço sobre el irrealismo de la construcción identitaria nacional²⁷, atribuye el eterno extrañamiento de la *Baixa* a la naturaleza aséptica, racionalista y autoritaria de la geometría pombalina. Construida de espaldas al sentido espacial, moral e ideológico del pueblo lisboeta, la trama del Marqués ignora los complejos relacionales y las lógicas de centralidad y ordenación previas al terremoto, causando en la *Baixa* un absentismo sentimental de proporciones monstruosas. La escritora Agustina Bessa-Luís corona el argumento: “*O que Sebastião José [el Marqués de Pombal] não entendeu foi esse carácter secreto dos portugueses, avessos a novidades resplandecentes que cortassem a densa curiosidade pelos pequenos factos; e um quotidiano feito de sensibilidade local e de emotividade derivada de opções discretas, como integrar costumes sem corromper a personalidade e o fio sensual da tradição*”²⁸.

²⁶ Por ejemplo, el arquitecto responsable de la *Praça do Rossio*, Rui Valada, es también un firme opositor de las ambigüedades del primer Proyecto de *revitalização*.

²⁷ Véase el capítulo sobre la identidad portuguesa.

²⁸ Citada en DINIS DA GAMA, 2005: 46.

Pues bien, si esas nuevas clases medias jóvenes (seguramente ni tan *medias* ni tan *jóvenes*) habitan finalmente la *Baixa*, deberemos ver como contribuyen (o erosionan) el proceso de encuentro popular propio de las supervivientes de la intervención pombalina: *Rossio* y *Figueira*. En función de las apropiaciones -al menos diurnas- que hemos ido cartografiando en este espacio central de la ciudad de Lisboa, sabemos que la tendencia de las autoridades es la de favorecer su desaparición mediante operaciones urbanísticas de toda clase. A pesar de auxiliados por la pérdida de una centralidad *real* (en tanto que los procesos técnicos y morales de modernización y comunicación han favorecido el policentrismo funcional)²⁹, hasta el momento -de tales pretensiones de desalojo- solamente han surgido fantasmas.

Algunos espectros debidamente encauzados, aunque frecuentemente rebeldes, muestran todavía el dolor de aquella fisura pombalina, mancillando periódicamente aquella imagen oficial que ellos mismos legan a las autoridades, desde la naturaleza canalla y popular que en sus núcleos históricos tienen a bien conservar. Si bien los representantes de aquel comercio informal histórico en *Rossio* se encuentran marchitados, casi fagocitados del todo por el proceso de patrimonialización (que les sitúa en la negatividad de su propia imagen, como un reverso pálido y fracasado), *Rossio-Figueira* siguen albergando y proporcionando centralidad a las potencias de hoy. A pesar del silencio vergonzoso de la olisipografía, la apropiación masiva en *Rossio* continúa, desempeñando el *Largo* funciones canalizadoras para verter la Lisboa real y negada en el centro neurálgico de la ciudad. Así, las condiciones reales más que dificultosas, no obstan para que nuestra plaza siga conservando aquellas propiedades que la convierten en un *rossio*, un espacio de apropiación colectiva, abierto a la toma comunal de lo urbano, condensando las pulsiones de la vida ciudadana como ningún otro espacio en la ciudad: “*Não esquecí o Terreiro do Paço. Não tenho dúvida de que é o mais belo e importante largo de Lisboa. Nem sequer hesito em considerá-lo como uma das mais belas praças do mundo. Mas não é o fulcro da nossa vida citadina. Não é o coração da cidade. Não é a praça principal da nossa vida urbana. Esse mérito cabe ainda ao Rossio*”³⁰.

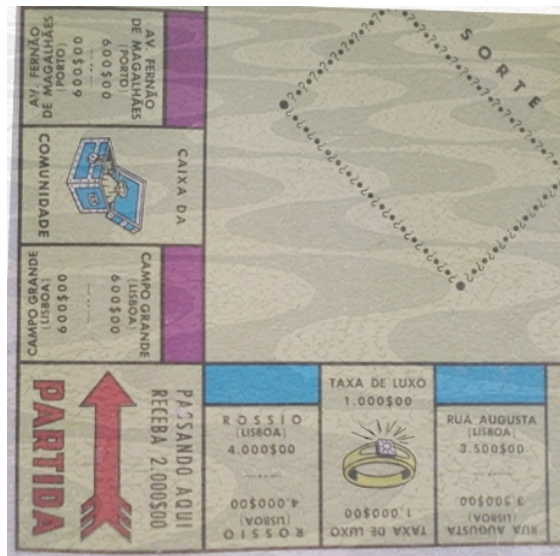
Ni siquiera por la acción destructiva de un terremoto desmesurado, ni por la reconstrucción megalómana de un liberalismo alucinatorio, *Rossio* dejó de ser lo que era, resistiendo en su denominación toponímica, en su carácter vivaz y popular, en su compulsión comunicativa y política, y en su solidaridad ante las miserias del mundo, acogiendo a quienes en ella quieran hacerse un lugar. En efecto, parece imposible retirar las atribuciones funcionales y simbólicas de un espacio que fue siempre el núcleo energético de la ciudad, donde las relaciones y la potencia

²⁹ SENNETT, 1991: 70.

³⁰ Keil do Amaral, citado en DINIS DA GAMA, 2005: 162.

popular confluyen en el torbellino imparable de la vida colectiva. Siguiendo este argumento, y recordando el molde geomorfológico milenario de la ciudad, dice Gustavo de Matos Sequeira en su curso sobre *Rossio*: “*Da mesma forma, as correntes das chuvas e das gentes ali se reúnem, empoçam e marulham, porque os homens, como as águas, vindas dos córregos convergentes, juntam-se para seguir os seus destinos*”³¹.

³¹ MATOS SEQUEIRA, 1951: 20.



Daniel Malet Calvo

Évora, agosto de 2011

BIBLIOGRAFIA

AAVV (1991): *Festas de Lisboa. Comissão Consultiva das festas de 1990*. Livros Horizonte. Coleção Cidade de Lisboa. Lisboa.

AAVV (1994): *Lisboa em movimento. Lisbon in motion. 1850-1920. A modernização da cidade entre 1850 e 1920 da regeneração à grande guerra, a transformação do urbanismo, das infraestruturas, dos transportes e serviços, dos espaços sociais e públicos*. Exposição no pavilhão, pátio e jardins do Museu da Cidade, Campo Grande, Lisboa. Capital europeia da cultura. Livros Horizonte. Lisboa

AAVV (2000): *Arquivos da Memória. Portugal 1974-1976: Processo Revolucionário em Curso*. Centro de Estudos de Etnologia Portuguesa. 12/13.

AAVV (2006): *Sociétés contemporaines: Gentrification: discours et politiques*. 63. Presses des Sciences Po. Paris.

AAVV (2008): *Espaces et Sociétés: La gentrification urbaine*. 132-133. Maison des sciences de l'homme. Paris.

ADLER LOMNITZ, Larissa (1994): “El concepto sector informal urbano: la confusión actual de sus definiciones”, en: *Antropológicas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. México.

AFONSO, Aniceto (1993): “O Movimento dos Capitães” y “A Revolução Portuguesa”, en: MEDINA, João (dir.): *Portugal Democrático. História de Portugal. Dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. Vol. XIV.. Ediclube, edição e promoção do livro, Lda.

ALMEIDA, Fernando António (1993): *Operários de Lisboa. Na vida e no teatro (1845-1870)*. Editorial Caminho, coleção universitária. Lisboa.

ALMEIDA, Fialho de (1990) [1921]: “A Feira da Ladra no Rossio”, en: TAVARES, Marina: *A Feira da Ladra*. Guias de Lisboa pelos olisipógrafos. Ibis Editorres, Lda. Lisboa.

ALVES RIBEIRO, Inês Sofia Amaro (2010): *A Terra Sigillata Hispânica da Praça da Figueira*. Dissertação apresentada para cumprimento dos requisitos necessários à obtenção do grau de Mestre em Arqueologia. Faculdade de Ciências Sociais e Humanas, Universidade Nova de Lisboa.

ALLEGRO DE MAGALHÃES, Isabel (2001): “Capelas imperfeitas: configurações literárias da identidade portuguesa”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

ANDERSON, Benedict (2005): *Comunitats imaginades : reflexions sobre l’origen i la propagació del nacionalisme*. Valencia, Publicacions de la Universitat de València, 2005.

ANDERSON, Nels (1961) [1923]: *The Hobo. The Sociology of the homeless man*. Chicago University Press. Chicago.

ANGUERA, María Teresa (1997): *Metodología de la observación en las ciencias humanas*. Ediciones Cátedra, Colección Teorema. Madrid.

ANTUNES, Melo (1993): “A Descolonização portuguesa: mitos e realidades”, en: MEDINA, João (dir.): *Portugal Democrático. História de Portugal. Dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. Vol. XIV.. Ediclube, edição e promoção do livro, Lda.

ARAMBURU, Mikel (2002): *Los ‘Otros’ y ‘nosotros’. Imágenes del ‘inmigrante’ en Ciutat Vella de Barcelona*. Ministerio de Educación y Cultura. Madrid.

ARQUIVO MUNICIPAL (1996): *A evolução municipal de Lisboa. Pelouros e vereações*. Pelouro de Cultura. CML. Lisboa.

ASSOCIAÇÃO ARQUITECTOS PORTUGUESES (1987): *Guia urbanístico e arquitectónico de Lisboa*. CML; Gulbenkian, Lisboa.

ATKINSON, Rowland y BRIDGE, Gary (2005): *Gentrification in a Global Context. The new urban colonialism*. Routledge. London & New York.

AUGÉ, Marc (2002) [1987]: *El viajero subterráneo. Un etnólogo en el metro*. Gedisa Editorial. Barcelona.

AUGOYARD, Jean-François (1995): “La sonorización antropológica del lugar”, en: AMERLINCK: Mari-Jose (ed.): *Hacia una antropología arquitectónica*. Universidad de Guadalajara. Guadalajara

AUGOYARD, Jean-François (1979): *Pas à pas. Essai sur le cheminement quotidien en milieu urbain*. Éditions du Seuil. Paris.

BAGANHA, Maria Ioannis; MARQUES, José Carlos; GÓIS, Pedro (2009): “Imigrantes em Portugal: Uma síntese histórica”, en: *Ler História*, 56. ISCTE. Lisboa.

BAJTÍN, Mijail (2003) [1965]: *La cultura popular en la Edad Media y el Renacimiento. El contexto de François Rabelais*. Alianza. Madrid.

BALANDIER, Georges (1989) [1988]: *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Gedisa Editorial. Barcelona.

BANFIELD, Edward C. (1958): *The Moral Basis of a Backward Society*. The Free Press. Chicago.

BAPTISTA, Luis V. y CORDEIRO, Graça I. (2002): “Migrantes, mediadores e ‘media’”. Visibilidade mediática de novos actores urbanos no contexto metropolitano de Lisboa”, en: *IX Congrès d’Antropologia FAAEE*, Barcelona.

BAPTISTA, Luis y RODRIGUES, Teresa (1995): “Dinâmica populacional e densificação urbana: o município de Lisboa nos séculos XIX e XX”, en: *I coloquio temático, O município de Lisboa e a dinâmica urbana (séculos XVI-XIX)*. Actas das sessões. Padrão dos Descobrimentos, 8 a 11 de março de 1995. CML. Lisboa.

BARATA SALGUEIRO, Teresa (2001): *Lisboa, Periferia e Centralidades*. Celta Editora, Oeiras.

BARRADAS, Sílvia (2010): *Do Rocio à Praça de D. Pedro IV: História do mobiliário urbano numa praça de Lisboa. De 1755 a 1920*. Universitat de Barcelona – Facultat de Belles Arts. Doctorat en Espai Públic i Regeneració urbana: Art i Societat. Barcelona.

BASTOS, Cristiana (2001): “Omolu em Lisboa: etnografias para uma teoria da globalização”, en: *Etnográfica. Revista do centro de Estudos de Antropologia Social*. Vol. V, nº2. ISCTE- Celta.

BASTOS, Cristiana (2001): "Lisbonne sans les sens. Traversées de la ville par des handicapés", en: INDIAS CORDEIRO, Graça y FRIAS, Anibal (coord.): *La ville sensible. Recherches en anthropologie au Portugal. Revue annuelle du Groupe Anthropologie au Portugal*. N°7.

BAUDELAIRE, Charles (1998): *Pequeños poemas en prosa. Los Paraísos Artificiales*. Ediciones Cátedra. Madrid.

BEBIANO, Adriana (2001): "A invenção da raiz. Representações da nação na ficção portuguesa e irlandesa contemporâneas", en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

BEBBINGTON, Anthony; GUGGENHEIM, Scott; OLSON, Elisabeth; WOOLCOCK, Michael (2004): "Exploring Social Capital Debates at the World Bank", *Journal of Development Studies*, vol. 40, nº 5.

BECKER, Howard S. (1999): "The Chicago School, So-Called," en: *Qualitative Sociology* 22 (1).

BERIAIN, Josetxo (2005): *Modernidades en disputa*. Anthropos Editorial. Ciencias Sociales nº 42. Barcelona.

BERMAN, Marshall (1988) [1982]: *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Siglo XXI editores. Madrid.

BETTIN, Gianfranco (1982) [1979]: *Los sociólogos de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili, S.A. Colección Arquitectura/Perspectivas. Barcelona

BIDOU-ZACHARIASEN, Catherine (dir.) (2003): *Retours en ville. Du processus de gentrification urbaine aux politiques de «révitalisation» des centres*. Descartes. París.

BLUMER, Herbert (1981) [1969]: "La posición metodológica del interaccionismo simbólico", en: *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Editorial Hora. Barcelona.

BOFILL, Silvia y HORTA, Gerard (2004) (coord.): *Nacions vs. Estats. Quaderns de l'Institut Català d'Antropologia*. Barcelona.

- BOISSEVAIN, Jeremy (ed.)(1992): *Revitalizing European Rituals*. Routledge. London.
- BÔLE-RICHARD, Aymeric (2008): *Pedonalidade no Largo do Rato: Micro-poderes*. ACA-M. Lisboa.
- BORDREUIL, J. Samuel (1992): “Hommes à la rue aux États-Unis”, en: *Les annales de la recherche urbaine*, n° 57-58, pp. 134-146.
- BOURDIEU, Pierre (1998): *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. Taurus. Madrid
- BOURDIEU, Pierre (2007): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Editorial Anagrama. Argumentos. Barcelona.
- BRAZÃO FARINHA, J.S. (1995): *O metropolitano e a Baixa de Lisboa. Condições geotécnicas e históricas*. Cadernos do metropolitano. Lisboa.
- BRUTT, F. y MORAES, C (dir.) (1907): *A Arte e a Natureza em Portugal*. Emilio Biel & C^a Editores. Porto.
- BURKE, Peter (1978): *La cultura popular en la Europa moderna*. Alianza. Madrid.
- BURKE, Peter (2006): *La revolución historiográfica francesa. La escuela de los Annales (1929-1989)*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- BUTLER, Tim y ROBSON, Garry (2003): *The London Calling: The Middle Classes and the Remaking of Inner London*. Berg. London.
- CABÊDO SANCHEZ, M. Carmo y MARTINS. Humberto (2003): “Traços nocturnos (Percurso juvenis na noite do Bairro Alto)”, en: PAIS, José Machado (coord.): *Traços e Riscos de Vida. Uma abordagem qualitativa a modos de vida juvenis*. Ambar. Lisboa
- CAHEN, Michelk (2002): “Une identité dans la longue durée”, en: *Lusotopie 2002/2. Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.
- CAMPOS MATOS, Sergio (2002): “História e identidade nacional. A formação de Portugal na

historiografia contemporânea”, en: *Lusotopie 2002/2. Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.

CANELO, Maria José (2001): “Nações em revista(s)”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

CAPEL SÁEZ, Horacio (2005): *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Ediciones del Serbal. Barcelona.

CARDOSO PIRES, José (1997): *Lisboa. Livro de Bordo. Vozes, olhares, memorações*. Lisboa Expo'98. Publicações Dom Quixote. Lisboa.

CARVALHO, Ruben de (1991): “A vertente política e a vertente popular das festas de Lisboa”, en: AAVV: *Festas de Lisboa. Comissão Consultiva das festas de 1990*. Livros Horizonte. Coleção Cidade de Lisboa. Lisboa.

CASEIRO, Carlos (2003): *A Marcha é linda!. Lisboa, o culto a Santo António, as marchas populares da cidade*. Ideias & Rumos. Lisboa.

CASTEL, Robert (2000): “Encuadre de la exclusión”, en: KARSZ, Saul (coord.): *La exclusión: bordeando sus fronteras. Definiciones y Matices*. Gedisa editorial. Barcelona.

CASTELO BRANCO, Fernando (1980): *Breve história da Orlisipografia*. Instituto de Cultura Portuguesa. Ministério da Cultura e da Ciência. Amadora.

CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (2003): « Folclorização em Portugal: Uma perspectiva », en: *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

CASTRO NOGUEIRA, Luis (1997): *La risa del espacio. El imaginario espacio-temporal en la cultura contemporánea: una reflexión sociológica*. Editorial Tecnos. Madrid.

CÁTEDRA, Maria (2001): “Simbolismo en la ciudad. Una comparación de dos ciudades ibéricas”, en: CÁTEDRA, Maria (ed.): *La mirada cruzada en la Península Ibérica. Perspectivas desde la antropología social en España y Portugal*. Los libros de la Catarata. Madrid.

CAULFIELD, Jon (1989): "Gentrification' and desire", en: *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, Vol. 26.

CEREZO GALÁN, Pedro (2005) (Ed.): *Democracia y virtudes cívicas*. Biblioteca Nueva. Madrid.

CHARMES, Éric (2005): "Le retour à la rue comme support a la "gentrification"", en: *Espaces et Sociétés*, 122.

CHELKOFF, G. i J.-P. THIBAUD (1992): "L'espace public, modes sensibles. Le regard sur la ville". *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 57-58: 6-15.

CHEVALIER, Sophie (2003): "Folclore e tradição musical dos portugueses na região de Paris", en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

CHOAY, Françoise (1988): *L'allégorie du patrimoine*. Editions du Seuil. Paris.

CML (1997): *O comércio da Baixa Pombalina de Lisboa*. Estudos & projectos. Direcção municipal de abastecimento e consumo. Departamento de estudos e urbanismo comercial. Câmara Municipal de Lisboa.

COELHO, Carlos (2005): *Portugal Genial. Vol. 1 National Equities. Uma visão desafiante sobre 82 genialidades portuguesas capazes de contribuir para a afirmação contemporânea da marca de Portugal no mundo*. ST & SF, Sociedade de Publicações, Lda. Lisboa.

CONEIN, Bernard (1992): "Ethologie et sociologie. Contribution de l'éthologie à la théorie de l'interaction sociale", en: *Revue française de sociologie*, 33:1 (janv./mars) pp.87-104.

CONSIGLIERI, Carlos y ABEL, Marília (2003): *O Rossio em postal antigo*. Livros Horizonte. Lisboa.

COSNIER, Jacques (2001): "L'éthologie des espaces publics", en: GROSJEAN, M. y THIBAUD, J.P.: *L'espace urbain en méthodes*. Parenthèses. Marsella

COSTA, António Firmino da (1991): “O ritual das marchas populares nas festas de Lisboa”, en: AAVV: *Festas de Lisboa. Comissão Consultiva das festas de 1990*. Livros Horizonte. Coleção Cidade de Lisboa. Lisboa.

COSTA, António Firmino da (2003): “Estilos de sociabilidade”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça; BAPTISTA, Luís Vicente; COSTA, António Firmino da (orgs.): *Etnografias Urbanas*. Celta Editora. Oeiras.

COSTA, António Firmino da (2008): *Sociedade de Bairro. Dinâmicas sociais da identidade cultural*. Celta Editora. Lisboa.

COULON, Alain (1987): *La etnometodología*. Cátedra. Madrid.

CRESPO, Ángel (1988): *Lisboa mágica*. Bruguera. Barcelona.

CUCÓ, Josepa (2004): *Antropología Urbana*. Editorial Ariel. Barcelona.

DA COSTA, Ramiro (1979): *Elementos para a história do movimento operário em Portugal. 1820-1975*. Assírio & Alvim, sociedade editorial e distribuidora. Lisboa. 2 vols.

DACOSTA, Fernando (1993): “Os Retornados”, en: MEDINA, João (dir.): *Portugal Democrático. História de Portugal. Dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. Vol. XIV.. Ediclube, edição e promoção do livro, Lda.

DACOSTA HOLTON, Kimberly (2003): “Fazer das tripas coração. O parentesco cultural nos ranchos folclóricos”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

DA COSTA HOLTON, Kimberly (2003¹): “Lisboa 94, Capital Europeia da Cultura”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

DAMATTA, Roberto (1997): *A Casa e a Rua. Espaço, cidadania, mulher e morte no Brasil*. Editorial Brasiliense. São Paulo.

DAVIS, Flora (2010): *La comunicación no verbal*. Alianza editorial. Madrid.

DEGEN, Monica (2008): *Sensing Cities, Regenerating Public Life in Barcelona and Manchester*, Routledge. Londres.

DEL CAMPO TEJEDOR, Alberto (coord.) (2009): *Proceso de peatonalización y nueva sociabilidad. Los casos de Sevilla y Málaga*. Factoría de Ideas. Centro de Estudios Andaluces. Sevilla.

DELGADO, Manuel (1998): *Diversitat i Integració*. Editorial Empúries. Barcelona.

DELGADO, Manuel (1999): *El animal público. Hacia una antropología de los espacios urbanos*. Anagrama. Argumentos. Barcelona.

DELGADO, Manuel (2003): “Naturalismo y realismo en etnografía urbana: Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles”, en: *Revista Colombiana de Antropología*, vol. XXXVIII.

DELGADO, Manuel (2005): *Elogi del vianant. Del “model Barcelona” a la Barcelona real*. Edicions de 1984. Barcelona.

DELGADO, Manuel (2005): “El soplo en el jardín y el rugido en el bosque”, en: *Quaderns-e. Revista de l'Institut Català d'Antropologia*. Nº5.

DELGADO, Manuel (2007): *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del “modelo Barcelona”*. Los libros de la Catarata. Madrid.

DELGADO, Manuel y MALET, Daniel (2007): “El espacio público como ideología”, en: *Jornadas Marx Siglo XXI*. Universidad de la Rioja. Logroño

DELGADO, Manuel (2010): “Al principi fou el gest. Joan Amades i la comunicació no verbal”, en: *Conferència de cloenda de l'Any Amades, organitzada per l'Associació Cultural Joan Amades i celebrada al Palau de la Generalitat*. 15 de gener de 2010. Barcelona.

DELGADO, Manuel (2011): *El espacio público como ideología*. Catarata. Madrid.

DE CASTILHO, Julio (1937) [1884-1890]: *Lisboa Antiga. Bairros Orientais*. 2ª edição revista e ampliada pelo autor e com anotações do Eng. Augusto Vieira da Silva. Lisboa. Industrias da CML.

DE CERTEAU, Michel (2007): *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana. México.

DE SÁ, Víctor (1992): *Lisboa no liberalismo (1805-1851)*. Livros Horizonte. Lisboa

DÍAZ, Félix (2000): “Introducción”, en: GOFFMAN, Erving; SACKS, Harvey; CICOUREL, Aaron; POLLNER, Melvin (2000): *Sociologías de la situación*. La Piqueta, colección “genealogía del poder”. Madrid.

DÍAZ CRUZ, Rodrigo (1998): *Archipiélago de rituales. Teorías antropológicas del ritual*. Universidad Autónoma Metropolitana. Anthropos editorial. Barcelona.

DIKEÇ, Mustafa (2007): “Space, Governmentality, and the geographies of french urban policy”, en: *European Urban and Regional Studies* 14(4): 277–289

DINIS, Calderón (1986): *Tipos e factos da Lisboa do meu tempo (1900-1974)*. Publicações Dom Quixote. Lisboa.

DINIS DA GAMA, Henrique (2005): *Baixa Pombalina. A luz obscura do iluminismo*. Editorial Caminho. Lisboa.

DOS SANTOS ALVES, José Augusto (1999): *A opinião pública em Portugal (1780-1820)*. Universidade Autónoma de Lisboa. Departamento de Ciências Humanas. Lisboa.

DRAIN MOTHRE, Michel (2002): “As identidades territoriais de Portugal. O peso dos imaginários”, en: *Lusotopie* 2002/2. *Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.

DUNEIER, Mitchell (1999): *Sidewalk*. Farrar, Straus and Giroux. New York.

DURÃO, Susana (2002): “Bairro, vendedores ambulantes y policiamento em Lisboa. Contributos para uma aliança entre a antropologia urbana e a antropologia das organizações”, en: *IX Congrès d’Antropologia FAAEE*, Barcelona.

DURÃO, Susana (2008): “A Rua dos polícias. Visão itinerante”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y VIDAL, Frédéric (orgs.): *A Rua. Espaço, tempo, sociabilidade*. Livros Horizonte. Lisboa

DURKHEIM, Émile (1992): *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ediciones Akal. Madrid.

DUVIGNAUD, Jean (1982): *Durkheim*. Biblioteca Básica de Filosofia. Edições 70. Lisboa.

ESTEVES, Alina y MALHEIROS, Jorge (2001): “Os cidadãos estrangeiros nas prisões portuguesas. Sobrerrepresentação ou ilusão?”, en: PINHEIRO, Magda; BAPTISTA, Luis V; VAZ, Maria João (org.): *Cidade e Metrópole. Centralidades e Marginalidades*. Celta Editora. Oeiras.

ESTRADA IGUÍNIZ, Margarita (1994): “En torno a la problemática del sector informal”, en: *Antropológicas*. Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. México.

FARIA, Miguel (1995): “O modelo praça/monumento central na evolução urbanística da cidade de Lisboa- Notas sobre toponímia, urbanismo e história dos monumentos públicos de Lisboa”, en: *Lisboa iluminista e o seu tempo. Actas coloquio 26, 27 e 28 de outubro de 1994. A evolução do urbanismo da cidade de Lisboa*. Universidade Autónoma de Lisboa.

FARÍAS, Ignacio (2010): “Sightseeing Buses: Cruising, Timing and the Montage of Attractions”, en: *Mobilities* Vol. 5, No. 3.

FÁTIMA PINTO, Maria de (1999): *Os indigentes. Entre a assistência e a repressão. A outra Lisboa no 1º terço do século*. Livros Horizonte, Lisboa.

FELDMAN-BIANCO, Bela (2001): “Portugueses no Brasil, brasileiros no Portugal. Antiga rotas, novos trânsitos e as construções de semelhanças e diferenças culturais”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

FÉLIX, Pedro (2003): “O concurso «a aldeia mais portuguesa de Portugal» (1938)”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

FERNANDES, José Manuel (1989): *Lisboa. Arquitectura e Património*. Livros Horizonte.

Colecção Cidade de Lisboa.

FERNANDES, José Manuel (2005): *7 anos de Lisboa (1997-2004). Arquitectura, património e urbanismo. Polémicas*. Livros Horizonte. Lisboa.

FERNANDES, Luís (2003): “A imagem predatória da cidade”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça; BAPTISTA, Luís Vicente; DA COSTA, António Firmino (orgs.): *Etnografias Urbanas*. Celta Editora. Oeiras.

FERRÃO, João (2002): “Portugal, três geografias em recombinação: espacialidades, mapas cognitivos e identidades territoriais”, en: *Lusotopie 2002/2. Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.

FERRAZ DE MATOS, Patrícia (2006): “*Oximórons* do Império: as buscas da perfeição ao serviço da nação”, en: *Actas do terceiro Congresso da Associação Portuguesa de Antropologia*. 6, 7 e 8 de abril de 2006. Lisboa.

FERREIRA, Vítor Matias y INDOVINA, Francisco (eds.) (1999): *A Cidade da EXPO'98 – Uma Reconversão na Frente Ribeirinha de Lisboa?*. Editorial Bizâncio. Lisboa.

FERREIRA, Claudino (2002): “Processos culturais e políticos de formatação de um mega-evento: do movimento das exposições internacionais à Expo'98 de Lisboa”, en: FORTUNA, Carlos y SANTOS SILVA, Augusto (orgs.): *Projecto e circunstância. Culturas urbanas em Portugal*. Edições Afrontamento. Porto.

FERREIRA, Fátima Sá e Melo (2008): “A política na rua. Festa liberal e festa contra-revolucionária no Portugal do Século XIX”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y VIDAL, Frédéric (orgs.): *A Rua. Espaço, tempo sociabilidade*. Livros Horizonte. Lisboa

FERREIRA, Vítor Matias (2004): *Fascínio da Cidade. Memória e projecto da urbanidade*. Centro de Estudos Territoriais (ISCTE) e Ler Devagar. Lisboa

FINE, Ben (2001) *Social Capital versus Social Theory. Political economy and social science at the turn of the millennium*. Routledge. London.

FRANÇA, José-Augusto (1983) [1962]: *Lisboa pombalina e o iluminismo*. Bertrand Editora. Lisboa. Título original: “Une ville des lumières: la Lisbonne de Pombal”

FRANÇA, José-Augusto (1980): *Lisboa: Urbanismo e arquitectura*. Instituto de Cultura e Língua Portuguesa. Biblioteca Breve. Lisboa.

FRANÇA, José-Augusto (2002): *Lisboa 1898. Estudo de factos socioculturais*. Livros Horizonte, Coleção Cidade de Lisboa. Lisboa.

FRANÇA, José-Augusto (2009): *Lisboa. História física e moral*. Livros Horizonte. Lisboa.

FRANQUESA, Jaume (2010): *Sa Calatrava mon amour. Etnografia d'un barri atrapat en la geografia del capital*. Edicions Documenta Balear. Palma de Mallorca.

FREITAS BRANCO, Jorge (1999): “A fluidez dos limites: Discurso etnográfico e movimento folclórico em Portugal”, en: *Etnográfica. Revista do Centro de Estudos de Antropologia Social*, Vol. III(1)

FRÉTIGNÉ, Hélène (2005): *Uma Praça Adiada. Estudo de Fluxos pedonais na Praça do Duque de Saldanha*. ACA-M. Lisboa.

FRIAS, Anibal (2001): “Une introduction à la ville sensible”, en: INDIAS CORDEIRO, Graça y FRIAS, Anibal (coord.): *La ville sensible. Recherches en anthropologie au Portugal. Revue annuelle du Groupe Anthropologie au Portugal*. Nº7.

FRIAS, Aníbal (2003): “Praxe académica e culturas universitárias em Coimbra. Lógicas das tradições e dinâmicas identitárias”, en: *Revista Crítica de Ciências Sociais*, nº 66.

FRISBY, David (1992) [1985]: *Fragments de la modernidad. Teorías de la modernidad en la obra de Simmel, Kracauer y Benjamin*. La balsa de la medusa. Visor. Madrid.

FUKUYAMA, Francis (1999): "Social capital and civil society", a: *IMF Working Paper*. Presented at the IMF Institute Conference on second Generation Reforms, Novembre 8 -9, 1999.

GARCIA, José Luís; MATEUS JERÓNIMO, Helena; NORBERTO, Rui; AMARO, Maria Inês

(2000): *Estranhos. Juventude e dinâmicas de exclusão social em Lisboa*. Celta Editora. Oeiras.

GARCÍA DAUDER, Sílvia (2010): “La historia olvidada de las mujeres de la Escuela de Chicago”, en: *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (REIS), 131. Centro de Investigaciones Sociológicas.

GARCÍA SÁNCHEZ, Pedro José (2006): "Entre urbanité et ordre public. Une écologie de l'usage des places à Caracas" *Espaces et Sociétés*, 126, 103-118.

GEHL, Jan (coord.) (2002): *Public Spaces and Public Life. City of Adelaide, 2002*.

GELLNER, Ernest (1983): *Naciones y Nacionalismos*, Madrid, Alianza, 1997.

GIDDENS, Anthony (1997): “Garfinkel, etnometodología y hermenéutica”, en: *Política, sociología y teoría social. Reflexiones sobre el pensamiento social clásico y contemporáneo*. Editorial Paidós. Estado y Sociedad. Barcelona.

GIDDENS, Anthony (1988) [1971]: *El capitalismo y la moderna teoría social*. Editorial Labor, S.A. Colección Nueva Serie, 22. Barcelona.

GIOBELLINA, Fernando (2005): *Soñando con los Dogon. En los orígenes de la etnografía francesa*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

GOFFMAN, Erving (1979): *Relaciones en público: microestudios del orden público*. Alianza. Madrid.

GOFFMAN, Erving (1981): *La Presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu. Buenos Aires

GOFFMAN, Erving (2000) [1982]: “Microsociología e historia”, en: GOFFMAN, Erving; SACKS, Harvey; CICOUREL, Aaron; POLLNER, Melvin (2000): *Sociologías de la situación*. La Piqueta, colección “genealogía del poder”. Madrid.

GOFFMAN, Erving (2006): *Frame analysis: los marcos de la experiencia*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.

GRASSI, Marzia (2003): *Rabidantes: Comércio Espontâneo Transnacional em Cabo Verde*. ICS / Spleen. Lisboa y Praia.

GUERRA, Isabel (coord.) (1999): *A Baixa Pombalina. Diagnóstico, prospectiva e estratégia de actores*. Celta Editora. Oeiras.

GUMPERZ, J. y HYMES, D. (eds.) (1964): *The Ethnography of Communication*. American Anthropologist, vol. 66, n.º 6, parte 2.

HALL, Edward T. (1986): *A dimensão oculta*. Relógio d'Água Editores. Antropos. Lisboa

HANNERZ, Ulf (1986) [1980]: *Exploración de la ciudad. Hacia una antropología urbana*. Fondo de Cultura Económica. Madrid.

HARVEY, David (1998) [1990]: *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Amorrortu editores. Buenos Aires.

HERREROS, Francisco (2000): “Social Capital and civic republicanism”, a: *Mannheim Joint Sessions of Workshops*.

HOBBSAWM, Eric (1991): *Naciones y Nacionalismo desde 1780*. Crítica. Barcelona.

HOBBSAWM, Eric y RANGER, Terence (eds.) (2002): *La invención de la tradición*. Crítica. Barcelona.

HORTA, Gerard (2010): *Rambla del Raval de Barcelona. De apropiaciones viandantes y procesos sociales*. El Viejo Topo. Barcelona.

HORTA, Gerard; ANTEBi, Andrés; PUJOL CRUELLS, Adrià; CARDÚS, Laura; GONZÁLEZ, Pablo; MALET, Daniel; YANES TORRADO, Sergi (2010): “La Barcelona turistizada. A voltes. Pels itineraris turístics de Barcelona (1908-2008)”, en *Revista d'Etnologia de Catalunya*, 36.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (1995): *Um bairro no coração da cidade. Um estudo antropológico sobre a construção social de um bairro típico de Lisboa*. Tese de Doutoramento em Antropologia

Social. Instituto de Ciências do Trabalho e da Empresa.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y COSTA, António Firmino da (1999): “Bairros: contexto e intersecção”, en: VELHO, Gilberto (org.): *Antropologia Urbana. Cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Jorge Zahar Editor. Rio de Janeiro.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (1999): “Pleins feux sur la ville. Mémoire et identité d'un quartier emblématique de Lisbonne”, en: *Ethnologie Française*, XXIX.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2001): “Territórios e identidade sobre escalas de organização sócio-espacial num bairro de Lisboa”, en: *Estudos Históricos*. Nº 28. Rio de Janeiro.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2001¹): “À la recherche des saveurs du temps: nouvelles d'une Lisbonne sensible”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y FRIAS, Anibal (coord.): *La ville sensible. Recherches en anthropologie au Portugal. Revue annuelle du Groupe Anthropologie au Portugal*. Nº7.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2001²): “Trabalho e profissões no imaginário de uma cidade: sobre os tipos populares de Lisboa”, en: *Etnográfica. Revista do Centro de Estudos de Antropologia Social*. Vol. V, 1. ISCTE. Lisboa

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2003): “A antropologia urbana entre a tradição e a prática”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça; BAPTISTA, Luís Vicente; DA COSTA, António Firmino (orgs.): *Etnografias Urbanas*. Celta Editora. Oeiras.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2004): “Uma certa ideia de cidade: popular, bairrista e pitoresca”, en: *Sociologia*, 13. Porto.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2006): “A propósito das «Peregrinações em Lisboa», relatos de uma cidade passo a passo”, en: SANTOS, Gilda y VELHO, Gilberto (orgs.): *Artifícios & Artefactos. Entre o literário e o antropológico*. Viveiros de Castro Editora Ltda. Rio de Janeiro.

ÍNDIAS CORDEIRO, Graça (2007): “Entre a rua e a paisagem. Reflexões em torno da urbanidade de Lisboa”, en: *Ler História, Dossier: Descrever a Cidade*, 52.

JACOBS, Jane (1973): *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Península. Madrid.

JAMESON, Fredric (1991) [1984]: *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Paidós Studio. Barcelona.

JAY, Martin (1996): “Returning the Gaze: The american response to the french critique of ocularcentrism”, en: AA.VV: *Definitions of visual culture II. Modernist Utopias -Postformalism and Pure Visuality*. Musée d'Art Contemporain de Montréal. Montréal.

JEUDY, Henri-Pierre (dir.) (1990): *Patrimoines en folie*. Éditions de la Maison des Sciences de l'Homme. Paris.

JOAS, Hans (2002): “Pragmatisme et sciences sociales. L'héritage de l'École de Chicago”, a: CEFAÏ, Daniel y JOSEPH, Isaac (coords.): *L'Héritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*. Colloque de Cerisy. Éditions de l'Aube. París.

JORGE FERNANDES, Paulo (1999): *As faces de Proteu. Elites urbanas e o poder municipal em Lisboa de finais do século XVIII a 1851*. Lisboa Arte e História, 1. Lisboa.

JOSEPH, Isaac (1999) [1998]: *Erving Goffman y la microsociología*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona.

JOSEPH, Isaac, (1999b): *Retomar la ciudad. El espacio público como lugar de la acción*. Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.

JOSEPH, Isaac (1999c): “Gabriel Tarde; le monde comme féerie”, en: TARDE, Gabriel: *Les lois sociales*. Institut Synthélabo. Paris.

JOSEPH, Isaac (2002) [1984]: *El transeúnte y el espacio urbano. Ensayo sobre la dispersión del espacio público*. Editorial Gedisa, S.A. Barcelona.

KIRSCHENBLATT-GIMBLETT, Barbara (1998): *Destination Culture. Tourism, Museums and Heritage*. University of California Press. Berkeley.

LAHUERTA, Juan José (2004): *Destrucción de Barcelona*. Mudito & Co. Barcelona.

LAITIN, David D. (1995): “The civic culture at 30”, a: *American Political Science Review*, vol. 89, nº 1.

- LAPA, Albino (1964): *História da Polícia de Lisboa*. Gráfica Santelmo Lda. Lisboa.
- LAPLANTINE, François (2005) [1996]: *La description ethnographique*. Armand Colin. Sciences sociales 128.
- LATAPIE, Marc (2006): “Maior a árvore, menor o espaço público?. A questão da ocupação privada do espaço público”, en: *Catálogo Bienal da Luz. Luzboa*. Lisboa
- LE BRETON, David (2004): *L'interactionnisme symbolique*. Presses Universitaires de France. Quadrige Manuels. Paris
- LE BRETON, David (2006): *Antropología del cuerpo y modernidad*. Nueva Visión. Buenos Aires.
- LE VACON, Vincent (2009): *Motivaciones e impacto turístico de los estudiantes erasmus. El caso de la ciudad de Madrid*. Master of Arts. European Tourism Management. Bournemouth. Chambéry. Madrid.
- LEAL, João (2000): *Etnografias Portuguesas (1870-1970): Cultura Popular e Identidade Nacional*. Publicações Dom Quixote. Lisboa
- LEE, Raymond M. (2000): *Métodos não interferentes em pesquisa social*. Gradiva. Trajectos. Lisboa.
- LEES, Loretta; SLATER, Tom y WYLY, Elvin K. (2008): *Gentrification*. Routledge/Taylor & Francis Group.
- LEFEBVRE, Henri (1969) [1968]: *El derecho a la ciudad*. Ediciones Península. Historia, ciencia, sociedad, 44. Barcelona.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1987): “La noción de estructura en etnología”, en: *Antropología estructural*. Paidós. Barcelona.
- LÉVY, François P. y SEGAUD, Marion (1984): *Anthropologie de l'espace*. Centre Georges Pompidou, Centre de creation industrielle. Paris.

LÉONARD, Yves (1997): “Salazarisme et lusotropicalisme, histoire d’une appropriation”, en: *Lusotopie 1997: Idéologies coloniales et identités nationales dans les mondes lusophones*. Bordeaux.

LINCOLN RYAVE, A y SCHENKEIN, James N. (1974): “Notes on the arts of walking”, en: TURNER, R (ed.): *Ethnomethodology*. Penguin. Middlesex.

LINO GARNEL, Maria Rita (2007): “Os espaços da violência na Lisboa da I República”, en: *Ler História, Dossier: Criminalidade e repressão*, 53. ISCTE. Lisboa.

LOFLAND, Lyn H. (1998): *The Public Realm. Exploring the city’s quintessential territory*. Aldine de Gruyter. New York.

LOFLAND, Lyn H. (1973): *A world of strangers. Order and action in urban public space*. Waveland Press Inc. Prospect Heights. Illinois

LOFLAND, Lyn H. Y LOFLAND, John (1984) [1971]: *Analyzing social settings. A guide to qualitative observation and analysis*. University of California.

LOIS-GONZÁLEZ, Rubém C. (2002): “As relações de Portugal com a Ibéria: uma olhada desde a Galiza”, en: *Lusotopie 2002/2. Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.

LOUDE, Jean – Yves (2005) [2003]: *Lisboa na cidade negra*. Publicações Dom Quixote.

LOURENÇO, Eduardo (2009)[1978]: *O Labirinto da Saudade. Psicanálise mítica do destino português*. Gradiva Publicações. Lisboa

LOUSADA, Maria Alexandre (2005): “Espacialidade em debate: práticas sociais e representações em Lisboa nos finais do Antigo Regime”, en: *Ler História, Dossier: Cidades e espaços urbanos*, 48. ISCTE. Lisboa.

LOW, Setha (1996): “The anthropology of cities: Imagining and Theorizing the City”, en: *Annual Review of Anthropology*. 25 (383-409)

LOW, Setha (2000). *On the Plaza. The politics of public space and culture*. University of Texas

Press. Austin.

LUCINDA FONSECA, Maria; MALHEIROS, Jorge; ESTEVES, Alina; CALDEIRA, Maria José (2002): *Immigrants in Lisbon. Routes of integration*. Universidade de Lisboa. Centro de estudos geográficos. Estudos para o planeamento regional e urbano, nº 56.

LLANEZA FADÓN, Leopoldo (2001): “Reflexiones de un trabajo de campo en Portugal”, en: CÁTEDRA, María (ed.). *La mirada cruzada en la Península Ibérica. Perspectivas desde la antropología social en España y Portugal*. Los libros de la Catarata. Madrid.

LLOBERA, Josep R (1996): *El Dios de la Modernidad. El desarrollo del nacionalismo en Europa occidental*. Editorial Anagrama. Barcelona

LLOYD, Richard (2002): "Neo-Bohemia: Art and Neighborhood Redevelopment in Chicago", en: *Journal of Urban Affairs* 24:5.

MACAÍSTA MALHEIROS, Jorge (1996): *Immigrantes na região de Lisboa. Os anos da mudança*. Edições Colibri. Faculdade de Letras de Lisboa.

MACHADO, Fernando Luis (2009): “Quarenta años de imigração africana: um balanço”, en: *Ler História*, 56. ISCTE. Lisboa.

MADUREIRA, Nuno Luis (1990): *Lisboa. Luxo e distinção. 1750-1830*. Editorial Fragmentos. Lisboa.

MADUREIRA, Nuno Luis (1992): *Cidade. Espaço e quotidiano (Lisboa 1740-1830)*. Livros Horizonte, Coleção Cidade de Lisboa. Lisboa.

MAFFESOLI, Michel (2004): *El nomadismo. Vagabundeos iniciáticos*. Fondo de Cultura Económica. México.

MALET, daniel (2011): “Las apropiaciones socioespaciales del sistema hiace en el mercado de Sucupira de Praia (Isla de Santiago, Cabo Verde)”, en: *XII Congreso de Antropología. Lugares, Tiempos, Memorias. La antropología ibérica en el siglo XXI*. León. (En prensa)

MALINOWSKI, Bronislaw (1975) [1922]: *Los argonautas del Pacífico Occidental. Un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Ediciones Península. Barcelona.

MALVENTI, Dario y GARREAUD, Álvaro (2007): “Curar y reinsertar”, en: *Revista de Espai en Blanc*, 3-4. Barcelona.

MARQUES ALVES, Vera (2003): “O SNI e os Ranchos Folclóricos”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

MARTÍN SANTOS, Luis (1987): “La ciudad, máscara de una sociedad insolidaria”, en: WEBER, Max: *La Ciudad*. Las ediciones de la Piqueta. Colección “Genealogía del Poder”. Madrid.

MARTINDALE, Don (1979) [1960]: *La teoría sociológica. Naturaleza y escuelas*. Biblioteca de ciencias sociales. Aguilar. Madrid.

MARX, Karl y ENGELS, Friedric (2009) [1848]: *Manifiesto Comunista*. Akal. Madrid.

MAS TORRES, Salvador (1986): “Simmel o la autoconsciencia de la Modernidad”, en: SIMMEL, Georg: *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Ediciones Península. Barcelona.

MASCARENHAS MATEUS, João (2004): “Imagem e memória da Baixa Pombalina”, en: *Baixa Pombalina. 250 anos em imagens*. CML. Lisboa.

MASCARENHAS MATEUS, João (2005) (coord.): *Reabilitação urbana: Baixa Pombalina. Bases para uma intervenção de salvaguarda*. Licenciamento Urbanístico e reabilitação urbana. Coleção de Estudos Urbanos. Lisboa XXI-6. Câmara Municipal de Lisboa.

MASSON, Charlotte (2005): *Túneis e circulação pedonal na zona das Avenidas Novas: Estudo de impacto sociológico*. ACA-M. Lisboa.

MATOS, Jacinta M. (2001): “Viagens na nossa terra: Construções de identidade nacional e definições de portugalidade na narrativa não-ficcional portuguesa contemporânea”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos*

da identidade. Edições Afrontamento. Porto.

MATOS, Rui (2004): “A Baixa Pombalina, cenário da história moderna. Séculos XIX-XX”, en: *Baixa Pombalina. 250 anos em imagens*. CML. Lisboa.

MATOS SEQUEIRA, Gustavo de (1951): *O Rossio. Como nasceu e se formou a grande praça de Lisboa*. Separata das *Memórias*. Classe de letras- Tomo V. Comunicação à classe de Letras, em sessão de 14 de julho de 1949.

MATTOSO, José (1998): *A identidade nacional*. Fundação Mario Soares. Gradiva Publicações. Lisboa

MAUSS, Marcel (1979) [1936]: “Técnicas y movimientos corporales”, en: *Sociología y antropología*. Editorial Tecnos. Madrid.

MAUSS, Marcel (2009) [1923-24]: *Ensayo sobre el Don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Katz Editores. Buenos Aires y Madrid.

MCDONOGH, Gary W. (1987): “The Geography of Evil: Barcelona's Barrio Chino”, en: *Anthropological Quarterly*. LX:4.

MCDONOGH, Gary W. (1999): “Discourse of the City. Policy and Response in Post-Transitional Barcelona”, en: LOW, Setha M. (ed.): *Theorizing the City: The New Urban Anthropology Reader*. Rutgers University Press. New Brunswick, N.J.

MEDEIROS, António (2003): “Primeira Exposição Colonial Portuguesa (1934). Representação etnográfica e cultura popular moderna”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

MEDEIROS, António (2008): “Imperialism ideology and Representations of the Portuguese Provinces during the Early Estado Novo”, en: ROSEMAN, Sharon R. y PARKHURST, Shawn S. (ed.): *Recasting Culture and Space in Iberian Contexts*. State University of New York. Albany.

MEDEIROS FERREIRA, José (1990): *Ensaio histórico sobre a Revolução do 25 de abril. O*

período pré – constitucional. Publicações Alfa, SA. Lisboa. Testemunhos Contemporâneos.

MEDINA, João (2004): *Ortega y Gasset no exílio português (1942-1955). O filósofo espanhol no “reino cadaveroso” de Salazar (com um excuro sobre a lusofilia de Miguel de Unamuno)*. Centro de História da Universidade de Lisboa. Lisboa

MELO, Daniel (2003): “As Marchas Populares. A encenação da cidade de Lisboa”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

MENDES, Luis (2006): “A nobilitação urbana no Bairro Alto: análise de um processo de recomposição socio-espacial”, en: *Finisterra*, vol. XLI, n.º 81. pp.57-82.

MENDES, Luis (2009): “Cambio social, gentrificación y nuevas clases medias en Portugal: La llamada del centro histórico de Lisboa”, en: *VIII Reunión de Antropología del Mercosur: Diversidad y Poder en América Latina*, Buenos Aires, 29 de Setembro a 2 de Outubro.

MENEZES, Marluci (2004): *Mouraria, retalhos de um Imaginário. Significados urbanos de um bairro de Lisboa*. Celta Editora. Oeiras.

MITCHELL, J. Clyde (1980): “Orientaciones teóricas de los estudios urbanos en África”, en: WOLF, Eric R. et alii.: *Antropología social de las sociedades complejas*. Alianza Universidad. Madrid

MONNET, Nadja (2001): “*moros, sudacas y guiris*, una forma de contemplar la diversidad humana en barcelona”, en: *Scripta Nova, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 54.

MONNET, Nadja (2002): *La formación del espacio público: una mirada etnológica sobre el Casc Antic de Barcelona*. Catarata. Barcelona

MONREAL, Pilar (1996): *Antropología y pobreza urbana*. Los libros de la Catarata. Madrid.

MONTERROSO TEIXEIRA, José de (2004): “A Baixa: Território de Poderes e Ceremoniais”, en: *Baixa Pombalina. 250 anos em imagens*. CML. Lisboa.

MUÑOZ DE ESCALONA, Francisco (2005): « En torno al Grand Tour. Análisis de un caso paradigmático », en: Contribuciones a la economía. Mayo 2005. www.eumed.net/ce/

NEVES, Tiago (2003): “Controlo social formal e definições de normalidade em territórios psicotrópicos”, en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça; BAPTISTA, Luis V.; COSTA, António Firmino da (orgs.): *Etnografias Urbanas*. Celta Editora. Oeiras.

NIETO SOLÍS, José Antonio (2005): *Organización económica internacional y globalización. Los organismos internacionales en la economía mundial*. Siglo XXI, Madrid.

OLIVEIRA, César (1990): *O operariado e a Primeira República (1910-1924)*. Publicações Alfa SA, Lisboa. Testemunhos Contemporâneos.

OLIVEIRA, César (dir.) (1996): *História dos municípios e do poder local. Dos finais da idade média à união europeia*. Temas e Debates e Autores. Lisboa.

OLIVEIRA, João Manuel de (2003): “Memórias de varinas no imaginário de Lisboa”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

ORTNER, Sherry B. (1984): "Theory in Anthropology since the Sixties", en: *Comparative Studies in Society and History*, 26(1), [126-166].

PAIS, José Machado (2007): *Sociologia da vida quotidiana. Teorias, métodos e estudos de caso*. Imprensa de Ciências Sociais. Instituto de Ciências Sociais. Lisboa

PAIS, José Machado (2010): *Lufa-lufa quotidiana. Ensaio sobre cidade, cultura e vida urbana*. Imprensa de Ciências Sociais. Lisboa.

PAIS DE BRITO, Joaquim (1999): “O fado: etnografia na cidade”, en: VELHO, Gilberto (org.): *Antropologia Urbana. Cultura e sociedade no Brasil e em Portugal*. Jorge Zahar Editor. Rio de Janeiro.

PALACIOS CEREZALES, Diego (2003): “Um caso de violência política: o verão quente de 1975”,

en: *Análise Social*, vol. XXXVII (165).

PARK, Robert Ezra (1925): “The City: Suggestions for the Investigation of Human Behavior in the Urban Environment”, en PARK, Robert Ezra & BURGESS, Ernset W: *The City*. University of Chicago Press. Chicago.

PASTOR DE MACEDO, Luis y DE ARAUJO, Norberto (1951): *Casas da Câmara de Lisboa (do século XII à actualidade)*. Edição da CML. Lisboa.

PEDROSO DE LIMA, Antónia (2002): “Socios y parientes. Articulando modernidad y tradición. El caso de las grandes empresas familiares portuguesas”, en: BESTARD CAMPS, Joan (coord.): *Identidades, relaciones y contextos*. Estudis d'antropologia social i cultural, 7. Departament d'Antropologia Social i Cultural i Història d'Amèrica i Àfrica. Universitat de Barcelona. Barcelona.

PEREIRA BASTOS, José Gabriel (2000): *Portugal Europeu. Estratégias identitárias internacionais dos Portugueses*. Celta Editora. Oeiras.

PEREIRA BASTOS, Susana (1997): *O Estado Novo e os seus vadios. Contribuição para o estudo das identidades marginais e a sua repressão*. Publicações Dom Quixote. Portugal de Perto. Lisboa.

PEREIRA DA COSTA, Dalila L. y GOMES, Pinharanda (1976): *Introdução à Saudade. Antologia Teórica e Aproximação Crítica*. Lello & Irmão Editores. Porto.

PESSOA, Fernando (1969): *Obra poética*. Aguilar. Rio de Janeiro.

PESSOA, Fernando (1982): *Livro do desassossego por Bernardo Soares*. Ática. Lisboa.

PESSOA, Fernando (2008) [1925]: *Lisboa: O que o turista deve ver*. Coleção cidade de Lisboa. Livros Horizonte. Lisboa

PESTANA BARROS, Carlos e GOMES SANTOS, J.C. (coord.)(1997): *A habitação e a reinserção social em Portugal*. Editora Vulgata. Lisboa.

PÉTONNET, Colette (1982): “L’observation flottante. L’exemple d’un cimetière parisien”, en: *L’Homme*, oct. – déc. 1982 XXII (4). Pp. 37 – 47.

PICHON, Pascale (1992): “La manche, une activité routinière”, en: *Les annales de la recherche urbaine*, nº 57-58, pp. 147-157.

PIMENTA, Manuel (1992): *Os sem-abrigo da cidade de Lisboa*. Colecção Cáritas, nº 14. Lisboa.

PINHEIRO, Magda (2005): “O subúrbio entre o arrabalde antigo e a metrópole: identidade e temporalidade- os territórios do urbano”, en: *Ler História, Dossier: Cidades e espaços urbanos*, 48. ISCTE. Lisboa.

PINTO COELHO, Fernando y MARQUES, Hélia (coords.)(2005): *Planeamento; Lisboa: O desafio da mobilidade*. Licenciamento Urbanístico e planeamento urbano. Colecção de estudos urbanos. Lisboa XXI-7. Câmara Municipal de Lisboa.

PIRES PEREIRA, Álvaro (coord.)(1998): *Os sem-abrigo da cidade de Lisboa. Riscos de Viver (n)a cidade*. Laboratório Nacional de Engenharia Civil. Lisboa.

PIRES PEREIRA, Álvaro; BARRETO, Pedro; FERNANDES, Gisela (2001): *Análise Longitudinal dos Sem-Abrigo em Lisboa. A situação em 2000. Relatório Final*. CML, Acção Social.

PORTES, Alejandro (1998) "Social Capital: Its Origins and Applications in Contemporary Sociology" *Annual Review of Sociology*, 24.

PRATS, Llorenç (1997): *Antropología y Patrimonio*. Editorial Ariel. Barcelona

PRIGOGINE, Ilya y STENGERS, Isabelle (1990) [1986]: *La nueva alianza. Metamorfosis de la ciencia*. Alianza Editorial. Madrid.

PUJADAS, Joan J (1996): “Antropología urbana”, en: PRAT, Joan y MARTÍNEZ, Ángel (eds.): *Ensayos de Antropología Cultural en Homenaje a Claudio Esteva Fabregat*. Ariel. Barcelona.

PUTNAM, Robert D. (et alii) (2000): *Per a fer que la democràcia funcioni. La importància del capital social*. Proa. Barcelona.

PUTZEL, James (1997): “Accounting for the ‘dark side’ of social capital: reading Robert Putnam On democracy”, a: *Journal of International Development*: Vol. 9, No. 7

QUÉRÉ, L. y D. BREZGER (1992): “L'étrangeté mutuelle des passants”. *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 57-58: 89-100.

RACO, Mike (2007): “Securing Sustainable Communities. Citizenship, safety and sustainability in the new urban planning”, en: *European Urban and Regional Studies* 14(4): 305–320

RADCLIFFE-BROWN, A.R. (1986): *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Planeta Agostini. Barcelona.

RAMIREZ GOICOECHEA, Eugenia (2009): *Evolución, cultura y complejidad. La humanidad se hace a sí misma*. Editorial Universitaria Ramón Areces. Madrid.

RAMOS, Rui (2003): « A ciência do povo e as origens do estado cultural », en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

RAMOS, Rui (2003²): “A Aldeia imaginada. Concepções da sociedade rural e a sua projecção em África”, en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

RAULIN, Anne (2001): *Anthropologie urbaine*. Armand Colin. Paris.

RELVAS, Eunice (1999): *Excluídos. Memórias de (sobre)vivências. 1836-1933*. CML. Gabinete de estudos olisiponenses. Lisboa.

RELVAS, Eunice (2002): *Esmola e Degredo. Mendigos e Vadios em Lisboa (1835-1910)*. Livros Horizonte. Lisboa.

REMESAR, A; LECEA, I y GRANDAS, C. (2004): “La fuente de las Tres Gracias en Barcelona”, en: *On the waterfront. On-line magazine on waterfronts, public space, urban design, public art and civic participation*. Barcelona.

REMY, Jean & VOYÉ, Liliane (1976): *La ciudad y la urbanización*. Instituto de Estudios de Administración Local. Colección “Nuevo Urbanismo”. Madrid.

- REYNOSO, Carlos (1998): *Corrientes en antropología contemporánea*. Biblos. Buenos Aires.
- RIBEIRO DOS SANTOS, Maria Helena (2000): *A Baixa Pombalina. Passado e futuro*. Livros Horizonte. Lisboa.
- RIST, Gilbert (2002): *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Los libros de la Catarata. Madrid.
- ROCHA, Elza; AGUALUSA, José Eduardo; SEMEDO, Fernando (1993): *Lisboa Africana*. Edições ASA. Lisboa.
- ROCHA MARTINS, Francisco José da (1947): *Lisboa. História das suas glórias e catástrofes*. Editorial Inquérito. Edição Comemorativa do 80 centenário da capital. Lisboa
- ROCHA MARTINS, Francisco José da (1939): “O monumento a D. Pedro IV e o Imperador Maximiliano do México”, en: *Revista Municipal- Lisboa*, nº1.
- RODRIGUES, Ana Luísa (2008): *Aos olhos do mundo. Portugal e os portugueses retratados por correspondentes estrangeiros*. Livros Horizonte. Lisboa.
- RODRIGUES, Teresa (1997): *Cinco séculos de quotidiano. A vida em Lisboa do século XVI aos nossos dias*. Edições Cosmos. Lisboa.
- ROMERO CUADRA, José Luis y ÁLVARO VÁZQUEZ, Rafael (2006) (coord.): *Antipsychologicum. El papel de la psicología académica: de mito científico a mercenaria del sistema*. Virus Editorial, colección ensayo. Barcelona.
- ROSE, Nikolas (1997): “El gobierno en las democracias liberales avanzadas: del liberalismo el neoliberalismo”, en: *Archipiélago*, 29.
- ROSE, Nikolas (2007): “Terapia y poder: Techné y Ethos”, en: *Archipiélago*, 76
- ROVISCO, Eduarda (2008): “Contrabandos no “Concelho mais português de Portugal”, en: *(Con)textos. Revista d'Antropologia i Investigació Social*. Nº 2. Barcelona.

SABATÉ MURIEL, Irene (2009): *Ein Zuhause. Etnografía del aprovisionamiento de vivienda en el barrio berlinés de Friedrichshain*. Tesis Doctoral presentada en el Departamento de Antropología Social de la Universitat de Barcelona.

SAHLINS, Marshall (1990): *Uso y abuso de la biología. Crítica antropológica de la Sociobiología*. Siglo XXI editores. Madrid.

SALES, Marta (2008): *La figura del ensayador en las marchas populares de Alfama*. Trabajo de curso para “Métodos Etnográficos” Universidade Nova de Lisboa. Lisboa.

SÁNCHEZ, Fernanda y SILVA DOS SANTOS, Nilton (2007): “Lugares ordinários, eventos extraordinários: espaço público, cidadania e resistência na metrópole do Rio de Janeiro”, en: *Pensar la ciudad: miradas y desafíos a la realidad latinoamericana. XXX Encuentro RNIU*. México

SANCHEZ CERVELLÓ, Josep (1993): “A contra-revolução no PREC (1974-1975)”, en: MEDINA, João (dir.): *Portugal Democrático. História de Portugal. Dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. Vol. XIV.. Ediclube, edição e promoção do livro, Lda.

SEABRA LOPES, Daniel (2006): “Mercados encobertos: os ciganos de Lisboa e a venda ambulante”, en: *Etnográfica. Revista do Centro de Estudos de Antropologia Social*. Vol. X, nº2. ISCTE. Celta.

SEBASTIÁN DE ERICE, José R. (1994): *Erving Goffman. De la interacción focalizada al orden interaccional*. Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI editores. Madrid.

SEBASTIÃO, João (1998): *Crianças da Rua. Modos de vida marginais na cidade de Lisboa*. Celta Editora. Oeiras.

SEGALEN, Martine (2005): *Ritos y rituales contemporáneos*. Alianza Editorial. Madrid..

SEGAUD, Marion (2008): *Anthropologie de l'espace. Habiter, fonder, distribuer, transformer*. Armand Colin. Paris.

SENNETT, Richard (1991): *La conciencia del ojo*. Ediciones Versal, Travesías. Barcelona.

SENNETT, Richard (1996): *Flesh and Stone. The body and the city in western civilization*. W.W.

Norton & Company. London & New York.

SENNETT, Richard (2001): *Vida urbana e identidade personal. Los usos del orden*. Ediciones Península. Barcelona.

SENNETT, Richard (2002): *El declive del hombre público*. Península. Barcelona.

SENNETT, Richard (2004): "Las ciudades norteamericanas: Planta ortogonal y ética protestante", en: *Bifurcaciones* [online]. núm. 1, verano 2004. ISSN 0718-1132. World Wide Web document, URL: <www.bifurcaciones.cl/001/reserva.htm>.

SEPÚLVEDA, Eurico; VALE, Ana; SOUSA, Vítor; SANTOS, Vítor; GUERREIRO, Natalina (2002): "A cronologia do circo de Olisipo: A Terra Sigillata", en: *Revista Portuguesa de Arqueologia*, Vol. 5, nº2.

SIEBER, Tim (2008): « Ruas da cidade e sociabilidade pública: um olhar a partir de Lisboa », en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y VIDAL, Frédéric (orgs.): *A Rua. Espaço, tempo sociabilidade*. Livros Horizonte. Lisboa

SIGNORELLI, Amalia (1999): *Antropología urbana*. Anthropos Editorial. Barcelona.

SILVA, Augusto Vieira da (1987): *A Cerca Fernandina de Lisboa*, 2.^a edição, II vols. Câmara Municipal de Lisboa. Lisboa.

SILVA, Joaquim Ramos (2002): "Iberismo « localista » ou internacionalização dinâmica ? A identidade económica de Portugal na encruzilhada", en: *Lusotopie 2002/2. Portugal, une identité dans la longue durée*. Bordeaux.

SILVA NUNES, Catarina (2003): « Documentarismo e folclorização », en: CASTELO BRANCO, Salwa El-Shawan y FREITAS BRANCO, Jorge (orgs.): *Vozes do Povo. A folclorização em Portugal*. Celta Editora. Oeiras

SILVA NUNES, João Pedro (2003¹): "Estratégias arquitectónicas, tácticas habitacionais", en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça; BAPTISTA, Luis V.; COSTA, António Firmino da (orgs.): *Etnografias Urbanas*. Celta Editora. Oeiras.

SILVA NUNES, João Pedro y BAPISTA, Luis Vicente (2008): « A rua, lugar físico construído », en: ÍNDIAS CORDEIRO, Graça y VIDAL, Frédéric (orgs.): *A Rua. Espaço, tempo sociabilidade*. Livros Horizonte. Lisboa

SILVANO, Filomena (2007): *Antropologia do espaço. Uma introdução*. Celta editora. Lisboa

SMITH, Neil (1996): *The new urban frontier: gentrification and the revanchist city*. Routledge.

SMITH, Darren P. (2005): “‘Studentification’: the gentrification factory?”, en: ATKINSON, Rowland y BRIDGE, Gary (2005): *Gentrification in a Global Context. The new urban colonialism*. Routledge, London & New York.

SOBRAL, José Manuel (2003): “A formação das nações e o nacionalismo: os paradigmas explicativos e o caso português”, en: *Análise Social*, vol. XXXVII (165).

SOBRAL, José Manuel (2004): “O Norte, o Sul, a raça, a nação- representações da identidade nacional portuguesa (séculos XIX-XX)”, en: *Análise Social*, vol. XXXIX (171).

SOBRAL, José Manuel (2008): “Race and Space in Interpretations of Portugal: The North-South Division and Representations of Portuguese National Identity in the Nineteenth and Twentieth Centuries”, en: ROSEMAN, Sharon R. y PARKHURST, Shawn S. (ed.): *Recasting Culture and Space in Iberian Contexts*. State University of New York. Albany.

SOLÉ, Carlota (1998): *Modernidad y modernización*. Anthropos Editorial, Ciencias Sociales, nº 19. Barcelona.

SOUSA RIBEIRO, António y RAMALHO, Maria Irene (2001): “Identidade e nação na(s) poética(s) da modernidade: os casos de Fernando Pessoa e Hugo von Hofmannstahl”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

SANTOS, Boaventura de Sousa (2001): “Entre Prospero e Caliban: colonialismo, pós-colonialismo e inter-identidade”, en: RAMALHO, Maria Irene & SOUSA RIBEIRO, António (orgs.): *Entre ser e estar. Raízes, percursos e discursos da identidade*. Edições Afrontamento. Porto.

- SANTOS, Boaventura de Sousa (2011): *Portugal. Ensaio contra a autoflagelação*. Edições Almedina. Coimbra.
- TAUSSIG, Michael (1995): *Un gigante en convulsiones. El mundo humano como sistema nervioso en emergencia permanente*. Gedisa Editorial. Barcelona.
- TAVARES, Marina (1990): *O Rossio*. Guias de Lisboa pelos olisipógrafos. Ibis Editores, Lda. Lisboa
- TAVARES, Marina (1990²): *A Feira da Ladra*. Guias de Lisboa pelos olisipógrafos. Ibis Editorres, Lda. Lisboa
- TAVARES, Marina (2002): *Histórias de Lisboa. Antologia de textos sobre a cidade*. Quimera. Lisboa.
- TAVARES, Marina (1987-2007): *Lisboa Desaparecida*. (9 volúmenes). Quimera Editores. Lda. Lisboa
- TEIXEIRA, Paula Alexandra y MATOS, Rui Manuel (1995): Teorias e modelos de habitação operária: o caso de Lisboa: 1880-1920”, en: [Actas das sessões \[do\] I Colóquio Temático o Município de Lisboa e a Dinâmica Urbana : séculos XVI-XIX / Câmara Municipal de Lisboa, Pelouro da Cultura, Divisão de Arquivos. Lisboa](#)
- TENGARRINHA, José (dir.) (2002): *História do Governo Civil de Lisboa*. II vols.
- TERROLLE, Daniel (1993): “Entre-deux”, en: PÉTONNET, Colette y DELAPORTE, Yves (eds.): *Ferveurs Contemporaines. Textes d'anthropologie urbaine offerts à Jacques Gutwirth*. L'Harmattan. Paris.
- TRINDADE, Luis (2008): *O estranho caso do Nacionalismo Português. O salazarismo entre a literatura e a política*. Imprensa de Ciências Sociais. ICS. Lisboa.
- TUDELA, José (1977): *As praças e largos de Lisboa. Esboço para uma sistematização caracteriológica*. Câmara Municipal de Lisboa.

TURNER, Victor (1975): “Passages, margins, and poverty. Religious symbols of communitas”, en: *Dramas, Fields, and Metaphors. Symbolic action in human society*. Cornell University Press. London.

TURNER, Victor (1999): *La selva de los símbolos*. Siglo XXI. Madrid.

UTE, Unió Temporal d'Escribes (2004): *Barcelona, marca registrada. Un model per desarmar*. Pepitas de Calabaza. Barcelona.

VALADA, Rui (et alii) (2001): “Requalificação da Praça do Rossio”. *Revista Arquitectura*, Nov/Dez.

VALVERDE, Paulo (1999): “O Fado é o coração: o corpo, as emoções e a performance no Fado”, en: *Etnográfica. Revista do Centro de Estudos de Antropologia Social*, Vol. III(1)

VALLADARES, Licia (2002): “Le langage de la coopération internationale: peace corps et ONGs dans les favelas à Rio de Janeiro”, en: CEFAÏ, Daniel y JOSEPH, Isaac (coords.): *L'heritage du pragmatisme. Conflits d'urbanité et épreuves de civisme*. La Tour D'aigues. L'Aube.

VAN GENNEP, Arnold (1980) [1909]: *Los ritos de paso*. Alianza Editorial. Madrid.

VASCONCELOS, João (2006): “Filhos da terra, ou Lamarck em Cabo Verde”, en: *Actas do terceiro Congresso da Associação Portuguesa de Antropologia*. 6, 7 e 8 de abril de 2006. Lisboa.

VASCONCELOS, Ana Isabel Pereira Teixeira de (1995): “Teatro Nacional D.Maria II. 150 anos de existência”, en: [Actas das sessões \[do\] I Colóquio Temático o Município de Lisboa e a Dinâmica Urbana : séculos XVI-XIX / Câmara Municipal de Lisboa, Pelouro da Cultura, Divisão de Arquivos. Lisboa.](#)

VASCONCELOS, José Leite de (1982) [1929?]: *Etnografia Portuguesa- Tentame de sistematização*. Vol. I. Imprensa Nacional- Casa da Moeda. Lisboa.

VASCONCELOS, José Leite de (1982) [1929?]²: *Etnografia Portuguesa- Tentame de sistematização*. Vol. II. Imprensa Nacional- Casa da Moeda. Lisboa.

VELASCO, Honorio (2007): *Cuerpo y espacio. Símbolos y metáforas, representación y*

expresividad en las culturas. Editorial universitaria Ramón Areces. Madrid.

VIDAL, Angelina (1994) [1900]: *Lisboa antiga e Lisboa moderna: elementos históricos da sua evolução*. Vega. Lisboa.

VIDAL, Frédéric (2005): “A hipótese da cidade imóvel. Itinerários urbanos numa perspectiva comparada”, en: *Ler História, Dossier: Cidades e espaços urbanos*, 48. ISCTE. Lisboa.

VIDAL, Frédéric (2007). « Ruas e sítios na Lisboa oitocentista. Usos e classificações em quatro roteiros da cidade », en: *Ler História, Dossier: Descrever a Cidade*, 52.

VIEIRA NERY, Rui (2004): *Para uma história do Fado*. Público, Comunicação Social. Corda Seca, Edições de Arte. Lisboa

VITORINO, António (1993): “Constituição e evolução constitucional”, en: MEDINA, João (dir.): *Portugal Democrático. História de Portugal. Dos tempos pré-históricos aos nossos dias*. Vol. XIV. Ediclube, edição e promoção do livro, Lda.

WACQUANT, Loïc J. D. (1994) [1992]: *Per a una sociologia reflexiva*. Herder, S.A. Barcelona.

WACQUANT, Loïc (2006) [1996]: *Castigar els pobres. El nou govern de la inseguretad social*. Edicions de 1984. Barcelona.

WEBB, Eugene J.; CAMPBELL, Donald T.; SCHWARTZ, Richard D.; SECHREST, Lee (2000): *Unobstrusive measures*. Sage Publications. Londres.

WEBER, Max (1987) [1921]: *La Ciudad*. Las ediciones de la Piqueta. Colección “Genealogía del Poder”. Madrid.

WHYTE, William H. (1980): *The Social Life of Small Urban Spaces*. Project for Public Spaces. New York

WINKIN, Yves (1991) [1988]: “Presentación general: Erving Goffman, retrato del sociólogo joven”, en: *Los momentos y sus hombres*. Ediciones Paidós. Barcelona.

WINKIN, Yves (1990) [1980]: “Presentación general”, en: BATESON, Gregory; BIRDWHISTELL, Ray; GOFFMAN, Erving; HALL, Edward T.; JACKSON, Don D.; SCHEFLEN, Albert E.; WATZLAWICK, Paul (1990): *La nueva comunicación*. Editorial Kairós. Barcelona.

WOLF, Mauro (1982) [1979]: *Sociologías de la vida cotidiana*. Ediciones Cátedra, S.A.. Madrid.

ZUKIN, Sharon (1987): “Gentrification: Culture and Capital in the Urban Core”, en: *Annual Review of Sociology*, Vol. 13.

ANEXOS

I

DA VINCI- “CONQUISTADOR”- EUROVISIÓN 1989

Bloque 2- “*Saudade*, Imperio y Lusotropicalismo: Una identidad sin centro”

Era um mundo novo
Um sonho de poetas
Ir até ao fim
Cantar novas vitórias

E erguer, orgulhosos, bandeiras
Viver aventuras guerreiras
Foram mil epopeias
Vidas tão cheias
Foram oceanos de amor

Já fui ao Brasil
Praia e Bissau
Angola, Moçambique
Goa e Macau
Ai, fui até Timor
Já fui um conquistador

Era todo um povo
Guiado pelos céus
Espalhou-se pelo mundo
Seguindo os seus heróis

E levaram a luz da cultura
Semearam laços de ternura

Foram mil epopeias
Vidas tão cheias
Foram oceanos de amor

Já fui ao Brasil
Praia e Bissau
Angola, Moçambique
Goa e Macau
Ai, fui até Timor
Já fui um conquistador

Já fui ao Brasil
Praia e Bissau
Angola, Moçambique
Goa e Macau
Ai, fui até Timor
Já fui um conquistador

Foram dias e dias e meses e anos no mar
Percorrendo uma estrada de estrelas a conquistar

Já fui ao Brasil
Praia e Bissau
Angola, Moçambique
Goa e Macau
Ai, fui até Timor
Já fui um conquistador

Fui conquistador
Fui conquistador
Fui conquistador

II

FESTIVAL LUZBOA

Correio da Manhã, Domingo 24 de septiembre de 2006

Bloque 3- "Algumas cualidades sensitivas para la caracterización espacial"

D. Pedro V às escuras causa de evento Câmara e pela EDP

sol, na Rua D. Pedro V, que funciona até às 02h00, os funcionários constatam as reclamações dos clientes. "As reacções têm sido muito negativas. As pessoas, principalmente os residentes, entram aqui a reclamar que não se vê nada, que se sentem inseguras pela falta de luminosidade na rua", contam.

A Bienal Luzboa 2006 foi organizada pela associação Extramuros, em parceria com a Câmara Municipal de Lisboa e com o patrocínio da Fundação EDP. Samuel Roda Fernandes, coordenador-geral da Bienal, confirma que a organização retirou alguns filtros dos candeeiros localizados no interior do Jardim do Príncipe Real, mas apenas porque "não afectava o essencial do percurso de luz delineado para o evento". "O trajecto vai desde o Príncipe Real até à Sé de Lisboa, passando pelo Camões, Baixa Pombalina, encosta do Castelo e Alfama. Colocámos pessoas no terreno a contactar os comerciantes sobre o que ia acontecer e, para lá do Príncipe Real, só tivemos uma ou outra reclamação em Alfama", explica Samuel Roda Fernandes.

O coordenador da Bienal explica que foram tomadas medidas para reforçar a segurança em todo o percurso do Projecto RGB (ver caixa);

VESTIDA DE TODAS AS CORES

A Bienal Luzboa 2006 decorre desde dia 21 até 30 deste mês. É constituída por um percurso de luzes – o Projecto RGB –, 24 instalações concebidas por artistas portugueses e estrangeiros e conferências sobre o tema. A base do evento é o Projecto RGB ('Red, Green and Blue': Vermelho, Verde e Azul) que funciona como um museu ao ar livre. A zona vermelha vai desde o Príncipe Real até à Praça Luís de Camões, onde começa a zona verde que se estende até à Rua da Madalena. Daí até à Sé de Lisboa situa-se a zona azul. O percurso tem cerca de quatro quilómetros no total e afecta mais de 350 candeeiros de rua. ●



▲ PROJEÇÃO NA RUA GARRETT

"Tivemos um cuidado enorme em relação à segurança. Temos segurança privada fixa junto a cada uma das 24 instalações artísticas e houve um reforço policial ao longo de todo o percurso."

O reforço policial parece, no entanto, não ter sido suficiente para transmitir uma imagem de segurança à população. Pedro Soares, de 30 anos, residente na Mouraria, confessa que passou a ir buscar a mulher ao trabalho, no cimo das Escadinhas de São Cristóvão, local onde foi montada uma instalação artística composta por rostos de olhos fechados projectados em panos suspensos. "Não percebo o objectivo disto. Quando estavam a montar pensava que era para um filme ou algo parecido, mas nunca pensei que deixassem isto tão escuro durante tanto tempo. A minha mulher só sai perto da 01h00 e, com receio de ser assaltada, pediu-me para que passasse a vir buscá-la ao trabalho", conta Pedro Soares.

Apesar da contestação, a Bienal Luzboa 2006 também tem apoiantes. Maria João Rocha, directora comercial do Bairro Alto Hotel, na Praça Luís de Camões, onde o percurso passa de vermelho para verde, defende a realização de mais iniciativas do género: "A ideia é muito positiva. Lisboa foi feita para este tipo de eventos". Maria João Rocha refuta as queixas de insegurança: "Eu não diria que os filtros tiram luminosidade, mas sim que dão uma perspectiva diferente da cidade. As pessoas notam a diferença e isso é bom. Só tenho pena que seja efémero. Lisboa precisa de mais iniciativas deste tipo porque, se for bem divulgada, pode cativar imensas pessoas em Portugal e no estrangeiro". ●

ANA LOPO | Moradora

"ZONA FICA ESCURA E PERIGOSA"

► Mãe de quatro filhos, Ana Lopo não é contra o evento, mas lamenta a falta de luz. "A ideia é gira, mas fica escuríssimo e fica perigoso porque esta área é mal frequentada. Desde que isto está assim tenho mais medo e é difícil deixar os meus filhos virem à rua. O que vale é que é temporário. Se durasse mais tomaria uma atitude." ●



JOHN DAINTON | Turista

"FAZ-NOS FICAR MAIS ALERTA"

► Natural de Hong Kong, este turista de 54 anos realça o efeito que a luz vermelha teve sobre si: "Causa uma sensação estranha, enervante, mas acho que é por causa do significado que tem. A ideia é interessante, fiz parte do percurso e achei fantástico. Faz-nos ficar mais alerta. Na generalidade o conceito é muito bom". ●



SAMUEL FERNANDES | Coordenador

"FALSA SENSACÃO DE INSEGURANÇA"

► O coordenador-geral da Luzboa garante que o evento não trouxe insegurança à cidade: "Existe uma falsa relação entre a segurança e a falta de luz. É um preconceito. Os assaltos dão-se também de dia. Mas é natural: por herança cultural, as pessoas têm medo do escuro. Como em tudo, há reacções de todos os tipos". ●



EL CASO DEL TÚNEL DE LA ESTACIÓN DE ROSSIO

Público, Domingo 17 de septiembre de 2006

Bloque 3- “5-La Estação do Rossio: “Las Fitológicas” y el fin de la ciudad popular”



Túnel e estação são impasses ferroviários como a remodelação da Linha do Norte, o TGV, uma utilização necessária da ponte Maria Pia

Recuperá-lo, como é óbvio, mas não só.

Após o anúncio da ruína iminente da abóbada e consequente encerramento do túnel para obras inadiáveis de consolidação, propus neste jornal o aproveitamento do período de tempo necessariamente longo de duração destas, para se estudarem (e iniciarem) trabalhos de execução de uma estação subterrânea, entre as existentes nos topos do longo e velho caminho subterrâneo, situadas em Campolide e no Rossio.

Com esquemas simples, procurei mostrar como seria “possível”, relativamente “fácil” e, de certo modo “barata” tal obra, se ela fosse iniciada já, de modo a evitarem-se os trabalhos de consolidação no troço em que se deveria desenvolver. Resumirei de seguida o tema então desenvolvido:

a) Essa estação é mais do que necessária; situando-se entre a Praça do Marquês de Pombal e o Largo do Rato, poderia evitar enormemente a sobrecarga do movimento de utentes dos transportes públicos (metropolitano e autocarros) que se processa entre aquela praça e a dos Restauradores, local privilegiado de acesso às composições que circulam (circulam) na Linha de Sintra.

b) Situando-se essa proposta estação intermédia a uma profundidade razoável, na vertical do mercado do Rato, permitiria ligações fáceis à superfície. Bem como à linha amarela do Metropolitano na estação Rato.

c) Funcionando o mercado em parte de um terreno municipal é fácil um entendimento entre o Estado (através da Refer) e a CML no sentido de se desviarem as instalações do dito mercado para uma ponta desse terreno; na parte liberta – à qual se poderão acrescentar (ou não) terrenos envolventes de logradouros particulares destituídos de características construtivas próprias – não é difícil para as técnicas de escavação actuais executar um “buraco” progressivamente aprofundado por andares de paredes ancoradas, até se atingir a testa da abóbada arruinada do túnel.

d) Demolida esta, bem como os paramentos verticais que a sustentam, numa extensão de 250 ou 300 metros, correspondentes ao desenvolvimento longitudinal da estação a criar, executar-se-ão os cais de embarque e o tecto da estação.

e) Depois é só executar acessos verticais e sobrepor pisos até à superfície, destinados a finalidades diversas, tais como átrios de distribuição, estacionamento, instalações técnicas, etc.

f) A execução deste edifício enterrado evi-

ta obras de consolidação do túnel neste troço transformado em estação.

g) A parte superior (aparente) desta estação poderá materializar-se mediante adaptação da garagem Auto-Palace, edifício notório da Rua Alexandre Herculano. Obtido esse espaço (por negociação ou declaração de utilidade pública) aí caberiam também outras instalações públicas de interesse cultural, lúdico, comercial, etc., criando-se um pólo urbano polivalente, moderno, atractivo, valorizador da Cidade e da zona fortemente terciarizada.

Tudo isso propus, tal como atrás referi, tendo merecido da parte dos poderes públicos intervenientes um silêncio sepulcral. Pudera! Quem vem poder o que eu só posso... Suponho que, entre dentes, terão acrescentado: Ora, caturrices de velho macróbio. Depois, encolheram os ombros e continuaram a gastar o nosso rico dinheirinho... — sem saberem muito bem em quê. Continuaram também a manter em obras de remodelação (há vinte anos!) o interior da Estação do Rossio.

Túnel e estação são portanto dois impasses ferroviários entre outros, tais como a remodelação da Linha do Norte, o TGV, uma utilização necessária e aceitável da ponte Maria Pia, etc.. Impasses cuja solução é, pelos vistos, tão difícil de resolver como a triseção do ângulo ou a quadratura do círculo.

Por mim... aqui deixo esta segunda proclamação. Se alguém souber de algum impedimento que impeça o feliz enlace da Senhora D. Refer como Sr. Metropolitano, a realizar em casa da D. Câmara Municipal Ulissipónica, em consciência deve declará-lo.

De tal auspicioso enlace resultaria – permitam-me a imodéstia – uma criação de hoje, digna de emparceirar com a grande obra ferroviária subterrânea levada a cabo outrora pelo Eng. Pézarat, obra que urge recuperar com proficiência e celeridade.

Dada a propecta idade que arrasto e a velocidade de lesma das obras em curso, já não terei oportunidade de fazer a terceira proclamação, por isso, meus caros poderes públicos persistam, como melhor lhes parecer, na vossa inveterada inércia, nas vossas incapacidades e na vossa balofa indiferença por quaisquer ideias sem origem nem certificação dos vossos bestunos roncoiros; fiquem-se em paz... e às moscas.

“Eu vi a luz em um país perdido”. ■ ARQUITECTO

UM CASO EXEMPLAR



EDITORIAL

Paulo Ferreira

Vale a pena observar o que se está a passar no Túnel do Rossio, em Lisboa, tomando o caso como símbolo para o eterno cancro da derrapagem de custos nas obras públicas em Portugal. Em Outubro de 2004, sob ameaça de colapso, o túnel, por onde passavam de comboio diariamente cerca de 70 mil passageiros, foi fechado. Foram feitos os estudos necessários e lançado concurso público para as obras. Ganhou um consórcio liderado pela empresa Teixeira Duarte e o prazo para a conclusão da intervenção e reabertura do túnel foi então marcado para este mês de Setembro de 2006.

Em Março passado, a Teixeira Duarte pediu o alargamento do prazo, intenção que a Refer, empresa pública que é dona da obra, negou por falta de fundamento. E há duas semanas, portanto a um mês da data prevista para a reabertura, a empresa de construção veio dizer que os trabalhos só estariam prontos em 10 de Novembro de 2011. Sim, daqui a mais de cinco anos – perante um erro de cálculo deste tamanho, a referência ao dia específico de “10 de Novembro” só pode ser irónica.

Entre várias acusações de faltas à empresa de construção, a Refer comunicou que ia rescindir o contrato. Depois adiou por 30 dias essa decisão, para permitir que o consórcio possa preparar a obra para a terminar no prazo de um ano.

Estes são os factos. E agora vale a pena saber o que deles pensa Segadães Tavares, um dos mais conceituados engenheiros portugueses, que monitoriza o túnel desde os anos setenta e que faz parte do grupo de acompanhamento da obra: “É uma chantagem, uma manobra da Teixeira Duarte. Ganhou a obra com um preço que não era viável e está a ganhar a estratégia. Quando a Refer aceita que a obra se prolongue por mais um ano, esta fica mais cara e somos nós todos, contribuintes, que pagamos”.

A Teixeira Duarte ganhou o concurso com a oferta de 32 milhões de euros numa obra que Segadães Tavares diz saber-se que ia custar 60 ou 70 milhões. Depois de ter ganho o concurso, com base em preços e prazos absolutamente irrealistas, e de ter avançado com os trabalhos, tem o dono da obra como refém e pode fazer quase tudo o que quiser: esticar prazos, pedir muito mais dinheiro, invocar trabalhos a mais...

Este é o fado das obras públicas em Portugal. Este episódio só é diferente de tantos outros porque a Refer não se limitou a passar mais cheques e a aceitar os adiamentos do construtor no recato dos gabinetes e colocou o caso na praça pública. Provavelmente, no final deste mês tudo regressa à escandalosa normalidade: a Refer acaba por aceitar um orçamento mais gordo e um adiamento inicial de um ano, que, com sorte, podem vir a ser dois ou três.

O que se pergunta é se terá que ser sempre assim. Não há indemnizações a pedir ao construtor? A Teixeira Duarte, uma velha conhecida pelos problemas que criou ou não soube evitar noutra túnel, o do Terreiro do Paço, não teria merecido

O construtor, depois de ter ganho o concurso com base em preços e prazos absolutamente irrealistas, e de ter avançado com os trabalhos, tem o dono da obra como refém e pode fazer quase tudo o que quiser

IV

DOUTORES DA PRAXE Y CALOIROS *Público*, jueves 5 de octubre de 2006

Bloque 3- “6-Teatro D.Maria II. Poder, cultura, y liturgias espaciales”

6 ESPAÇO PÚBLICO
PÚBLICO • QUINTA-FEIRA, 5 OUT 2006

O tempo da barbárie



CARLA MACHADO

Era uma vez uma cidade, longe, muito longe, na qual viviam gentes tranquilas e curiosas, dedicadas ao conhecimento e ao estudo. Nesta cidade, o principal bem era o saber e a sua partilha. Os mais velhos ensinavam os mais jovens e estes, ávidos de aprender, desvendavam novos trilhos, investigavam, descobriam e, por vezes, surpreendiam os seus mestres. Nesta cidade, longe, muito longe, a discussão, a dúvida e a razão eram as verdadeiras deusas e todos os dogmas eram questionados.

A cidade não era, contudo, um sítio perfeito. Nem todos os mais velhos gostavam mesmo de repartir o seu saber e alguns havia já muito tempo que se tinham desinteressado de experimentar novos caminhos. Por outro lado, nem todos os mais jovens tinham realmente sede de conhecimento. Alguns procuravam apenas as honrarias e a reputação concedidas por ter vivido na cidade. Alguns destes, na verdade, eram pouco ágeis no dedilhar das ideias e ressentiam-se da forma como elas brilhavam nas bocas de outros colegas e mestres. O despeito, o medo e a frustração instalavam-se e, com elas, a vontade de poder.

Um dia, tribos bárbaras invadiram a cidade. Vultos vestidos de negro, com longas capas e vestes obscuras, surgiram de um dia para o outro e anunciaram a sua chegada

com cânticos ameaçadores e obscenos. Intimidaram os recém-chegados à cidade, conspurcaram-lhes o rosto e mancharam-lhes as roupas. Falavam apenas em altos gritos e os recém-chegados eram proibidos de os olhar de frente. De porte curvado, de joelhos, espostos no chão, eram forçados a prestar-lhes vassalagem. As mulheres, os mais tímidos ou os mais frágeis eram particularmente humilhados e constrangidos a tomar parte em jogos de submissão, simulando actos sexuais ou exibindo cartazes degradantes. Todos os dias inventando novos rituais para exibir o seu poder, os membros da tribo simulavam ser donos do saber e forçavam os noviços a chamar-lhes “senhor doutor”. Encabeçando tais grupos predatórios estavam precisamente os mais incapazes dos

jovens membros da cidade, aqueles que sucessivamente fracassavam no intuito de lhes ser atribuído o tal ambicionado estatuto.

Temerosos da reacção dos bárbaros e querendo proteger a reputação da cidade, preocupados com os seus projectos pessoais e por vezes constrangidos pelo peso dos seus próprios desígnios de poder, os mestres encolheram-se perante a invasão destas hostes agrestes e nada fizeram para proteger aqueles que consigo vinham aprender. Fecharam-se nos seus laboratórios e bibliotecas e esperaram que a barbárie, naturalmente, esmorecesse. Tornaram-se cúmplices do espezinhar do espírito de quem tanto tinha lutado para chegar à cidade. E assim a barbárie, periodicamente, renasceu...

Esta é, obviamente, uma crónica de ficção. Qualquer semelhança dos acontecimentos descritos com o que se passa nas universidades em tempos de praxe não é, contudo, mera coincidência. ■ PROFESSORA UNIVERSITÁRIA

Um dia, tribos bárbaras invadiram a cidade. Vultos vestidos de negro, com longas capas e vestes obscuras, surgiram de um dia para o outro e anunciaram a sua chegada com cânticos ameaçadores e obscenos

ESTATUTOS DO CALOIRO

(<http://pwp.netcabo.pt/qvidpraxis/caloiro.html>)

- Caloiro não tem direitos;
- Caloiro tem direito a não ter direitos;
- Caloiro tem direito a escolher um(a) padrinho/ madrinha entre os doutores da praxe.
- Caloiro tem um único direito, além dos três acima referidos: o direito de ser informado;
- Caloiro não é gente;
- A caloirice do caloiro é inqualificável;
- Caloiro é incondicionalmente servil, obediente e resignado;
- Caloiro tem direito a respirar de vez em quando;
- Lugar do caloiro é no fim da bicha;
- A posição natural do caloiro é de quatro, ou seja, com os quatro cascos apoiados e com o ventre virado para o chão;
- Caloiro não olha nem veteranos, nem doutores nos olhos;
- Caloiro tem de cumprimentar respeitosamente toda e qualquer pessoa;
- Caloiro deve trazer sempre consigo a identificação oficial da besta;
- Caloiro não namora;
- Caloiro é acéfalo;
- Caloiro é assexuado;
- Caloiro com aspirações a ascender a macho deve apresentar-se sempre barbeado;
- Caloiro tem tabaco, mas não fuma;
- Caloiro não consome bebidas alcoólicas;
- Caloiro não pode invocar o desconhecimento da Lei e dos seus Estatutos em sua defesa;
- Caloiro não tem opinião;
- Caloiro será sempre moderado no uso da palavra;
- Caloiro mostra entusiasmo ao ser praxado;
- Caloiro não pode andar na rua após as 21:00h sob pena de rapanço;
- Nomes comuns: CALOIRO, ANIMAL, QUADRÚPEDE, ASNO, BESTA, VERME, ETC.
- Caloiro tem obrigatoriamente de saber a hierarquia da praxe;
- Caloiro não pode usar a Pasta da Praxe, nem tão pouco tocar-lhe;
- Caloiro só deixa de ser caloiro ao passar em frente à Tribuna de Honra, no Cortejo Académico.

ADRIANO MIRANDA



V

LOS DOS ÚLTIMOS HABITANTES DE ROSSIO *Correio da Manhã*, 3 de abril de 2005

Bloque 5- “El largo camino por la revitalización de la *Baixa pombalina*”

Os sobreviventes. Os dois moradores do Rossio

Não haverá vida no Rossio para além da morte de Raul e Natividade. Os dois idosos são os últimos moradores na praça das revoluções, transformada em cemitério de bancos, lojas e pensões. Sentem-se sozinhos no meio da multidão de turistas, vendedores de rua e gente anónima a correr para o emprego. De passo vagaroso, Raul e Natividade passeiam com o seu belo fato domingueiro em frente à esplanada da pastelaria Suíça, onde um grupo colorido de turistas ingleses bebe canecas de cerveja como esponjas ao sol. As gargalhadas estridentes confundem-se com as vozes esganiçadas das ciganas gordas a apregoar camisolas da moda. É uma pechincha, gritam, enquanto as notas de cinco euros circulam de mão em mão e as blusas baratas acabam dentro de sacos de supermercado. Os dois idosos cruzam-se com o mar de gente apressada a sair da boca do Metro indiferente aos vendedores de aspecto sinistro, que impingem óculos de sol, telemóveis e outras bugigangas a quem passa. O corrupio vai e vem, ao ritmo do apito intermitente do sinal verde para peões. “Está melhorzinho do coração?”, pergunta Rogério Ramalho, o prestável porteiro do 93, o prédio onde Raul nasceu há 82 anos em frente à movimentada praça do Rossio. “Foi só um susto. Estive no Desterro uns dias mas mandaram-me embora”, responde o alfacinha, erguendo a caixa dos comprimidos, como se fosse um troféu. Só os toma quando tem um aperto no peito. O porteiro de farda azul coçada sorri, condescendente. Costuma ajudar o casal a transportar os sacos das compras até ao longínquo 4.º andar. O elevador está avariado. Há cinquenta anos. Aliás, todo o prédio pombalino parece ter parado no tempo. No hall de entrada ainda há reclamos a preto e branco colados nas paredes a precisar de tinta: ‘Calista Mendes’, ‘Lanifícios da Covilhã’, ‘Alfaiate Caldeira’, anunciam. Nem todos os estabelecimentos fecharam portas, mas os fregueses contam-se pelos dedos das mãos. Os inquilinos morreram ou mudaram-se de freguesia. “Eu e a minha mulher somos os últimos sobreviventes”, revela o octogenário, enquanto sobe a passo de caracol a longa escadaria com a mulher. No 1.º andar, limpa o suor da testa. No 2.º faz uma pausa para descansar. Raul da Silva já não pode brincar com o coração: “Não há mais moradores no Rossio. Depois de nós isto ficará sem ninguém”, diz antes de desaparecer no escuro.

HÁ TIROS NO ROSSIO

Aos oito anos de idade, Raul colecionava amigos em todos os patamares do prédio. O João, filho de um empregado do cabeleireiro do 1.º andar, e o Álvaro, filho do porteiro, eram os compinchas da bola. Depois das aulas, iam para os largos corredores do número 93 imitar os seus ídolos: Vítor Silva, do Benfica, ou Pinga, do Sporting. O soalho de madeira fazia de relvado. As jogatanas só terminavam com as vozes esbaforidas dos vizinhos, a refilar com os estrondos da bola de couro: “Já disse que não vos quero ver aqui. Vão jogar à bola para a rua”, berravam de chinelo na mão. Os três amigos fugiam escadas abaixo, entre risadas e caretas e iam fazer fintas e golos para a rua. Numa dessas tardes de galhofa, porém, não chegaram a sair da porta do prédio. Uma multidão enfurecida invadira o Rossio. De bola debaixo dos braços e boca aberta, Raul recorda-se de observar os rostos irados e ouvir palavras de ordem, que não percebia: “Abaixo o Governo. Abaixo a situação”. Os tiros soariam mais tarde. E com eles os gritos de pânico dos manifestantes. No meio do nada, surgiram polícias de cacete na mão a disparar indiscriminadamente. As pessoas fugiam em todas as direcções, como baratas tontas. “Fecha a porta. Fecha a porta”, gritou-lhe o porteiro, esbaforido. Raul semicerrou os olhos, escondendo-se num canto com medo. As palavras da mãe soavam-lhe na cabeça como uma campainha: “Não temos janelas viradas para o Rossio porque não quero que entre uma bala perdida para dentro de casa.” Era a primeira manifestação a que assistia. “Anos depois, quando havia confusão na rua ia, às escondidas, espreitar pela janela que dava para a praça”, recorda o lisboeta. “Principalmente nos 1.os de Maio, que terminavam sempre em pancadaria.” Embora não percebesse nada de política, o pequeno Raul bebia as palavras do pai, José Augusto, um republicano tão anticlerical que se recusou a baptizar os três filhos com nomes de santos, um costume da época. “Não poderíamos ter nomes mais laicos: Raul, Rui e Berta.”

No balcão do café que geria nos Restauradores, a Leitaria Global, não se coíbia de criticar o Estado Novo em alta voz, o que lhe deu amargos de boca. José Augusto foi preso pela PIDE, ainda Raul não sabia ler nem escrever. “Por sorte, a minha tia trabalhava na Cooperativa Militar, onde conhecia gente influente na polícia política. Mexeu os cordelinhos e o meu pai foi libertado dois dias depois.” No Liceu Machado de Castro, as influências subversivas do pai viriam ao de cima: “À saída das aulas, eu e os meus colegas gozávamos com os polícias. Só fazia aquilo pela cobiada. Nunca me interessei pela política”, afiança.

ENTRE VACAS E ELÉCTRICOS

Nos anos 30, a Praça D. Pedro IV não era atravessada por carros a cem à hora. Só havia engarrafamentos quando as manadas de vacas barravam os eléctricos com destino a Algés na paragem do Teatro Dona Maria. “Os donos levavam os animais até à porta da manteigaria Martins & Rebelo, ao lado da pastelaria Suíça. Nós esperávamos que os ordenhassem e comprávamos leite e

manteiga fresquinha”, relata Raul. Quando não havia distúrbios nem banhos de sangue, o Rossio era uma festa. No Carnaval, os carros alegóricos coloriam as ruas de serpentinas. Antes das brisas de Verão, a praça era pequena para os ajuntamentos dos santos populares. “Acabávamos o dia a comer pastéis de bacalhau, iscas e farturas nas barraquinhas.” As memórias da infância teriam sido pintadas apenas em tons rosa se o pai não tivesse morrido quando ele tinha 12 anos, com problemas no fígado. Dona Rosa ficou a tomar conta da leitaria mas não tinha o mesmo olho para o negócio que o marido. “Os tempos eram de crise. Ela foi obrigada a vendê-la em 1941, o célebre ano de racionamentos.” Nessa altura, Raul já com 18 anos, era um dos sócios. “Ainda ganhei uma pipa de massa com o dinheiro do trespasse. Mas espatifei-o logo.” Perdeu a cabeça por uma potente Royal, a primeira das suas quatro motas. “Foram vinte contos muito bem dados. Adorava andar de cabelo ao vento.” Se as bombas de duas rodas eram a sua paixão, as mulheres não ficavam atrás no ‘top’ de preferências. Aos fins-de-semana acelerava até à Ericeira, terra da família. Não que apreciase as praias de água gélida. Mas, durante a II Guerra Mundial, a vila piscatória foi porto de abrigo de refugiados provenientes de França, Alemanha e Inglaterra. “Ia aos bares frequentados por belas estrangeiras. Eram mais divertidas do que as nossas”, segreda. O filão acabou tão depressa como começou. “Num belo domingo cheguei ao baile do Clube Ericeirence e já não havia inglesas. Tinham sido repatriadas para os Estados Unidos.” Raul não se atrapalhou. Pediu uma gasosa ao balcão e trocou olhares galantes com Maria da Natividade, uma das mais bonitas raparigas da terra. Ao fim de uns minutos convidava-a para dançar e três anos depois para trocarem de alianças. “O namoro foi problemático. Ainda nos chateámos uma vez. Ele embebeçou-se por uma professora no Algarve”, recorda a idosa num tom de voz acusatório. “Acabou por voltar para os meus braços.” O casamento foi celebrado na Igreja de São Domingos, no Rossio, em 1954. Raul tinha 27 anos e Natividade 24. “Vim viver para casa da família dele, a custo, pois gostava da paz da Ericeira.” Maria da Natividade ainda se recorda do valor da renda da casa de seis assoalhadas: 180 escudos. “Uma exorbitância”.

AO SERVIÇO DE SUA MAJESTADE

A vida de marialva de Raul da Silva terminou no dia em que jurou fidelidade eterna à mulher. As viagens de mota seriam trocadas pela escura oficina de um cunhado galego. “Embora não tivesse curso nenhum, descobri muito cedo ter sido talhado para o ofício de ourives”, reconhece. Ambicioso por natureza, não descansou enquanto não foi trabalhar para o balcão da ‘Ferreira Marques’, a mais prestigiada joalheria do Rossio (ainda hoje existe). “Uma só manhã bastou-me para convencer o dono a contratar-me”, diz sem falsa humildade. Como? “Havia pouca gente em Lisboa que distinguisse sem pestanejar uma safira de um topázio.” Bingo. Não foi a sorte grande, mas andou lá muito perto: “O salário era de 400 escudos por semana, quando a maioria dos

portugueses nem 200 escudos ganhava. Não me podia queixar”, regozija-se. A clientela pertencia à mais fina-flor alfacinha. Agustina-Bessa Luís perdia-se de amores por pulseiras, anéis ou pregadeiras. Amália Rodrigues chegou a comprar um colar de dez mil contos. “Um dia, ao chegar ao trabalho, dei de caras com um imponente Aston Martin estacionado à porta. A polícia tinha vedado o Rossio ao trânsito para poderem fazer as filmagens de James Bond”, recorda. Apesar de nunca ter visto tantas estrelas por metro quadrado não se intimidou. “Não descansei enquanto não dei uma palavrinha a algumas pessoas do ‘casting’.” O filme era ‘007 – Ao Serviço de Sua Majestade’ e uma das cenas ia ser rodada no interior da ourivesaria. Ao agente secreto, personificado por George Lazenby, tinha-lhe sido destinada uma missão especial: oferecer uma pedra preciosa à ‘Bond Girl’, interpretada pela bela Diana Rigg. “Para minha surpresa, o realizador Peter Hunt veio ter consigo e pediu-me para ser eu a entregar-lhes um tabuleiro com as jóias. Fiquei nervoso. Nunca tinha actuado. Ainda por cima ao lado de duas grandes estrelas. Acho que me portei bem”. As velas derretidas foram o único dano das filmagens: “O calor dos projectores foi tal que tivemos de comprar umas novas no dia seguinte.” Quando assistiu à estreia do filme, em 1969, ficou um pouco desapontado. A sua cena fora parcialmente cortada. “Só aparecem as minhas mãos a oferecer as jóias.”. A produção compensou-lhe o esforço, enviando-lhe de Londres uma fotografia a preto e branco com os três intervenientes: George Lazenby, Diana Rigg e Raul da Silva, um dos poucos portugueses a entrar na saga James Bond.

ROMANCE D’OURO

As 24 horas do dia do casal eram passadas no Rossio. Depois de acordar, Maria Natividade vestia o avental, dedicava-se à lida da casa e mais tarde a mimar o filho único. Raul saía de manhãzinha, fato, gravata e pose formal, até ao balcão da ourivesaria. Ao fim de tarde, um hábito sagrado: beber imperiais no Paladium com os amigos ‘motards’. “Andava cada vez menos de mota. A minha mulher não gostava. Mas ouvia, fascinado, as aventuras de viagem dos meus companheiros de estrada.” Aos domingos, os dois engalanavam-se, iam às matinés dançantes do Chave d’Ouro, um café majestoso de quatro andares, rival, em ‘glamour’, do Nicola e da Brasileira. “Parecia um hotel. Tinha até elevador”, recorda Raul. Os dois amantes trocavam juras de paixão eterna pela noite dentro ao ritmo dos êxitos de Frank Sinatra, Glenn Miller, ou Astor Piazzola, tocados pela orquestra Tavares Belo. Dançavam o tango com a mestria de bailarinos profissionais e só se descolavam quando soavam as palmas finais de agradecimento: “Nunca perdemos o romance durante tantos anos de casamento”, suspira Maria da Natividade. A Chave d’Ouro desapareceu, transformando-se numa cinzenta agência bancária. A Brasileira é hoje uma megaloja, igual a tantas outras. Só resta o Café Nicola para recordar a época dourada de Lisboa. “O Rossio envelheceu, perdeu a alma. Esvaziou-se de cafés, de lojas tradicionais e de gente”, diz em tom triste Raul da Silva, olhando em

redor para as fachadas dos prédios devolutos, ou transformados em bancos, escritórios e pensões anónimas. “Depois das oito, é um autêntico deserto. Não se vê viva alma.” A essa hora estão no conforto do lar, de pijama vestido e pantufas calçadas. É preciso puxar pela memória para se recordarem da última vez que se arranjaram para uma noite de gala. “Fomos ver o musical ‘Amália’, no Teatro Politeama. Mas não é habitual sairmos depois de jantar. Há para aí tanta história de assaltos. É mais seguro ficar a ver televisão”.

OS ÚLTIMOS RESISTENTES

Sentados ao lado da estátua do poeta Bocage, os dois idosos desfiam o novelo de um passado tão cheio de glórias como a praça do Rossio. As mesas do Café Nicola vão ficando vazias, o tilintar dos talheres e os sussurros evaporam-se no ar. Só resta um grupo de turistas a tirar ‘polaroides’ aos pilares ‘art deco’. “Uma bica. Se faz favor”, pede Raul em tom jovial. O cafezinho é o único vício que lhe custa largar. “Cresci numa leitaria. Não vou parar assim de repente”, justifica o idoso do alto dos seus 82 anos. “Não devias beber isso. O que te disse o médico?”, ralha a mulher com ternura. “O problema dele é ser muito nervoso.” Durante a semana de internamento no Hospital do Desterro, ela dormiu sozinha na cama de casal. A primeira vez em 53 anos de casamento. “Senti medo. Percebi como era desconfortável não ter vizinhos. E se me acontecesse alguma coisa?”, interroga-se. “Pelo menos nunca fomos assaltados, nem em casa nem na rua”, consola Raul, mas sem convicção. O filho único, Jorge, vive na Ericeira. Desde que o pai se reformou, tem tentado convencê-los a mudarem-se definitivamente para fora da cidade. Apesar de passarem largas temporadas na vila piscatória, o casal continua a preferir o calor, a poluição, o barulho, o desconforto, a solidão do Rossio. É difícil perceber porquê. “Gostamos de viver aqui. A nossa casa está velhinha mas muito bem arranjada. Enquanto tivermos pernas saudáveis, Lisboa continuará a ser o nosso lar.” Os últimos censos, realizados em 2001, registaram doze moradores no Rossio. Hoje, restam só eles os dois. Um dos últimos a despedir-se foi Eduardo, o anterior porteiro de dia do prédio. “Sentimos muito a falta dele. Éramos muito amigos.” Eles recordam-se também de Gil, o vizinho do andar de baixo, um artesão que cozia sandálias para os actores do Teatro Dona Maria. “Antes, era tudo tão animado. Agora limitamo-nos a viver o dia-a-dia”, afirma em voz pesarosa o homem mais velho do Rossio. “E quando morreremos? Isto acaba. Só ficam os turistas.” A bica está tomada. O casal levanta-se da mesa, enfrentando turistas tostados do sol, pegajosos vendedores de ‘time sharing’, ciganas gordas e condutores apressados. Passeiam no meio da azáfama da praça, de olhar enternecido e mãos dadas, como se dançassem o último tango no Chave d’Ouro, antes de serem engolidos pela multidão.

MÁS HABITANTES PARA LA BAIXA JR Lisboa, 19 a 25 de septiembre de 2006

Bloque 5- "El largo camino por la revitalización de la *Baixa pombalina*"

Mais moradores, mais turismo, mais comércio e melhor património edificado, são as "chaves para abrir os ciclos virtuosos" do processo de revitalização da Baixa-Chiado, cujo projecto foi entregue a Carmona Rodrigues, esta quarta-feira, nos Paços do Concelho. O acto foi, essencialmente, simbólico, pois o extenso documento será entregue aos vereadores no início da próxima semana e só mais tarde será feita uma exposição pública detalhada do mesmo. Mesmo assim, já é possível conhecer as principais peças do complexo e gigantesco puzzle que os seis comissários oriundos de diferentes áreas foram juntando ao longo dos últimos seis meses para melhor encaixar os interesses de todos os intervenientes nesta área da cidade. Um "território cheio de oportunidades, singular, e por isso mesmo também preso nos seus próprios condicionamentos", como referiu a vereadora Maria José Nogueira Pinto, durante a cerimónia de entrega à Câmara de Lisboa do trabalho do comissariado a que presidiu, concluído, aliás, dois dias antes da data prevista.

Sem se conhecerem, concreta e

definitivamente, os contornos detalhados deste processo, o projecto de revitalização ontem disponibilizado, que diz respeito a uma área "com dois milhões de metros quadrados de construção e um património histórico e arquitectónico excepcional", tem como um dos seus maiores objectivos a atracção de mais moradores. A fasquia foi estabelecida em conseguir ter mais três mil habitantes na Baixa-Chiado em 2010, e so-

be para os 15 mil em 2020, um valor que corresponde à densidade populacional existente há 25 anos naquela mesma zona. "Trata-se de triplicar o actual número de habitantes actual em apenas 15 anos", sublinhou o presidente da Câmara, Carmona Rodrigues, louvando o "empenho e dedicação" dos comissários que resultaram num documento "coerente e consistente como nunca antes foi feito" para esta área da cidade.

"Ambicioso, mas exequível", como realçara, pouco antes, Maria José Nogueira Pinto, "mesmo que afastando alguns purismos".

De acordo com as estimativas mais optimistas, o modelo institucional de intervenção deverá estar montado em fins de Janeiro de 2007 e no mês seguinte poderão arrancar já alguns trabalhos. Isto no pressuposto de que o documento seja aprovado pela Assembleia Municipal de Lisboa e pelo Governo.

A propósito da humanização da Baixa, a vereadora sublinhou que o objectivo passa por atrair os diferentes segmentos populacionais, nomeadamente a classe média e os jovens, que a Baixa sempre teve. "É preciso evitar o erro que se fez no Chiado, onde o metro quadrado se tornou tão caro que só quem tem muito dinheiro é que pode ir para lá morar", frisou a vereadora, adiantando que no âmbito da política sectorial de habitação prevista no projecto já se realizaram encontros com o secretário de Estado da Habitação para se estabelecerem quotas destinadas ao segmento de classe média. Ainda sobre esta matéria,

JOVENS DA CLASSE MÉDIA VÃO TER LUGAR NA POLÍTICA HABITACIONAL PREVISTA PARA TODA A ZONA

aquela responsável sublinhou a necessidade de "criar massa crítica habitacional também nas colinas" que ladeiam a Baixa, o que implica boas acessibilidades, requisito já cumprido do lado do Chiado, mas por resolver em relação ao acesso ao Castelo. A transformação do espaço entre as ruas da Vitória e de Santa Justa numa espécie de espaço comercial a céu aberto foi, também, referido como exemplo do que se pretende fazer para dar mais poder de atracção à Baixa.



Recuperação de edifícios é prioridade

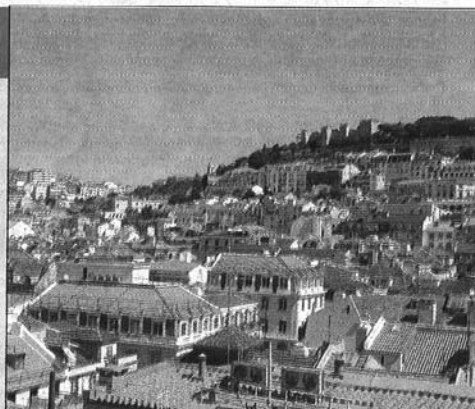
Faceta importante do projecto agora apresentado, será a reabilitação do edificado, tendo em vista, aliás, a candidatura da Baixa lisboeta a património da Humanidade. Nesse âmbito a promessa é de que os proprietários não terão dificuldades em participar voluntariamente nesse processo. "Não se vai impor nada, estamos convictos de que se houver investimentos na revitalização da zona ribeirinha, do Terreiro do Paço, e com a vinda de novos moradores, os proprietários não terão de ser obrigados a coisa nenhuma, pois eles próprios terão, pelo contrário, todo o interesse em investir num espaço de futu-

ro", esclareceu Carmona Rodrigues, destacando, a propósito da grandeza das obras a efectuar, "o acompanhamento que o Governo tem dedicado a este projecto desde o início, que é demasiado importante para caber no estrito âmbito autárquico".

A dupla jurisdição entre Autarquia e Governo foi, também, sublinhada por Maria José Nogueira Pinto, que considerou este conceito "muito importante" para assegurar o sucesso deste "designio nacional", designadamente pelo seu impacto no modelo de financiamento, do qual se espera que "não agrave a situação do Estado, nem se reper-

cuta, de imediato, nos níveis de endividamento da Câmara Municipal de Lisboa".

O comissariado responsável pelo documento que se propõe "passar com rigor e equilíbrio entre a via fundamentalista da mumificação dos espaços em nome da sua identidade, e a via do facilitismo destruidor do retalho urbanístico" é composto pelo ex-ministro da Economia Augusto Mateus, o presidente do IPPAR, Elísio Summavielle, o arquitecto Manuel Salgado, a administradora do BPI Maria Celeste Hagatong, o ex-deputado do PP Anacoreta Correia, e a investigadora Raquel Henriques da Silva.



VII

LISBOA QUER SER UMA “SEGUNDA” BARCELONA ATÉ 2020

Diário de Notícias, 4 de abril de 2009

Bloque 5- “El largo camino por la revitalización de la *Baixa pombalina*”

CCDR-LVT propõe cenários ousados sobre infra-estruturas e ordenamento da região de Lisboa. Especialistas acreditam que novo aeroporto e TGV podem colocar cidade como uma das mais importantes da Europa

Como será Lisboa em 2020? Vários especialistas nacionais e internacionais debateram três cenários possíveis para uma cidade do futuro, num workshop organizado pela Comissão de Coordenação e Desenvolvimento Regional de Região de Lisboa e Vale do Tejo (CCDR-LVT). O Novo Aeroporto de Alcochete e o TGV foram considerados por todos como pilares fundamentais no desenvolvimento de "uma cidade com duas margens".

Até 2020 a Lisboa "menina e moça" tem que mudar o seu fado e tornar-se numa "cidade cosmopolita". Para isso, a CCDR-LVT, como explica o presidente, António Fonseca Ferreira, decidiu partir da "utopia" de três cenários, nos quais "dois (ver caixa) vão ser aproveitados para transformar Lisboa." Ambos definem o Novo Aeroporto como ponto de partida para uma "cidade aeroportuária".

Porém, divergem quanto ao futuro da Portela. O cenário da "Adaptação" defende que o espaço do actual aeroporto seja utilizado "para uma nova centralidade de emprego e residência". Já o cenário de "antecipação" indica a conversão do local em "centro de negócios internacionais (com aeroporto para jactos privados), devendo ser também estação terminal do troço de TGV Madrid/Lisboa.

Este cenário é o mais "ousado", uma vez que, segundo José Félix Ribeiro, especialista do Ministério do Ambiente, pretende "tornar Lisboa numa das cidades aeroportuárias mais importantes da Europa".

Félix Ribeiro acredita que, desta forma, "Lisboa tornar-se-ia no primeiro pólo de atracção de multinacionais e empresas asiáticas, logo a seguir a Londres".

Os especialistas estrangeiros presentes, bem como o vereador do Urbanismo Câmara Municipal de Lisboa, Manuel Salgado, (ver caixa ao lado) deixaram alguns avisos e chegaram a apontar os cenários como "irrealistas".

Manuel de Forn, engenheiro que participou na modernização de Barcelona, considera que "a ideia de Lisboa como cidade global é muito difícil de concretizar".

Já Maurizio Macelloni, professor de urbanismo da Universidade Sapienza de Roma, alertou que "com a crise não podemos pensar em grandes projectos". No entanto, António Fonseca Ferreira garante que são necessárias "grandes ambições para se poder retirar o melhor para o PROT-AML"

Num aspecto houve consenso: todos participantes no workshop consideraram que a "crise" é uma oportunidade para Lisboa mudar. O objectivo da CCDR- LVT é tornar Lisboa numa capital europeia e não tem dúvidas quanto ao exemplo seguir: Barcelona.

